



UNIVERSIDAD
NACIONAL
DE COLOMBIA

Adaptación del instrumento “The Georgia Family Q-Sort” al contexto colombiano

María Camila Contreras González

Universidad Nacional de Colombia
Facultad de Ciencias Humanas
Departamento de Psicología
Bogotá D.C, Colombia
2023

Adaptación del instrumento “The Georgia Family Q-Sort” al contexto colombiano

María Camila Contreras González

Trabajo de investigación presentado como requisito parcial para optar por el título de:

Magíster en psicología

Director: D. Psy Pablo Muñoz Specht

Línea de investigación:

Salud mental infantil y juvenil: Una mirada desde la teoría del apego, la mentalización, cognición social, el trauma complejo, el neurodesarrollo y la etología

Grupo de investigación:

Estilo de Vida y Desarrollo Humano "GIEVDH"

Universidad Nacional de Colombia

Facultad de Ciencias Humanas

Departamento de Psicología

Bogotá D.C, Colombia

2023

Dedicatoria

A mis padres, mi familia y amigos, a mi equipo de investigación, a las familias participantes en este estudio, que sin su ayuda este proyecto no habría podido ser realidad. A mi primo y más reciente amigo Juan Sebastián Pinzón, que quiero que recuerde que ante los procesos de la vida, aunque variantes y desafiantes, nunca retrocedemos. Gracias a mi tutor por ser guía, orientador y por su paciencia ante este proceso de creación que no solo se configuró como un desafío académico sino también personal.

Declaración de obra original

Yo declaro lo siguiente:

He leído el Acuerdo 035 de 2003 del Consejo Académico de la Universidad Nacional. «Reglamento sobre propiedad intelectual» y la Normatividad Nacional relacionada al respeto de los derechos de autor. Esta disertación representa mi trabajo original, excepto donde he reconocido las ideas, las palabras, o materiales de otros autores.

Cuando se han presentado ideas o palabras de otros autores en esta disertación, he realizado su respectivo reconocimiento aplicando correctamente los esquemas de citas y referencias bibliográficas en el estilo requerido.

He obtenido el permiso del autor o editor para incluir cualquier material con derechos de autor.

Por último, he sometido esta disertación a la herramienta de integridad académica, definida por la universidad.



María Camila Contreras González

17/07/2023

Resumen

Las dinámicas familiares se entienden como aquellos patrones de interacción entre todos los miembros de la familia, los cuales tienen implicaciones para el funcionamiento familiar y la salud mental de sus miembros. Se identifica el instrumento “The Georgia Family Q-Sort” como una medida de observación que emplea la metodología Q, cuyo marco teórico es coherente con la epistemología sistémica, por lo que se considera una medida sensible a las características relacionales de este constructo. Actualmente no existe una medida de observación de las dinámicas familiares sensible a las particularidades del contexto colombiano, por lo que en este estudio se desarrolla la primera versión adaptada culturalmente al contexto colombiano del instrumento “The Georgia Family Q-Sort”, evaluando su equivalencia semántica, idiomática, cultural, operacional y de medida. El estudio se desarrolló en cuatro fases, tomando en cuenta la necesidad de adaptar los ítems, el manual de codificación y el entrenamiento de codificadores. La aplicación del instrumento se realizó a 19 familias colombianas, las cuales tuvieron niños entre los 21 meses y 13 años de edad, además de diversas composiciones familiares (nucleares, extensas, monoparentales, homoparentales y anucleares). Se encuentra estabilidad en las medidas de confiabilidad interobservadores, un $\alpha=0.91$ y disminución en los desacuerdos para la codificación de los ítems. Se requiere evidencia adicional para evaluar el comportamiento psicométrico del instrumento. Esta adaptación logra una primera versión del instrumento “The Georgia Family Q-Sort” adaptada culturalmente al contexto colombiano. Se discuten áreas de interés para la caracterización de las dinámicas relacionales de las familias colombianas.

Palabras Clave: Dinámicas familiares, metodología Q, teoría sistémica, adaptación cultural, instrumentos de medida, observación.

Abstract

Adaptation of the instrument “The Georgia Family Q-Sort” to the colombian context

Family dynamics are understood as those patterns of interaction between all family members, which have implications for family functioning and the mental health of its members. The instrument “The Georgia Family Q-Sort” is identified as an observation measure that uses the Q methodology, whose theoretical framework is consistent with systemic epistemology, which is why it is considered a measure comprehensive to the relational characteristics of this construct. Currently there is no observation measure of family dynamics comprehensive to the particularities of the Colombian context, so in this study the first version culturally adapted to the Colombian context of the instrument The Georgia Family Q-Sort is developed, evaluating its semantic equivalence, idiomatic, cultural, operational and measurement. The study was developed in four phases, taking into account the need to adapt the items, the coding manual and the training of coders. The application of the instrument was carried out on 19 Colombian families, which had children between 21 months and 13 years of age, in addition to various family compositions (nuclear, extended, single-parent, homoparental and anuclear). Stability is found in the interobserver reliability measures, an $\alpha=0.91$ and a decrease in disagreements for the coding of the items. Additional evidence is required to evaluate the psychometric behavior of the instrument. This adaptation achieves a first version of the instrument “The Georgia Family Q-Sort” culturally adapted to the Colombian context. Areas of interest for the characterization of the relational dynamics of Colombian families are discussed.

Keywords: Family dynamics, Q methodology, systemic theory, cultural adaptation, measurement instruments, observation.

Contenido

| | |
|--|-----------|
| RESUMEN..... | 5 |
| ABSTRACT..... | 6 |
| LISTA DE FIGURAS..... | 10 |
| LISTA DE TABLAS | 11 |
| MARCO TEÓRICO | 16 |
| DINÁMICAS FAMILIARES COMO UN CONSTRUCTO RELACIONAL..... | 16 |
| <i>Aportes del modelo estructural al estudio de las dinámicas familiares.....</i> | <i>19</i> |
| <i>Definición de las dinámicas familiares.....</i> | <i>22</i> |
| <i>El funcionamiento familiar desde la perspectiva de la psicología</i> | <i>24</i> |
| METODOLOGÍA PARA EL ESTUDIO DE LAS DINÁMICAS FAMILIARES | 25 |
| <i>Condiciones en la metodología de observación para el estudio de las dinámicas familiares.....</i> | <i>28</i> |
| EL MODELO CIRCUMPLEJO DE OLSON | 30 |
| <i>Las dimensiones de las dinámicas familiares y los tipos de relaciones</i> | <i>32</i> |
| <i>Instrumentos de medida con el marco teórico del Modelo Circumplejo.....</i> | <i>37</i> |
| METODOLOGÍA Q..... | 38 |
| <i>Antecedentes de la metodología Q.....</i> | <i>39</i> |
| <i>El funcionamiento de la metodología Q.....</i> | <i>40</i> |
| LA IMPORTANCIA DE LA ADAPTACIÓN CULTURAL DE “THE GEORGIA FAMILY Q-SORT” | 42 |
| <i>La importancia de los estudios transculturales</i> | <i>47</i> |
| <i>La experiencia del uso transcultural del AQS</i> | <i>48</i> |
| <i>Pertinencia de la adaptación cultural del instrumento “The Georgia Family Q-Sort”</i> | <i>49</i> |
| <i>Adaptación cultural de cuestionarios.....</i> | <i>50</i> |
| EL PRESENTE ESTUDIO | 53 |
| <i>Objetivo General.....</i> | <i>53</i> |
| <i>Objetivos Específicos.....</i> | <i>54</i> |
| MÉTODO | 54 |
| DISEÑO..... | 54 |
| PARTICIPANTES | 54 |
| <i>Fase 2: Pilotaje</i> | <i>55</i> |
| <i>Fase 4: Aplicación.....</i> | <i>55</i> |
| INSTRUMENTOS | 56 |
| <i>The Georgia Family Q-Sort.....</i> | <i>56</i> |
| <i>Cuestionario Sociodemográfico.....</i> | <i>58</i> |

| | |
|--|------------|
| Adaptación del instrumento “The Georgia Family Q-Sort” al contexto colombiano | 8 |
| PROCEDIMIENTO | 58 |
| <i>Fase 1: Traducción</i> | 60 |
| <i>Fase 2: Pilotaje</i> | 60 |
| <i>Fase 3: Entrenamiento</i> | 61 |
| <i>Fase 4: Aplicación</i> | 62 |
| MODIFICACIONES PARA LA ADAPTACIÓN EN EL PROCEDIMIENTO..... | 62 |
| ANÁLISIS DE DATOS | 63 |
| RESULTADOS | 63 |
| FASE 1: TRADUCCIÓN | 64 |
| FASE 2: PILOTAJE..... | 68 |
| <i>Análisis cuantitativo</i> | 68 |
| <i>Análisis descriptivo</i> | 70 |
| FASE 3: ENTRENAMIENTO | 72 |
| FASE 4: APLICACIÓN | 74 |
| <i>Análisis cuantitativo</i> | 75 |
| <i>Análisis descriptivo</i> | 76 |
| RESULTADOS GENERALES..... | 77 |
| <i>Descripción de las familias colombianas observadas</i> | 79 |
| DISCUSIÓN | 83 |
| EVIDENCIA DEL FUNCIONAMIENTO DEL INSTRUMENTO ADAPTADO..... | 84 |
| <i>Evidencia cuantitativa</i> | 84 |
| <i>Evidencia descriptiva</i> | 85 |
| ESTÁNDARES DE CALIDAD PARA LA ADAPTACIÓN CULTURAL DE INSTRUMENTOS DE OBSERVACIÓN | 86 |
| DINÁMICAS FAMILIARES COLOMBIANAS | 87 |
| <i>Composición familiar</i> | 87 |
| <i>Puntajes de funcionamiento familiar</i> | 88 |
| ALCANCES DE LA NUEVA VERSIÓN DEL INSTRUMENTO “THE GEORGIA FAMILY Q-SORT” | 91 |
| LIMITACIONES Y DIRECCIONES FUTURAS | 93 |
| REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS..... | 94 |
| ANEXOS | 101 |
| ANEXO 1. CUESTIONARIO SOCIODEMOGRÁFICO..... | 101 |
| ANEXO 2. PROTOCOLO DE VISITAS..... | 108 |
| ANEXO 3. VERSIONES DE LOS ÍTEMS DURANTE LA FASE 1..... | 112 |
| ANEXO 4. DESCRIPCIÓN DE LAS MODIFICACIONES EN LAS EXPLICACIONES DE LOS ÍTEMS EN LA FASE 2..... | 115 |

| | |
|---|----|
| ANEXO 5. DESCRIPTIVOS DE LOS ÍTEMS DE LA FASE 2 | 4 |
| ANEXO 6. PUNTAJES POR CADA ÍTEM SEGÚN EL ÍNDICE DE DIFERENCIA POR ÍTEMS FASE 2. | 5 |
| ANEXO 7. PUNTAJES DEL EQUIPO DE CODIFICACIÓN EN EL ENTRENAMIENTO | 6 |
| ANEXO 8. DESCRIPTIVOS DE LOS ÍTEMS EN LA FASE 2 | 7 |
| ANEXO 9. PUNTAJES POR CADA ÍTEM SEGÚN EL ÍNDICE DE DIFERENCIA, FASE 4. | 8 |
| ANEXO 10. DESCRIPTIVOS DE LOS ÍTEMS PARA LA FASE 4..... | 9 |
| ANEXO 11. PUNTAJES POR CADA ÍTEM SEGÚN EL ÍNDICE DE DIFERENCIA POR ÍTEMS EN LA FASE 4. | 10 |
| ANEXO 12. DIMENSIONES DE FUNCIONAMIENTO FAMILIAR SEGÚN DATOS SOCIODEMOGRÁFICOS | 11 |

Lista de figuras

| | |
|----------------------|-----------|
| Figura 1..... | 35 |
| Figura 2..... | 41 |
| Figura 3..... | 59 |
| Figura 4..... | 64 |
| Figura 5..... | 73 |
| Figura 6..... | 77 |

Lista de tablas

| | |
|-----------------------|-----------|
| Tabla 1. | 66 |
| Tabla 2. | 69 |
| Tabla 3. | 69 |
| Tabla 4. | 70 |
| Tabla 5. | 71 |
| Tabla 6. | 74 |
| Tabla 7. | 74 |
| Tabla 8. | 76 |
| Tabla 9. | 77 |
| Tabla 10. | 78 |
| Tabla 11. | 78 |
| Tabla 12. | 79 |
| Tabla 13. | 79 |
| Tabla 14. | 82 |
| Tabla 15. | 82 |

En las últimas décadas el campo de la psicología clínica se ha caracterizado por la amplificación del conocimiento sobre las dinámicas relacionales de los individuos, con el fin de comprender su desarrollo de manera transaccional y dinámica (Castonguay, Eubanks, Goldfried, Muran & Lutz, 2015). Teóricamente, postulados como los de las relaciones objetales o la teoría del apego, han brindado una interpretación del desarrollo del ser humano desde una perspectiva relacional y por tanto dinámica, brindando un marco teórico para la comprensión de los procesos de desarrollo del ser humano. Sin embargo, ambas aproximaciones teóricas se han formulado desde una perspectiva diádica, en donde la relación entre cuidador y niño es la protagonista en la comprensión psicológica del desarrollo del ser humano. Si bien, esta perspectiva ha brindado múltiples comprensiones respecto al impacto socio-emocional y cognitivo de las relaciones sobre el individuo (Bosmans, Bakermans-Kranenburg, Vervliet, Verhees, & van IJzendoorn, 2020), es fundamental considerar el estudio del contexto relacional en el que se desarrollan estas interacciones, con el fin de dar cuenta sobre la naturaleza recíproca y circular en la que se desenvuelven y consolidan las dinámicas relacionales que modelan el desarrollo de los seres humanos.

Al considerar que el ser humano se desarrolla dentro de un contexto relacional, surge el interés por el estudio de la familia desde la psicología clínica y la psicología del desarrollo. La familia es considerada como el contexto interactivo natural, en donde la vida intrapsíquica y las interacciones diádicas ocurren y son retroalimentadas. El estudio detallado sobre cómo las relaciones familiares entretienen y proveen significado a las interacciones que modelan la vida intrapsíquica del individuo, constituye un aporte significativo en el estudio de las dinámicas relacionales (Gullestad & Killingmo, 2019). Tomando en cuenta lo anterior, cabe señalar que las dinámicas familiares son comprendidas como un constructo relacional.

El marco teórico para el estudio de la familia se ha desarrollado principalmente desde la teoría sistémica, esta ha logrado proveer un enfoque holístico que explica cómo las interacciones entre individuos crean patrones de relaciones estables, los cuales pueden favorecer o dificultar los procesos adaptativos de los individuos a lo largo de su desarrollo (Byng-Hall & Stevenson-Hinde, 1991). La teoría sistémica ha posibilitado la comprensión de la familia como un fenómeno de interés investigativo, y como una unidad de cambio susceptible a intervenciones clínicas.

Dado dicho potencial, se hace necesario contar con métodos e instrumentos de medida de alta calidad que permitan proveer una descripción detallada de las dinámicas familiares como un constructo relacional (Balluerka, Gorostiaga, Alonso-Arbiol & Mikel Haranburu, 2007; Carvalho, Barham, Souza, Böing, Crepaldi & Vieira, 2018). Bajo este orden de ideas, se considera que la observación es un método que facilita el estudio de las dinámicas familiares, puesto que permite describir las interacciones entre los miembros de la familia, los patrones interactivos que emergen y el papel de estos dentro de la constitución de la familia como un todo. En otras palabras, favorece la visibilización de la gestalt familiar. Sin embargo, el uso del método de observación requiere de un modelo teórico que logre dar cuenta del funcionamiento familiar como un constructo delimitado, formulado en dimensiones claras, cuya operacionalización sea bien definida y descrita.

El Modelo Circumplejo de Olson (Olson, Sprenkle, & Russell, 1979; Olson, Russell & Sprenkle, 1983) cumple con dichas características, dado que ha logrado exponer las propiedades de las dinámicas familiares en un sistema teórico que da cuenta de un funcionamiento familiar coherente entre sus dimensiones; distinguiendo entre el funcionamiento familiar balanceado y el funcionamiento familiar desbalanceado; logrando tipificar las dimensiones que lo componen: cohesión, flexibilidad y comunicación. Este Modelo cuenta con un amplio soporte empírico (Olson, Waldvogel, & Schlieff, 2019) que ha permitido la construcción de múltiples versiones del FACES, un instrumento tipo autoreporte (Olson, 2011; Olson 1986; Pratt & Hansen, 1987), el cual cuenta con versiones adaptadas al contexto latinoamericano (Rosas, Clavelina, Trillo, Coria, Ibáñez, 2003; Costa-Ball, González-Tornaría, del Arca, Masjuan & Olson, 2013).

El Modelo Circumplejo entonces, se constituye como un referente teórico con soporte empírico dentro del campo de estudio de las dinámicas familiares. Dada la necesidad de contar con instrumentos que empleen el método de observación para favorecer el estudio de este constructo desde una perspectiva relacional, se realizó una revisión de literatura, en la que se identificaron dos instrumentos de observación que cuentan con el Modelo Circumplejo como marco teórico: The Georgia Family Q-Sort (Wampler, Halverson, Moore y Walters, 1989) y The Clinical Rating Scale (Olson & Killorin, 1985).

The Clinical Rating Scale es un instrumento de observación (Olson & Killorin, 1985; Thomas & Olson, 1993) cuyo diseño se realizó en base a observaciones clínicas y no clínicas, este instrumento consiste en una serie de tareas estructuradas, en donde el observador puntúa a la

familia con una escala likert, compuesta de sub escalas para cada una de las tres dimensiones del modelo. Esta escala cuenta con una validez de constructo, consistencia interna y confiabilidad inter observadores (Thomas & Olson, 1993), su uso ha sido amplio en la literatura y ha reportado buenas características a nivel psicométrico (Olson, Waldvogel, & Schlieff, 2019); no obstante, requiere de meses de entrenamiento para garantizar la confiabilidad inter observadores.

Por su parte, The Georgia Family Q-Sort, es un instrumento de observación que emplea la metodología Q, esta metodología permite la construcción de una descripción holística del constructo, cuyo foco se encuentra en “el individuo” y no en las variables, lo que facilita la construcción de una comprensión general del fenómeno descrito (Watts & Stenner, 2012; Rost, 2021, Block, 2008). Esta es una metodología que favorece un análisis mixto, permitiendo una descripción estadística robusta, así como una descripción cualitativa estructurada del constructo observado (Block, 2008). The Georgia Family Q-Sort cuenta con soporte empírico y evidencia de validez en su diseño (Wampler & cols., 1989; Deal, 2019) además, requiere de pocas semanas de entrenamiento para garantizar la confiabilidad inter observadores. No obstante, su uso y presencia en la literatura es limitado (Deal, 2019).

Ambos instrumentos cuentan con ventajas y desventajas, The Clinical Rating Scale cuenta con amplio soporte empírico y su uso en la literatura es más robusto que la aplicación del The Georgia Family Q-Sort, sin embargo, los tiempos de entrenamiento son extensos y el sistema de la escala likert limita el análisis de los datos a métodos cuantitativos. En contraste, The Georgia Family Q-Sort permite la visibilización de las dinámicas familiares desde una perspectiva holística y el análisis de datos puede realizarse tanto con métodos cualitativos como cuantitativos, además, cuenta con tiempos de entrenamiento más cortos, gracias al uso de la metodología Q. Por lo anterior, se considera que The Georgia Family Q-Sort es un instrumento de especial interés para el estudio de las dinámicas familiares como constructo relacional.

Entonces, The Georgia Family Q-Sort se considera como un instrumento relevante para el campo de la evaluación familiar dado que cuenta con un marco teórico claro y delimitado sobre el funcionamiento familiar, cimentado en la comprensión sistémica del fenómeno, proveyendo un modelo que permite la descripción del funcionamiento familiar adaptativo y no adaptativo como un continuo; y además al hacer el uso de la metodología Q facilita la visibilización de las dinámicas familiares como un constructo relacional, respetando la gestalt del mismo, y además permite el análisis de los datos tanto a nivel cualitativo como cuantitativo. Por

tanto, surge la pregunta sobre su comportamiento en otros contextos culturales. la adaptación cultural de dicho instrumento permitiría amplificar su uso en otros contextos distintos al lugar en el que fue creado, aportando evidencia empírica al constructo de las dinámicas familiares desde una perspectiva transcultural.

Con el fin de dar respuesta a la necesidad de la adaptación del instrumento en cuestión, se revisan antecedentes de experiencias previas en procesos de adaptación de instrumentos que también hacen uso de la metodología Q. Se encuentra que la metodología Q ha tenido una gran acogida en el campo de la psicología del desarrollo (Brown, 1978), situándose como uno de sus mayores exponentes los instrumentos Attachment Q-Sort “ASQ” (Waters, 1987) y Maternal Behavior Q-Sort “MBQS” (Penderson & Moran, 1995). Ambos Q-Sorts han sido empleados en el contexto latinoamericano y para su adaptación al español se empleó el método de traducción inversa ciega “blind back translation”, con la participación de un experto en el uso del instrumento en su idioma y cultura de origen (Posada, Jacobs, Carbonell, Alzate, Bustamante & Arenas, 1999). Se encuentra que el uso de las versiones adaptadas de estos instrumentos, ha favorecido el crecimiento del cuerpo de conocimiento en psicología del desarrollo, aportando validez cultural a postulados teóricos sobresalientes de la teoría del apego (Posada, Carbonell, Alzate & Plata, 2004; Carbonell, Plata, Peña, Cristo & Posada, 2010; Posada & cols., 2013). Esta experiencia ejemplifica y ratifica la necesidad e importancia de contar con una medida común de constructos psicológicos para su estudio transcultural.

Por consiguiente, para aportar mayor alcance al uso del instrumento “The Georgia Family Q-Sort” como una medida que favorezca la recolección de evidencia empírica al constructo de las dinámicas culturales al nivel transcultural, se considera pertinente realizar el proceso de adaptación cultural para garantizar un uso adecuado del instrumento, garantizando la calidad del instrumento en una cultura distinta a la de origen. Este es un procedimiento innovador que requiere un registro sistemático, puesto que además de la adaptación del ASQ Y MBQS, no se han hallado antecedentes en la literatura que hagan referencia a la adaptación cultural de un instrumento de observación que emplee la metodología Q.

Entonces, la adaptación cultural es entendida como un proceso que involucra el uso de una serie de procedimientos y metodologías para que un instrumento que ha sido desarrollado en una cultura particular pueda ser usado en una cultura diferente, manteniendo equivalencia entre el instrumento original y su versión adaptada (Carvalho & cols., 2018). Si bien, la adaptación

cultural es un proceso sistemático y riguroso, este también permite ahorrar tiempo y recursos, y además favorece la consolidación de medidas comunes para su implementación transcultural, diversificando las fuentes de evidencia disponibles para la validez de los constructos (Balluerka & cols., 2007).

De acuerdo con lo expuesto hasta el momento, el objetivo del presente estudio consiste en formular la primera versión del instrumento The Georgia Family Q-Sort, adaptada culturalmente al contexto colombiano. Se considera este instrumento, debido a que, gracias al uso de la metodología Q, el método de observación y la implementación del marco teórico del Modelo Circumplejo de Olson, se configura como una medida sensible a las características relacionales de las dinámicas familiares, por lo que su uso podrá favorecer el creciente campo de conocimiento asociado a la comprensión psicológica sobre las relaciones humanas y su impacto en el desarrollo, en el contexto colombiano. Se considerarán las recomendaciones expuestas por Carvalho y colaboradores (2018), dentro del procedimiento de adaptación cultural, cuidando mantener la equivalencia semántica, conceptual, cultural, idiomática, operacional y de medida, del instrumento.

Marco Teórico

Para la adaptación cultural del instrumento “The Georgia Family Q-Sort” se realizó una revisión de la literatura de los antecedentes teóricos relevantes, para contextualizar el desarrollo del presente trabajo. En primera instancia se abordará la definición de las dinámicas familiares desde la teoría sistémica y se contextualizará como un constructo relacional; seguido a esto se describirán los aportes de la metodología de observación para el estudio del constructo, y se argumentará por qué este método favorece la visibilización de las características relacionales de las dinámicas familiares; luego se describirá en mayor profundidad el Modelo Circumplejo, enfatizando en la operacionalización de las dinámicas familiares para su estudio empírico; posteriormente se abordarán los instrumentos existentes dentro de este marco teórico, para situar el origen del instrumento “The Georgia Family Q-Sort”, haciendo énfasis en la metodología Q y sus antecedentes teóricos y metodológicos; finalmente se argumentará la relevancia que implica realización de la adaptación cultural del instrumento dentro del contexto colombiano.

Dinámicas familiares como un constructo relacional

El interés por parte de la psicología sobre el comportamiento humano, ha permitido el cuestionamiento sobre la conceptualización de la relación entre el individuo y la familia, la

principal fuente de dicha conceptualización se ha constituido bajo el marco de estudio sobre los sistemas humanos, esta perspectiva ha permitido la comprensión teórica de las dinámicas familiares. Bajo este panorama teórico un sistema se define como una entidad cuyo funcionamiento y existencia se integra a la interacción de sus partes, en este sentido, los sistemas abiertos se encuentran en constante intercambio de energía e información con su medio. Por ende, las relaciones entre los elementos del sistema y su ambiente, se constituyen como características fundamentales para la comprensión de su funcionamiento (Rivas, 2013; Marvin, 2013).

Los sistemas abiertos tienen tres características principales, una es su tendencia a la autorregulación, es decir a la homeostasis, retroalimentación y circularidad; otra hace referencia a su predisposición a la morfogénesis, es decir la tendencia hacia el crecimiento; y, por último, cada sistema cuenta con diferentes niveles de organización (Minuchin, 1985). La capacidad de autorregulación permite que el sistema abierto mantenga su estructura constante en un ambiente cambiante, dado que comprende las dinámicas que se presentan para ajustar su interior con el fin de adaptarse a las exigencias del medio y así conservar su estructura, coherencia y consistencia ante las demandas externas. La morfogénesis hace referencia a los movimientos que el sistema realiza para adaptarse a sus exigencias internas, como el crecimiento o su desarrollo. Ambos tipos de movimientos se hacen posibles, porque el sistema cuenta con una estructura y organización, por lo que, incluso, ante fluctuaciones externas del entorno o internas, este logra mantener su funcionamiento (Minuchin, 1985; Rivas, 2013).

En la perspectiva sistémica del estudio de las familias se plantean cuatro principios que enmarcan su comprensión epistemológica, estos son: el principio de la totalidad, el principio de la circularidad, el principio de la equicausalidad y el principio de la equifinalidad. El principio de totalidad hace referencia a que la conducta del sistema familiar no puede entenderse como la suma de los comportamientos de sus miembros, es algo que cualitativamente incluye, además del conjunto de sus relaciones, el nivel de organización con las distintas propiedades de sus partes y la suma de ellas. El principio de circularidad hace referencia a la causalidad circular, en donde se comprenden las relaciones familiares como recíprocas, pautadas y repetitivas, en donde los comportamientos de los individuos son comprendidos como una codeterminación recíproca, desafiando la noción de secuencia lineal en los comportamientos. Este principio refiere que las

dinámicas familiares incluyen interacciones que se repiten de forma pautada y las cuales facilitan la vida cotidiana de sus integrantes (Rivas, 2013).

Por otra parte, el principio de equicausalidad hace referencia a que la misma condición inicial puede provocar estados distintos, es decir este principio anuncia que las mismas causas no ocasionan las mismas consecuencias, por lo que, un mismo evento afecta de manera diversas a distintos individuos. El principio de equifinalidad hace referencia a que todos los sistemas tienden hacia un orden y se dirige hacia el crecimiento o el cambio, con la finalidad de asegurar su continuidad. Esto quiere decir que el sistema familiar está en una búsqueda constante de un equilibrio entre la tendencia homeostática y morfogenética. Entonces este principio enuncia que los sistemas familiares presentan la tendencia de mantener el estado de equilibrio, a partir de puntos iniciales distintos (Cardona, 2013).

La perspectiva sistémica formula entonces una epistemología general para la comprensión de los sistemas familiares dentro de la disciplina de la psicología, cuyo supuesto básico consiste en que, si el contexto estructural se altera, también modifica, en consecuencia, el carácter individual y las posiciones de cada uno de sus elementos. Esta postura conceptualiza el clima relacional entre los miembros de la familia como un fenómeno en constante movimiento, el cual se encuentra en un permanente equilibrio inestable y complejo (Higera 2014; Rivas, 2013).

Gracias a esta comprensión, emerge el movimiento sistémico dentro de la disciplina psicológica, en el que se sitúa la terapia familiar, cuyo principal interés consiste en observar la dinámica familiar, en donde el estudio de lo intrapsíquico expresado por la psicología tradicional, cambia y se sitúa en las relaciones que emergen entre los componentes de la familia, por lo que la intervención se centra en la organización de la familia para favorecer la adaptación al funcionamiento familiar y posibilitar la construcción de interacciones más armónicas. Su principal interés entonces radica en las características de la interacción entre los miembros de la familia que inhiben y promueve el funcionamiento tanto de los individuos como de la familia como un todo (Rivas, 2013; Demarchi, Aguirre & Viveros, 2015).

Dentro de este campo han surgido múltiples postulados teóricos y escuelas de pensamiento, como lo son el modelo interaccional propuesto por Watzlawick, Weakland, Fish y Segal, el modelo estructural propuesto por Montalvo, Guerny, Rosman, Shumer y Minuchin, el modelo existencial propuesto por el grupo de Palo Alto, el modelo estratégico propuesto por

Haley y Madanes, el modelo de Milán propuesto por Selvini, Cecchin, Prata y Boscolo, el modelo narrativo el cual hace parte de las terapias de segundo orden, entre otros (Rivas, 2013).

El modelo interaccional centra su interés sobre las respuestas que las familias desarrollan para solucionar la situación problemática; el modelo estructural tiene como objetivo la modificación de la estructura familiar, teniendo en cuenta el momento evolutivo por el que atraviesa, identificando los desequilibrios en roles, funciones y jerarquías; el modelo existencial tiene como objetivo promover el crecimiento y expansión de la persona; el modelo estratégico se centra en ampliar alternativas comportamentales y epistemológicas del sistema familiar al comprender que la familia, como grupo social, presenta jerarquías incongruentes provocando conflictos de comunicación en distintos niveles; el modelo de Milán busca conocer el juego de la familia, identificando las creencias que tienen sus miembros de unos a otros, revelando los mapas de las relaciones, considerando que el cambio consiste en reemplazar el juego de la familia con uno menos perjudicial; finalmente el modelo narrativo tiene sus bases en el construccionismo social, en donde su objetivo es la intervención sobre las maneras en que las personas describen sus vidas, dado estas maneras pueden limitar el repertorio de herramientas con el que cuentan para encararlas (Rivas, 2013).

En el campo de la evaluación familiar, la comprensión de la familia desde la perspectiva del modelo estructural (Minuchin, 1985; Demarchi, Aguirre & Viveros, 2015) favorece la descripción detallada de la composición familiar y su funcionamiento, puesto que concibe el impacto que la estructura familiar tiene sobre el desarrollo de sus miembros, lo cual favorece una comprensión de alta complejidad, además delimita de manera precisa, conceptos relevantes para la descripción y comprensión del funcionamiento familiar (Rivas, 2013). Dado lo anterior, para fines teóricos del presente trabajo, se tomará de referencia la propuesta de Minuchin (1985) como principal eje orientador, para la comprensión del estudio de las dinámicas familiares desde la perspectiva sistémica.

Aportes del modelo estructural al estudio de las dinámicas familiares

Los principios de la teoría sistémica fueron adaptados en el trabajo de Minuchin (1985) como los cimientos teóricos del modelo estructural, con el propósito del estudio y comprensión del funcionamiento familiar. A continuación, se exponen los postulados de su planteamiento: El primero de estos principios refiere que todos los sistemas son organizados como un todo y los elementos del sistema son interdependientes, esto quiere decir que el funcionamiento como un

todo es cualitativamente diferente al funcionamiento de la suma de sus partes (Stevenson-Hinde, 1990).

El siguiente de los principios, estipula que los patrones de un sistema son circulares en lugar de lineales, es decir que el individuo hace parte de un sistema y solo podrá ser entendido en contexto (Bortz, Berrigan, VanBergen, Gavazzi, 2019). El principio de circularidad es esencial para comprender el funcionamiento de la familia, este estipula que la causalidad es de tipo circular, en donde los individuos son interdependientes entre sí, lo que implica que la calidad de una relación también es influenciada por la calidad de las otras relaciones del sistema, proponiendo una visión alternativa a la de la causalidad lineal del comportamiento humano. Entonces, el principio de circularidad permite comprender que los patrones familiares de interacción son procesos interconectados, recíprocos, complejos y consecutivos, sin un inicio o fin lineal (Stevenson-Hinde, 1990; Minuchin, 1985).

El tercer principio expone que los sistemas tienen características homeostáticas que mantienen la estabilidad de sus partes, es decir, si algo perturba al sistema y su equilibrio este se mueve para alcanzar nuevamente su estado de balance, lo que conlleva a que el sistema desarrolle características intrínsecas para mantener su homeostasis. Por ejemplo, el proceso de socialización de un individuo y el desarrollo familiar es conflictivo por naturaleza, por tanto, los grupos familiares suelen atravesar procesos para encontrar normas que preserven tanto al individuo como al sistema, encontrando un equilibrio (Demby, Riggs & Kaminski, 2017).

El cuarto principio se refiere a la morfogénesis, es decir que la evolución y el cambio son inherentes a los sistemas abiertos, por tanto, si entendemos la familia como un sistema abierto, es preciso señalar que cuenta con la capacidad de transformación y desarrollo, dicha capacidad posibilita que la familia modifique su estructura para llegar a nuevos estados de complejidad y de diferenciación adaptativa (Marvin, 2013). Este principio explica cómo la familia logra adaptarse ante las tensiones que implican los cambios evolutivos de los individuos y sus subsistemas, además de las demandas de las instituciones sociales (Hill et al., 2011).

El quinto principio enuncia que los sistemas complejos se componen de subsistemas y el sexto principio estipula que los subsistemas son separados por límites y las interacciones que emergen por fuera de estos límites son gobernadas por reglas implícitas y patrones. Ambos principios hacen referencia a los componentes del sistema familiar, cuya finalidad es la de

favorecer la aparición de una estructura, la cual permite que los sistemas cuenten con su propia integridad (Marvin, 2013; Bortz et al., 2019).

Es importante resaltar que la relación que existe entre el tercer y cuarto principio, aunque parece ser contradictoria, da cuenta del equilibrio dinámico que caracteriza la naturaleza de los sistemas familiares, dado que una familia atraviesa tanto periodos de cambio, como periodos de estabilidad, por lo que, aunque la familia cuenta con una identidad, tiene la capacidad de adaptarse ante el cambio propuesto tanto por las exigencias del medio externo, como por las operaciones internas del sistema. Esta interacción entre las fuerzas internas de la familia, consecuentes del desarrollo y necesidades de sus miembros, y las fuerzas externas, consecuentes de las demandas propias del medio externo a la familia, como el trabajo o la educación, constituyen dinámicas que posibilitan el cambio manteniendo la unidad del sistema. Esto da cuenta de los procesos que implican la homeostasis y la morfogénesis, procesos característicos del funcionamiento de los sistemas abiertos.

Además de los principios anteriormente descritos, el modelo estructuralista también plantea una descripción de la estructura familiar, definiendo y delimitando sus elementos. La estructura familiar se conceptualiza como el conjunto de demandas funcionales que organizan los modos de interacción entre los miembros de una familia, es decir el conjunto total de relaciones y demandas existentes dentro de los miembros de una familia (Demarchi, Aguirre & Viveros, 2015). La estructura familiar incluye el grado de claridad o difusión de los límites, el grado en que existe una jerarquía y el grado de diferenciación entre sus miembros. Las demandas funcionales son las expectativas implícitas o explícitas que se establecen entre los miembros y comprende las pautas como los modos repetitivos en que los miembros interactúan, el modelo estructuralista considera que las pautas de interacción regulan las conductas de los miembros de la familia (Rivas, 2013; Minuchin, 1985).

Dentro de los componentes de la familia, el modelo estructural contempla los límites, roles, jerarquías, alianzas y coaliciones (Minuchin, 1985; Cowan, 1987). Los límites se describen como las fronteras que regulan y definen el flujo de información y energía que ingresa al sistema, y estipula el grado en que los extraños pueden acceder al sistema, es decir que éstos permiten mantener el equilibrio del sistema. Por otra parte, los roles hacen referencia a la posición que les es asignada a los miembros de la familia dentro del sistema, es decir, que los roles se refieren a los patrones de conducta que se les asigna a los miembros de la familia para

organizar y mantener la estructura del sistema. La jerarquía define la función de poder y diferenciación de roles, y las alianzas y coaliciones se asocian a la unión entre algunos miembros del sistema familiar.

Se evidencia entonces que el modelo estructural provee elementos teóricos, que logran formular una descripción clara de los elementos que componen la familia y su estructura, los cuales se encuentran estrechamente relacionados con sus dinámicas y funcionamiento.

Definición de las dinámicas familiares

La concepción de lo que se entiende por familia se encuentra estrechamente ligada a la definición de las dinámicas familiares, por lo que se considera importante indagar las distintas concepciones sobre lo que se comprende por familia, para luego describir el constructo de las dinámicas familiares. Hay múltiples perspectivas frente a dicha conceptualización, por una parte, en coherencia con la perspectiva sistémica, Demarchi, y colaboradores (2015) definen a la familia como la totalidad de personas, relaciones, funciones, roles y expectativas relacionados entre sí, en donde se comparten objetivos comunes de unidad frente al medio externo, los autores consideran que la familia es un sistema abierto en proceso constante de transformación, que se desarrolla y desplaza por etapas del desarrollo que exige una reestructuración permanente, y que cuenta con la capacidad de adaptarse a circunstancias cambiantes, manteniendo la continuidad y fomentando el crecimiento psicosocial de sus miembros.

Por otra parte, desde una perspectiva más sociológica, Cardona (2013) define la familia como un grupo doméstico o conjunto de personas unidas por lazos de parentesco y otros arreglos sociales, quienes conviven bajo un mismo techo, en interacción y articulación con su medio socioespacial. Bajo esta misma corriente, Higuera (2014) define la familia como una unidad de producción, reproducción y consumo, compuesta por individuos congregados por lazos de consanguinidad, afecto y placer. En esta perspectiva sociológica, se reconoce a la familia como el grupo primario de socialización que permite la incorporación de los individuos a la sociedad, configurando un espacio de interacción donde la concurrencia de actores diferentes define identidades y posiciones domésticas y sociales en las trayectorias de vida.

Esta última perspectiva, permite considerar no solo la definición o conceptualización de la familia, sino también su propósito. Desde la perspectiva del modelo estructuralista, Minuchin (1985) define a la familia como un sistema social abierto en transformación, que mantiene lazos con el medio extrafamiliar, cuenta con la capacidad de desarrollo y con una estructura de

organización compuesta por subsistemas. Plantea como sus principales propósitos brindar cuidado y protección a sus miembros, apoyar su proceso de individuación brindando un sentimiento de pertenencia, y socializar las principales reglas de conducta y convivencia (Minuchin, 1985; Rivas, 2013; Marvin, 2013). Es decir que, como objetivo general, la familia contribuye al desarrollo y bienestar de sus integrantes (Byng-Hall, 1995).

La familia entonces es un sistema abierto que se encuentra en un proceso permanente de cambio junto con sus contextos sociales, por lo que se encuentra sometida, de forma continua a la demanda de cambios internos y externos, tendiendo tanto a la conservación, como a la evolución, y al mismo tiempo al intercambio de información y energía con el mundo exterior (Rivas, 2013; Demarchi, Aguirre & Viveros, 2015). Es decir, la familia cuenta con una dinámica.

La dinámica familiar puede ejemplificarse con el proceso de construcción de identidad que atraviesan sus miembros. A saber, la vida psíquica no es solo un proceso interno del individuo, este proceso también genera un impacto sobre su contexto y además es influido por éste mismo mediante secuencias repetidas de interacción. El proceso de formación de sentido de identidad es el resultado, entonces, de la tensión natural y necesarias entre el sentido de separación, la cual se comprende como la sensación del individuo en donde se experimenta como único, original y particular, y entre el sentido de pertenencia, el cual emerge a partir de la participación en el grupo familiar (Minuchin, 1985). Por lo que, aunque la formación de la identidad no es la tarea del grupo familiar, esta se gesta en el seno de la misma y funciona como una matriz para su configuración, emergiendo una especie de territorio psicológico transaccional (Rivas, 2013; Demarchi, Aguirre & Viveros, 2015).

Las dinámicas familiares, son entendidas entonces, como aquellos patrones de interacción entre todos los miembros de la familia, que tienen implicaciones sobre el funcionamiento familiar, incluso cuando dichas interacciones no ocurren en presencia de todos los miembros de la familia (Cowan, 1987; Demby, Riggs & Kaminski, 2017). Entonces, desde el modelo estructural, se concibe que la familia cuenta con su propia dinámica y ciclo de vida, cuyas interacciones, al ser gobernadas por reglas implícitas y patrones, siguen guiones que orientan el comportamiento de los individuos.

Puesto que las dinámicas familiares siguen patrones de interacción complejos, es fundamental describir las propiedades de las relaciones entre los miembros de la familia, para comprender las dinámicas familiares como un todo. Por tal motivo la composición familiar es un

elemento relevante para la descripción de las dinámicas familiares como un fenómeno relacional, dado que esta hace referencia al número de miembros y el parentesco sanguíneo, legal o afectivo que los une. Estas se clasifican principalmente en familia nuclear, familia extensa, familia monoparental, familia homoparental, familia reconstituida, familia anuclear (Villarreal-Zegarra & Paz-Jesús, 2017; Uribe, 2015).

La familia nuclear es aquella familia compuesta por una pareja de adultos que se hacen cargo del cuidado de uno o más hijos biológicos; la familia extensa se compone por tres generaciones distintas que conviven juntas, en donde uno o ambos padres biológicos conviven con los hijos y otros miembros como abuelos; la familia monoparental se compone por sólo uno de los padres biológicos que conviven con sus hijos; la familia homoparental se compone por una pareja de padres o madres homosexuales que conviven con sus hijos; la familia reconstituida se compone por una pareja de adultos con al menos un hijo biológico de uno de los miembros de la pareja; y la familia anuclear se refiere a menores de edad que viven sin sus padres y otros miembros como abuelos son quienes cumplen las funciones parentales (Villarreal-Zegarra & Paz-Jesús, 2017).

El funcionamiento familiar desde la perspectiva de la psicología

La psicología ha aportado conocimiento relevante sobre el funcionamiento de los sistemas familiares, dado que la teoría sistémica ha logrado adoptar una perspectiva holística que considera aspectos intrapsíquicos e interpersonales, posibilitando un poder explicativo único, de acuerdo con la adaptación de cada uno de los subsistemas (Minuchin, Fishman, & Etcheverry, 1984). El funcionamiento familiar, es entendido como el producto que involucra eventos individuales diádicos, triádicos y las situaciones por fuera de la familia (Cowan, 1987), y también considera la capacidad del grupo familiar para organizarse y disfrutar de la compañía de otros (Dubois-Comtois, K., Moss, 2008).

Un funcionamiento adaptativo familiar se presenta cuando el sistema cuenta con la capacidad de adaptación y flexibilidad ante los cambios, permitiendo un balance entre la calidez emocional y seguridad, con el desarrollo de la identidad autónoma de sus miembros para una socialización comportamental apropiada (Hill et al., 2011). Es decir, que una familia con un funcionamiento adaptativo es un sistema organizado que promueve interacciones cercanas entre sus miembros, que dispone de una jerarquía clara y definida en cada contexto familiar (Minuchin, Fishman, Etcheverry, 1984). Entonces, una familia adaptativa, tiene como objetivo

brindar una base segura familiar, es decir, una red de cuidado que está disponible para todos sus miembros con el fin de que se sientan seguros de explorar, posibilitando la construcción de una sensación de seguridad, brindando confort y afecto, y enseñando a los más pequeños a manejar emociones y aspectos relevantes sobre el mundo (Bortz et al., 2019; Hill et al., 2011; Byng-Hall, 1995).

En contraste, una familia disfuncional se caracteriza por tener una estructura y organización problemáticas que dificultan las interacciones significativas entre sus miembros, estas familias pueden ser rígidas e impedir el intercambio entre subsistemas, o pueden presentar dinámicas de comunicación poco claras, que dificulten el entendimiento interpersonal (Minuchin, Fishman, Etcheverry, 1984; Minuchin, 1985). Los problemas suelen surgir también, porque el sistema se atasca en la fase de homeostasis y no permite el cambio, así que la disfunción familiar se caracteriza por el desarrollo de maneras constreñidas de procesar la información y de responder ante la misma (Demby, Riggs & Kaminski, 2017).

Existen diversos factores que influyen en el funcionamiento familiar, como el lazo afectivo, la metacomunicación y la individuación. Byng-Hall (1995), refiere que la red de cuidado implica una responsabilidad familiar compartida, en donde se asume que todo miembro que requiera de ayuda será cuidado, esto implica un modelo familiar de trabajo interno compartido, el cual hace referencia a que los miembros de la familia apoyan el cuidado de los otros. La metacomunicación, definida como el marco interpretativo compartido por los miembros de la familia que permite la conciencia del estado emocional de otro y la comprensión de sus posibles causas (Hill et al., 2011; Byng-Hall, 1995; Marvin, 2013). Si bien, el lazo afectivo y la metacomunicación favorecen el establecimiento de relaciones íntimas dentro del grupo familiar, cabe resaltar que los procesos de individuación también juegan un papel fundamental dentro del desarrollo sano de la familia, ya que posibilita que los individuos cuenten con la capacidad de generar relaciones significativas por fuera de la unidad familiar (Ng & Smith, 2006). En otras palabras, es crucial que el sistema familiar logre encontrar un balance entre las necesidades del sistema y las de los individuos, para un funcionamiento adaptativo.

Metodología para el estudio de las dinámicas familiares

La caracterización del funcionamiento familiar permite comprender de manera más detallada cómo las personas intiman e interactúan, y cómo, en el transcurso de estos procesos familiares crean patrones de interacción estables, que impactan significativamente su desarrollo

psicológico. Las dinámicas familiares son un constructo multifacético e integrativo (Ng & Smith, 2006; Stevenson-Hinde, 1990) que además de interpretar los procesos interaccionales como factores contextuales, los ubican como un foco de observación y conceptualización de gran interés para la psicología, dado que resaltan la importancia de las relaciones sociales en los procesos del desarrollo de sí mismo, la regulación de emociones y la construcción de modelos de trabajo interno para relaciones futuras (Byng-Hall, 1995; Akister, 1998; Sroufe & Sampson, 2000).

La teoría de los sistemas familiares sensibiliza a los académicos a tomar conciencia del desarrollo de los procesos circulares y recíprocos, dando especial protagonismo a la naturaleza interactiva y bidireccional de las relaciones familiares, posibilitando la comprensión de los comportamientos de los individuos en concordancia al funcionamiento familiar, cambiando la perspectiva de la tradición psicológica clásica, la cual sitúa su interés en el estudio del comportamiento del ser humano como una variable aislada, permitiendo ampliar la visión del estudio de las dinámicas relacionales, el cual se ha desarrollado principalmente sobre la comprensión de las relaciones diádicas. Así, la evaluación, descripción y comprensión de las dinámicas familiares es un avance dentro de la construcción del conocimiento del campo de la psicología clínica y del desarrollo, pues como lo expresa Sroufe (1988): "El sistema relacional es mucho más poderoso que una sola relación en el modelamiento del desarrollo hacia la salud o la patología" (p. 26)

Para el estudio de las dinámicas familiares, se hace necesario contar con un método sensible a su naturaleza relacional. El describir los alcances y posibilidades de la metodología de estudio, es un aporte para la recolección y sistematización de evidencia empírica en el campo, y además también establece un lenguaje empírico con características comunes, el cual permite la construcción de un diálogo científico entre las distintas orientaciones teóricas con un mutuo interés sobre las dinámicas relacionales, como lo son la teoría del apego, el enfoque psicodinámico y por supuesto, la teoría de los sistemas. Este diálogo entre perspectivas teóricas es necesario, dado que en sus planteamientos sitúan las interacciones humanas en un contexto amplio, al resaltar su funcionamiento circular enfatizando el efecto recíproco, mutuo y bidireccional que emerge en las relaciones (Marvin, 2013; Akister, 1998).

Al estudiar las dinámicas familiares emerge el interés en el estudio de las secuencias de interacción para la descripción de los patrones relacionales. Por ejemplo, en las últimas décadas,

se ha presentado un incremento en la investigación sobre las interacciones entre padres y hermanos, ampliando el interés científico más allá de la diada madre e hijo, esto ha requerido el planteamiento de modelos ecológicos que buscan dar cuenta de la comprensión sobre la naturaleza bidireccional y relacional de las dinámicas familiares (Minuchin, 1985). En estas investigaciones se han delimitado las interacciones familiares como unidad de análisis, lo que ha respondido a la necesidad metodológica de integrar unidades naturalistas más amplias. Dado este hecho, el análisis descriptivo de los patrones circulares, se ha configurado como punto de partida metodológico (Marvin, 2013).

En este contexto, se considera que el método de la observación provee acceso a las dinámicas interpersonales, ricas y distintivas que caracterizan la interacción de todo el grupo familiar, ya que los métodos emplean medidas principalmente cuantitativas, difícilmente cuentan con las herramientas descriptivas para dar cuenta de los procesos dinámicos y de cambio que caracterizan el funcionamiento familiar (Kerig & Lindahl, 2000). Este tipo de medidas permite el estudio de fenómenos como la percepción de los miembros de la familia sobre las dinámicas familiares, en contraste el método de observación permite describir la estructura global relacional, es decir, logra caracterizar la familia como un todo, tomando en cuenta la gestalt de la familia, por lo que las medidas transaccionales que representan las interacciones del sistema, en lugar de la suma o combinación de sus partes, posibilitan la representación de la familia como un todo (Gjerde, 1986; Kerig & Lindahl, 2000). Por consiguiente, la observación de las dinámicas familiares que visibilizan su gestalt, permite medir transacciones más sutiles y complejas que no pueden ser identificadas en las interacciones de las diadas (Kerig & Lindahl, 2000).

Surge entonces, la necesidad de desarrollar métodos rigurosos para describir patrones observables en sistemas complejos, lo que implica la exploración de métodos para describir el estado interactivo del sistema. La orientación sistémica tradicionalmente ha usado técnicas observacionales para la descripción de patrones recurrentes, esto ubica los métodos de observación en el corazón de la investigación y el trabajo clínico con familias (Cowan 1987). Aunque teóricamente el uso de métodos de observación es coherente con la naturaleza dinámica e interactiva de las familias, Kerig y Lindahl (2000) señalan que la investigación familiar ha estado limitada a la observación clínica y a las medidas de autoreporte, con un uso limitado de procedimientos observacionales estandarizados.

Cabe resaltar, que dentro del campo de los estudios familiares se han desarrollado diversos métodos de medición, como el autoreporte, reportes de los miembros de la familia sobre la familia, escalas clínicas y métodos de observación (Hawes, Dadds & Pasalich, 2013). Estos métodos proveen distintos tipos de datos acerca de la familia, los cuales son útiles para responder a diversas preguntas sobre el funcionamiento familiar. Las medidas de autoreporte y reportes de los miembros de la familia, son medidas que permiten conocer las percepciones individuales de los procesos familiares, sin embargo, no son medidas coherentes con el objetivo de comprender la familia como una unidad en sus múltiples interacciones y funcionamiento global. Por lo que, aunque las medidas de autoreporte se configuran como el método más comúnmente usado en el campo de la investigación por su economía y sencillez de aplicación, y permiten la comprensión más general y acumulativa de lo que pasa en una familia, no es el método más apropiado para la descripción de patrones interactivos que den cuenta de las dinámicas familiares.

Para este fin, la perspectiva de un tercero será la mejor elección, dado que siempre es necesario evaluar múltiples aspectos del sistema familiar, y además las personas suelen comportarse de maneras que discrepan de sus percepciones (Bray, 1995). Así, la observación es un método que puede capturar el comportamiento independientemente de la información que es dada por aquellos que se encuentran dentro del círculo familiar. La observación se ubica como una alternativa que da respuesta a la complejidad metodológica que los sistemas introducen, permitiendo capturar cualidades de los contextos familiares que mantienen y amplifican los patrones relacionales a lo largo del tiempo. En este sentido, la observación es un método coherente para el estudio de las dinámicas familiares desde una perspectiva relacional, dado que favorece la descripción del funcionamiento familiar como un todo, el cual es el resultado de las propiedades de las relaciones entre los miembros de la familia (Gjerde, 1986).

Condiciones en la metodología de observación para el estudio de las dinámicas familiares

Para implementar una metodología de observación, es importante considerar el tipo de sistema de codificación que se emplea, el contexto de observación para la aplicación del instrumento de observación, la delimitación de aquello que se va a observar y tener en cuenta las consideraciones pertinentes para el entrenamiento de los codificadores que emplean el instrumento de observación (Block, 2008). En la observación existen dos sistemas de codificación, los macro analíticos y los micro analíticos. Los sistemas de codificación macro analíticos usan unidades de codificación amplias, las cuales requieren que los codificadores

sinteticen la interacción y apliquen un juicio global, lo que involucra procesos de inferencia. Estos sistemas consumen menos cantidad de tiempo que los sistemas de micro codificación. Por su parte, los sistemas de micro codificación suelen proveer información sobre secuencias de interacciones, lo que permite identificar patrones de interacción. Para fines del estudio de las dinámicas familiares, se considera que los sistemas de macro codificación permiten considerar un contexto de interacción más amplio, lo cual es un factor relevante para capturar el significado de las interacciones familiares (Bray, 1995; Kerig & Lindahl, 2000; Marvin, 2013).

Por otra parte, sobre el contexto de observación, se han considerado dos escenarios por la literatura, las situaciones de laboratorio y el contexto naturalista. Las situaciones de laboratorio se crean de manera estructurada, para maximizar la posibilidad de que la familia muestre comportamientos de interés teórico para las investigaciones, sin embargo, una de sus mayores críticas es la de la invalidez ecológica (Bray, 1995; Hawes, Dadds & Pasalich, 2013). En contraste, las observaciones en contextos naturales brindan alta validez ecológica, pero existe alta variabilidad en los contextos de interacción, por lo que se requieren mayores periodos de observación para identificar patrones de comportamiento estables. Su mayor ventaja es que hay mayor probabilidad que los datos se generalicen al mundo real, sin embargo, requieren de ciertas restricciones o estructura, para elicitación de los comportamientos de interés. Para el estudio de las dinámicas familiares pueden considerarse cualquiera de los dos contextos de observación, teniendo en cuenta sus ventajas y desventajas.

Así mismo, la delimitación de lo que se observará es un factor relevante. Para la observación de familias suelen elegirse tareas para que sus miembros interactúen, según el interés del investigador se eligen aquellas tareas que pueden ser más representativas del comportamiento familiar, delimitando edades, tipo de actividades y personas participantes (Hawes, Dadds & Pasalich, 2013). Por último, para el uso del método de observación se requiere medidas de confiabilidad de las observaciones realizadas por los observadores, para que las descripciones obtenidas sean confiables y objetivas. Para esto es necesario que los observadores compartan un lenguaje estándar compartido, con respecto a un criterio específico con un sujeto como marco de referencia (Block, 2008), este proceso implica la transferencia de habilidades de un especialista entrenado a un agente en entrenamiento. En este proceso de enseñanza debe asegurarse que los observadores codifiquen los eventos de acuerdo con el manual y a las definiciones formuladas, brindando retroalimentación para la mejoría del desempeño. El

procedimiento de entrenamiento asegura a la comunidad científica que los observadores producen datos replicables (Bray, 1995; Hawes, Dadds & Pasalich, 2013).

Ahora bien, la implementación de la metodología de observación para el estudio de las dinámicas familiares, como una medida sensible a las características relacionales del constructo hasta ahora descrito, requiere de un modelo teórico que permita la operacionalización del fenómeno, para facilitar su estudio sistemático. Si bien, la teoría sistémica brinda un marco teórico rico e informativo, que permite contextualizar los estudios de la familia en el campo de la psicología, se hace necesario un modelo que permita operacionalizar las dimensiones del constructo en comportamientos observables, facilitando su descripción y posibilitando la diferenciación del funcionamiento familiar adaptativo frente al funcionamiento familiar desadaptativo. Contar con un modelo teórico de estas características, favorece el planteamiento y construcción de descripciones comprensivas de la complejidad que supone la red de interacciones que emerge entre los miembros de una familia, y por tanto la caracterización de la gestalt familiar. En la revisión de la literatura se identificó el Modelo circumplejo de Olson (Olson, Russell & Sprenkle, 1983), como un planteamiento teórico da respuesta a las necesidades anteriormente expuestas.

El Modelo circumplejo de Olson

El estudio juicioso de las dinámicas relacionales requiere de un modelo que permita el desarrollo de una aproximación empírica y teórica. Si bien, el modelo estructural posibilitó la fundamentación y comprensión teórica inicial de los sistemas familiares dentro del campo de la psicología, a lo largo de los años se han desarrollado planteamientos como el Modelo Circumplejo propuesto por Olson y colaboradores (Olson, Sprenkle & Russell, 1979; Olson, Russell & Sprenkle, 1983) que permiten el establecimiento de un puente entre la investigación, la teoría y la práctica. Esta propuesta ha generado un gran impacto dado que ha integrado un largo número de conceptos en un mismo modelo teórico coherente, logrando claridad conceptual. Este modelo surge de la integración de los conceptos teóricos y estudios empíricos en la literatura de la familia (Olson, Sprenkle & Russell, 1979), sus dimensiones emergen del clustering conceptual y busca establecer puentes de comunicación entre los vacíos que usualmente emergen entre teóricos y profesionales (Burr & Lowe, 1987).

El Modelo Circumplejo formula tipologías de familias con el fin de plantear una aproximación teórica multidimensional que logre dar cuenta de una imagen más comprensiva de

los sistemas familiares, concibiendo la familia como capaz del cambio, de la adaptación y de la reorganización de su estructura. Concretamente el modelo propone seis objetivos, el primero de ellos busca identificar y describir las dimensiones centrales del funcionamiento familiar; el segundo objetivo consiste en demostrar la utilidad de estas dimensiones, reduciendo conceptualmente la diversidad de términos que han emergido entorno a los procesos familiares; el tercer objetivo consiste en indicar cómo las relaciones pueden lidiar con el balance que existe entre el cambio y la constancia, y entre la cercanía y la lejanía; el cuarto objetivo busca demostrar cómo estas dimensiones pueden proveer una comprensión más concreta sobre la aplicación de la teoría de los sistemas; el quinto objetivo consiste en describir más directa y claramente las características del grupo familiar en lugar de centrarse en propiedades del individuo o las diadas; y el sexto objetivo busca crear un modelo dinámico que describa cómo los sistemas familiares pueden adaptarse a situaciones de crisis o cambio que ocurren en el ciclo de vida familiar (Burr & Lowe, 1987; Olson, Sprenkle & Russell, 1979).

El modelo plantea que los sistemas familiares balanceados son más adaptativos que los sistemas no balanceados, en su planteamiento teórico integra tres dimensiones que se han considerado relevantes de manera consistente en la literatura: la cohesión, la flexibilidad y la comunicación. Este modelo se rige por dos supuestos principales, el primero de ellos refiere que las familias que presentan dinámicas balanceadas en las tres dimensiones generalmente funcionan más adecuadamente que aquellas en niveles extremos, comprendiendo que las familias con problemas significativos tienden a presentar puntajes extremos en las dimensiones de cohesión y flexibilidad. El segundo supuesto refiere que las familias cambiarán sus dinámicas en las dimensiones cuando deban lidiar con crisis y/o cambios propios del ciclo de vida familiar, tomando en cuenta que las familias que no presentan problemas serios, cambian en estas dimensiones para lidiar con las situaciones demandantes que enfrentan a niveles adyacentes dentro de la misma dimensión, y a su vez comprende que las familias con problemas significativos no cambian en las dimensiones o cambiarán al otro extremo para lidiar con la situación estresante (Burr & Lowe, 1987). Considera entonces que, aunque las familias balanceadas son más funcionales, los tipos de familias extremas también pueden ser adaptativas según la situación que se encuentren afrontando, por ejemplo, aquellas familias que muestran una baja flexibilidad y una alta cohesión serán funcionales cuando hay niños preescolares, pero

presentarán problemas si tienen adolescentes bajo su cuidado (Olson, Sprenkle & Russell, 1979; Olson, Russell & Sprenkle, 1983).

En el campo de la evaluación familiar se ha presentado la falta de una teoría unificada sobre el funcionamiento familiar, dado que no existe consenso sobre la definición de relaciones funcionales y disfuncionales e incluso sobre los procesos claves que deben ser medidos, además la presencia de múltiples perspectivas sobre el funcionamiento familiar, ha dificultado el desarrollo de medidas confiables (Bray, 1995). Se considera entonces que el Modelo Circumplejo es una propuesta teórica que da respuesta a las necesidades en el campo de la evaluación familiar, al proveer claridad conceptual que favorece la operacionalización de las dinámicas familiares para su estudio, y los autores refieren que las dinámicas familiares pueden ser evaluadas por medio de estas tres dimensiones (Olson, 2000; Olson, 1993).

Las dimensiones de las dinámicas familiares y los tipos de relaciones

La primera dimensión, la cohesión, se define como el grado de emocionalidad, apoyo y unión que existe entre los miembros de una familia, es decir, esta dimensión hace referencia al lazo emocional que existe entre los miembros de la familia. La cohesión comprende cómo los sistemas familiares lidian con la separación y la unión de sus miembros, las familias balanceadas en esta dimensión les permiten a sus miembros experimentar tanto la independencia como la conexión emocional con el grupo familiar (Olson, Sprenkle & Russell, 1979; Olson, Russell & Sprenkle, 1983). Según el grado de cohesión, se plantean cuatro tipos de relaciones familiares: familias con relaciones desacopladas, familias con relaciones separadas, familias con relaciones conectadas y familias con relaciones conglomeradas (Olson, 2000; Olson, Waldvogel, & Schlieff, 2019).

Las familias con relaciones desacopladas expresan separación emocional extrema, existe poco involucramiento entre los miembros de la familia y hay una gran cantidad de separación personal e independencia, los individuos usualmente realizan sus propias actividades, donde el tiempo separados, el espacio y los intereses predominan, además los miembros de estas familias no son capaces de acudir el uno al otro por soporte o para la solución de un problema. Por otra parte, las familias con relaciones separadas expresan en algún grado distanciamiento emocional, pero este no es extremo como en el sistema desacoplado. En estas familias, aunque el tiempo separado es más importante, existe tiempo conjunto y unión en la toma de decisiones, y aunque las actividades e intereses suelen ser independientes, también se comparten algunos de estos.

En las familias con relaciones conectadas se presentan la cercanía emocional y lealtad, el tiempo en conjunto es más importante que el tiempo a solas, hay énfasis en la cercanía y los intereses compartidos son comunes, aunque existen algunas actividades separadas. En contraste, en las familias con relaciones conglomeradas existe una cantidad extrema de cercanía emocional en donde la lealtad se demanda y los miembros de la familia son muy dependientes y reactivos entre sí. No existe separación personal y se permite poco espacio privado, la energía de los individuos se focaliza dentro de la familia y existen pocos amigos e intereses por fuera del sistema, se presenta una sobre identificación entre los miembros de la familia.

La segunda dimensión, la flexibilidad familiar, se define como la capacidad de los miembros de la familia para cambiar y adaptarse a situaciones nuevas, desafiantes o estresantes, por ejemplo, aquellas circunstancias que implican cambio de la estructura de poder, de los roles y de las reglas. Esta dimensión da cuenta de la morfogénesis y la homeostasis en los sistemas familiares. Esta dimensión hace referencia a cómo los sistemas balancean la estabilidad y el cambio, las familias balanceadas en flexibilidad logran mantener algún nivel de estabilidad mientras presentan apertura al cambio cuando es necesario (Olson, Sprenkle & Russell, 1979; Olson, Russell & Sprenkle, 1983). Existen cuatro tipos de relaciones familiares según el grado de flexibilidad: las familias con relaciones rígidas, las familias con relaciones estructuradas, las familias con relaciones flexibles, y las familias con relaciones caóticas (Olson, 2000; Olson, Waldvogel, & Schlieff, 2019). Las familias con relaciones rígidas son aquellas en las que un individuo está a cargo y son relaciones altamente controladoras, existe la tendencia a negociaciones limitadas, con la mayoría de las decisiones impuestas por el líder; los roles están estrictamente definidos y las reglas no cambian. Las familias con relaciones estructuradas desarrollan un liderazgo democrático, y presentan algunas negociaciones que incluyen a los niños; los roles son estables y hay presencia de algunos roles compartidos. En estas familias hay pocos cambios en las reglas, y estas suelen reforzarse firmemente.

En las familias con relaciones flexibles existe un liderazgo igualitario y una aproximación democrática en el proceso de toma de decisiones, las negociaciones son abiertas y activamente se involucra a los niños; los roles son compartidos y hay un cambio fluido cuando es necesario, las reglas pueden cambiarse y ajustarse. Por último, en las familias con relaciones caóticas se presenta un liderazgo errático, las decisiones son impulsivas y poco pensadas; los roles son confusos y usualmente cambian de individuo a individuo.

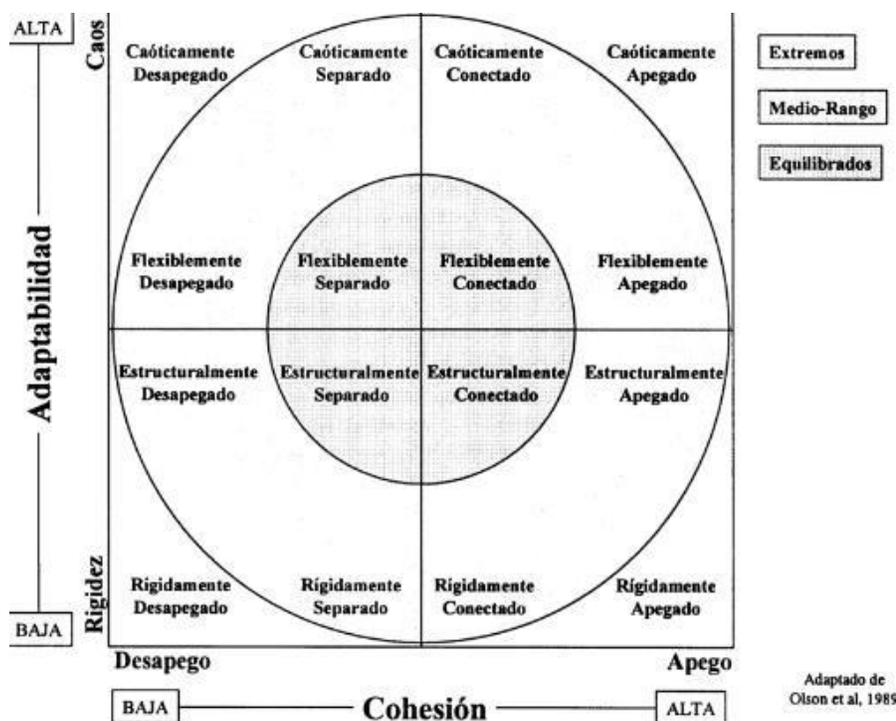
El Modelo Circumplejo (Olson, Russell & Sprenkle, 1983; Thomas & Olson, 1993) comprende que la cohesión y la flexibilidad son conceptos con un funcionamiento curvilíneo, es decir, que expresiones de estas dimensiones en grados extremos son problemáticos para el funcionamiento del sistema familiar (ver figura 1). Se plantea que un sistema familiar balanceado tiende a ser más funcional, feliz y exitoso que los sistemas desbalanceados, dado que los sistemas balanceados presentan una comunicación más positiva y son sistemas que pueden modificar sus niveles de cohesión y flexibilidad para lidiar con situaciones estresantes y cambios del desarrollo, de maneras más adaptativas que los sistemas desbalanceados. Esto quiere decir que los comportamientos extremos en estas dos dimensiones podrían ser adecuados en ciertas etapas del ciclo de vida o cuando la familia se encuentra bajo situaciones de alto estrés, pero esto es problemático cuando las familias se encuentran estancadas y no logran adaptar su funcionamiento según las exigencias de la situación que enfrentan, este estancamiento puede presentarse cuando el sistema no cambia en lo absoluto su funcionamiento o cuando lo cambia de manera extrema, por ende, es esperable que los sistemas familiares cambien en respuesta a una crisis, de manera progresiva, no abrupta y que aunque su funcionamiento sea extremo en las dimensiones de cohesión y flexibilidad, que este modo de funcionamiento no se mantenga por largos periodos de tiempo (Olson, 2000; Thomas & Olson, 1993).

Entonces, se plantea que aquellas relaciones familiares que en la dimensión de cohesión son clasificadas como disgregadas o conglomeradas, y aquellas familias que en la dimensión de flexibilidad son tipificadas como rígidas o caóticas, son sistemas desbalanceados, dado que su funcionamiento ha sido poco adaptativo por largos periodos de tiempo (Olson, Sprenkle & Russell, 1979; Olson, Russell & Sprenkle, 1983), en la figura 1 se representan en las cuatro esquinas del gráfico. Por ejemplo, una familia rígidamente conglomerada, es decir, un sistema en el que típicamente presenta niveles de alta cohesión y poca flexibilidad, presenta un funcionamiento desbalanceado. En este tipo de funcionamiento se expresa dependencia emocional entre los miembros de la familia, limitando la autonomía de los individuos, y además su estructura se caracterizaría por el establecimiento de reglas estáticas y poco adaptativas ante nuevas situaciones. Es decir, que una familia rígidamente conglomerada refleja un sistema familiar con dificultades en lidiar con la distancia entre sus miembros y problemas en lidiar con situaciones que implican cambio para el funcionamiento del sistema (Olson, 2000).

En contraste, una familia estructuralmente conectada, o sea, un sistema en el que se expresan niveles modulados de cohesión y flexibilidad, presenta un funcionamiento balanceado, donde existe vinculación emocional que permite la expresión de la autonomía de sus miembros, y a su vez, es un sistema cuyas reglas son claras y predecibles, otorgando estructura al sistema y a su vez posibilitando la adaptación de la familia ante situaciones que demanden cambios. Es decir que el funcionamiento de la familia estructuralmente conectada refleja un sistema familiar con la capacidad de lidiar con la unión y separación de sus miembros, así como con la estabilidad y el cambio que demandan las circunstancias a las que se pueden enfrentar (Olson, 2000).

Figura 1.

Representación del Modelo Circumplejo



Nota: Gráfico tomado de Martínez-Pampliega, Iraurgi, Galíndez & Sanz, (2006).

La tercera y última dimensión, la comunicación, en el Modelo Circumplejo se considera como una dimensión lineal, es decir, a mejor comunicación, hay mayor adaptabilidad en el sistema, y se considera también como un factor facilitador que permite el movimiento y cambio en las dimensiones de cohesión y flexibilidad, es decir, que puede afectar el funcionamiento de las familias en cada dimensión, lo que la ubica como una dimensión interdependiente dentro del modelo (Olson, Sprenkle & Russell, 1979; Olson, Russell & Sprenkle, 1983). La comunicación

es entendida como una función que se da en un marco relacional, que comprende expresiones verbales y no verbales, dado que acobija una dimensión de contenido y una dimensión relacional, lo que permite una metacomunicación. La dimensión de contenido hace referencia al mensaje emitido por vía verbal, y la dimensión de relación hace referencia al mensaje emitido por vía no verbal, en donde se define en una relación quién es quién, el tipo de relación que se desea establecer y el carácter y naturaleza de la misma (Bray, 1995; Cardona, 2013). La comunicación incluye la habilidad de los miembros de la familia para explicar y clarificar sus necesidades y deseos, la habilidad de atender a otros para que sus respuestas sean apropiadas, y solicitar los puntos de vista de otros para clarificar sus posiciones (Cardona, 2013).

En las relaciones familiares la comunicación es crucial, dado que las relaciones están atravesadas por emociones y pensamientos de los miembros de la familia que se exteriorizan por medio de los procesos de comunicación, por ende, la comunicación implica respeto por el pensamiento y comportamientos del otro. Burr & Lowe (1987) refieren que los síntomas familiares se comprenden en el contexto del lenguaje comunicativo, dado que este es de carácter circular. En general, la comunicación se interpreta como un objetivo familiar, como una variable facilitadora (Olson, Sprenkle & Russel, 1979).

La comunicación dentro de un grupo familiar puede ser de carácter funcional o de carácter disfuncional. La comunicación funcional permite el acercamiento directo entre los miembros de la familia, en donde se manifiestan los sentimientos y pensamientos con la certeza de ser escuchados activamente e interpretados. Se considera que una comunicación abierta y efectiva puede ayudar a fortalecer la conexión emocional entre los miembros de la familia y fomentar una mayor flexibilidad en la adaptación a situaciones nuevas o desafiantes, como también ayudar a la conciencia de las necesidades y preferencias del sistema (Olson, 2000; Thomas & Olson, 1993; Olson, Sprenkle & Russel, 1979). Por otra parte, la comunicación disfuncional se caracteriza por las interrupciones en la atención entre los miembros de la familia, por la ausencia de significados compartidos e intercambios indirectos; este tipo de comunicación obstaculiza el acercamiento asertivo entre los miembros de la familia, bloquea la posibilidad de manifestar y construir relaciones simétricas y complementarias, llevando a que los mecanismos internos de interacción familiar se tornen rígidos generando estrés en las relaciones. Con una comunicación disfuncional también se evidencia que la capacidad para superar obstáculos se torna más lenta para satisfacer las necesidades básicas de las familias (Rivas, 2013).

Según esta comprensión sobre el papel de la comunicación dentro de las dinámicas familiares, el Modelo Circumplejo plantea que el comportamiento de esta dimensión es de carácter lineal dado que una buena comunicación contribuye a la solución de conflictos familiares y favorece la intimidad de los lazos afectivos entre los miembros de la familia (Olson, 2000; Thomas & Olson, 1993; Olson, Sprenkle & Russel, 1979).

Instrumentos de medida con el marco teórico del Modelo Circumplejo

El Modelo Circumplejo de Olson logra caracterizar y describir las dinámicas familiares, operacionalizando las tres dimensiones descritas y proponiendo un modelo de funcionamiento familiar, facilitando así el estudio de este constructo. Para este fin, se han construido instrumentos que han permitido la descripción y comprensión del modelo, en la literatura se ha reportado el desarrollo de un cuestionario de autoreporte FACES y sus distintas versiones I, III, IV (Olson, 2011; Olson 1986; Pratt & Hansen, 1987), además se han documentado versiones del instrumento adaptadas al contexto latinoamericano, en países como México y Uruguay (Rosas, Clavelina, Trillo, Coria, Ibáñez, 2003; Costa-Ball, González-Tornaría, del Arca, Masjuan & Olson, 2013). La versión más actualizada del cuestionario, FACES IV presenta altos niveles de confiabilidad y validez, discriminando el funcionamiento familiar sano y patológico (Olson, 2011).

La existencia de las medidas del funcionamiento familiar, constituyen un pilar fundamental dentro del proceso de construcción del conocimiento en el área, y la existencia de medidas de autoreporte, con buenas propiedades psicométricas, que posibilitan la recolección de datos empíricos para soportar y nutrir el modelo teórico, es sin lugar a dudas, uno de los principales avances en el área. No obstante, el principal interés expuesto hasta el momento, consiste en contar con una medida que sea comprensiva con el carácter relacional de las dinámicas familiares, y aunque el uso de cuestionarios de autoreporte permite la comprensión de la interpretación que los individuos realizan sobre sus relaciones familiares, la descripción interactiva del funcionamiento familiar es fundamental dentro de una perspectiva relacional. Con este objetivo en mente, y según lo argumentado en el apartado anterior, se considera necesario el uso del método de observación (Kerig & Lindahl, 2000).

Se han reportado dos instrumentos de observación que hacen uso del marco teórico del Modelo Circumplejo: “The Clinical Rating Scale” (Olson, 1990) y “The Georgia Family Q-Sort” (Wampler, Halverson, Moore y Walters, 1989). The Clinical Rating Scale es un sistema de

codificación creado por Olson y Killorin (1985) y validado por Thomas y Olson, (1993), el cual hace uso de una escala likert para puntuar las interacciones familiares, según las dimensiones establecidas por la teoría. El proceso de entrenamiento en el instrumento tiene una duración de tres meses para garantizar la confiabilidad inter observadores. Su uso ha sido amplio en el campo y ha reportado buenas características a nivel psicométrico (Olson, Waldvogel, & Schlieff, 2019).

Por otra parte, The Georgia Family Q-Sort hace uso de la metodología Q (Block, 2008), la cual centra su interés en el funcionamiento familiar y no en las variables, esta metodología permite la realización de una descripción del fenómeno y sus variables, de una manera global (Posada, Carbonell, Plata, Perez & Peña, 2014). The Georgia Family Q-Sort cuenta con soporte empírico y evidencia de validez en su diseño (Wampler & cols., 1989; Deal, 2019), es un instrumento que requiere de pocas semanas de entrenamiento para garantizar la confiabilidad inter observadores. Sin embargo, su uso y presencia en la literatura ha sido muy limitado (Deal, 2019).

Ambos instrumentos cuentan con ventajas y desventajas, The Clinical Rating Scale cuenta con buen soporte empírico y su uso en la literatura es más robusto que la aplicación del The Georgia Family Q-Sort, sin embargo, los tiempos de entrenamiento son extensos y el sistema de la escala likert limita el análisis de los datos a métodos cuantitativos. En contraste, The Georgia Family Q-Sort permite la visibilización de las dinámicas familiares desde una perspectiva holística y el análisis de datos puede realizarse tanto con métodos cualitativos como cuantitativos, además, cuenta con tiempos de entrenamiento más cortos, gracias al uso de la metodología Q.

Con la finalidad de que el lector cuente con una mayor comprensión sobre el funcionamiento del instrumento, y el porqué de la necesidad de su adaptación cultural para el estudio de las dinámicas familiares como un constructo relacional, se considera importante brindar una contextualización sobre los antecedentes y funcionamiento de la metodología Q.

Metodología Q

La metodología Q es un procedimiento que hace énfasis en la gestalt del fenómeno de interés y se constituye como una aproximación abiertamente holística (Watts & Stenner, 2012; Rost, 2021). En su historia de desarrollo, su uso, dentro del campo de estudio de la personalidad, ha resaltado la importancia de tener una comprensión global del individuo para favorecer el entendimiento de las diferencias individuales (Brown, 1978). La metodología Q permite reflejar

de una manera comprensiva y articulada la evaluación profesional de observadores competentes sobre el tema de interés a describir, es un método que provee datos centrados en la persona o fenómeno de estudio de una manera numérica, permitiendo cuantificar las descripciones realizadas y ofreciendo así variedad en el análisis de la información obtenida. Gracias a estas posibilidades, la metodología Q muestra maneras particulares de combinaciones de temas que han estado interconectados o relacionados al constructo de interés (Watts & Stenner, 2012).

Antecedentes de la metodología Q

Este método fue desarrollado por Stephenson (1953) y surge ante la necesidad de proponer alternativas ante el sistema de recolección de datos centrado en variables de la ciencia cuantitativa. Por consiguiente, la metodología Q surge como una propuesta de recolección de datos que centra su interés en el individuo, y sobrepone una perspectiva de estudio que favorece la comprensión de la gestalt del fenómeno sobre la descripción de sus partes, es decir, ofrece una comprensión global del fenómeno sin la necesidad de segmentarlo en variables de estudio, como tradicionalmente se hace en los sistemas de recolección de datos centrados en variables (Brown, 1978).

El Q-sort funciona tanto como un medio estadístico y robusto para identificar categorías discretas y sus relaciones, tanto como un método para la formulación de casos, en donde la organización de los ítems provee una narrativa rica y una descripción de aquello se está estudiando, esto ubica a la metodología Q como un puente entre los métodos cualitativos y cuantitativos que permite que el conocimiento personal y clínico sea sistematizado de una manera cuantitativa (Rost, 2021).

La adaptación de la metodología emerge de tres tradiciones diferentes (Watts & Stenner, 2012; Brown, 1978), la primera aproximación, aquella propuesta por su autor original Stephenson (1953), busca facilitar el estudio de la subjetividad empíricamente, en donde se reconoce que el individuo influencia la construcción del significado que hace de su ambiente. Emplea el diseño de caso único para estudiar el valor de las opiniones y su enfoque es principalmente constructivista. La segunda propuesta proviene de la escuela británica (Watts & Stenner, 2012), la cual se centra en el estudio de los puntos de vista compartidos que son relevantes para un grupo social y contexto, esta perspectiva usa el diseño multi participante, que al igual que en la primera tradición, emplea una aproximación constructivista, dado que parte de un interés por las construcciones y representaciones de tipo social. En esta escuela se propone la

unificación del lenguaje utilizado para realizar las descripciones; a diferencia de la primera tradición, no se trabaja con el discurso de los individuos.

La tercera tradición, la más empleada en la actualidad, es la de la escuela de California, propuesta por Block (1961). Es una adaptación de la metodología para su uso estandarizado con puntuaciones de inter observadores, en un inicio, con el interés de investigar las diferencias de personalidad en escenarios clínicos y procesos terapéuticos, usando el diseño multi participante. Esta adaptación integra la perspectiva de un tercero para la caracterización de los individuos en los contextos clínicos. Se hace énfasis en la necesidad del desarrollo de un lenguaje común para los codificadores, permitiendo el uso del método como una medida estandarizada, que favorece la sistematización y operacionalización de la recolección de información. La adaptación de la metodología Q realizada por la escuela de California, ha permitido el desarrollo de múltiples instrumentos cuya finalidad ha sido la descripción de diversos constructos psicológicos, como Q-Sort de Apego (AQS; Waters, 1987) y Sensibilidad materna (MBQS; Penderson & Moran, 1995); la escala de Mecanismos de Defensa (DMRS-Q; Di Giuseppe et al., 2014); el Q-set de proceso psicoterapéutico (PQS; Ablon & Jones, 2005), entre otros (Rost, 2021).

El funcionamiento de la metodología Q

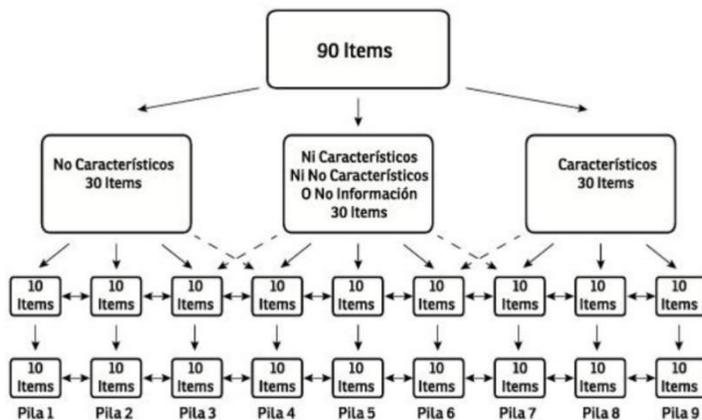
Uno de los aspectos más relevantes de la sistematización de la metodología, se debe al uso del lenguaje estándar para asegurar la comparación de observación a observación, este lenguaje es una colección de ítems heterogéneos que se clasifican de lo más característico a lo menos característico, cuyo compendio busca describir el fenómeno observado. El procedimiento de la metodología incluye tres pasos fundamentales (Watts & Stenner, 2012; Brown, 1978), el primero de ellos es ordenar los ítems presentados basados en el criterio del codificador. El segundo paso consiste en realizar el análisis cuantitativo estadístico de correlación según la organización y clasificación de los ítems (una alternativa expuesta en Block, 1961), y el tercer paso se refiere al proceso cualitativo de interpretación.

En el trabajo de Posada y colaboradores (2014) se resaltan una serie de consideraciones para la aplicación de la metodología Q, que son importantes para la descripción del funcionamiento de la metodología. La primera consideración se refiere a la importancia del uso de los ítems como el lenguaje estándar para describir el dominio conceptual de interés, esta estandarización posibilita la evaluación del mismo contenido en un individuo, por parte de distintos observadores. Así mismo, se menciona que la construcción de dicho lenguaje debe

fundamentarse en una revisión de literatura sobre el dominio de interés, tanto de orden teórico como empírico. La segunda consideración de los autores, hace referencia al proceso de ordenamiento y puntuación de los ítems; se considera que en este proceso, el observador organiza los ítems según la relevancia que estos cobran al compararlos con otros ítems, ya que su clasificación debe hacerse en un número limitado de categorías o pilas que van de lo más característico a lo menos característico, con un número limitado de ítems por cada una de las pilas; este procedimiento caracteriza la metodología Q como un método de elección forzada (ver figura 2). La tercera consideración hace referencia a la comparación de lo observado con un criterio Q. El criterio Q es la definición del constructo según jueces/expertos de la teoría en la que se basa el instrumento, por lo que el nivel de similitud entre lo observado y el criterio Q, es decir, entre el individuo y lo que la teoría propone sobre el constructo, se evidencia en el coeficiente de correlación entre ambas descripciones.

Figura 2.

Procedimiento de ordenamiento de un Q-Sort con 90 ítems



Nota. Figura tomada de Posada y colaboradores (2014).

Otro aspecto relevante señalado por los autores (Posada et al., 2014), es la calidad del entrenamiento de los codificadores. El proceso de entrenamiento se entiende como periodo de preparación para que los observadores conozcan en detalle el lenguaje de los ítems que se emplean, esto favorece que los codificadores conozcan a profundidad lo que se va a observar y el lenguaje empleado para describir lo observado. El entrenamiento facilita que los codificadores focalicen su atención en factores esenciales del comportamiento, así como recordar contenidos

que son relevantes para la observación, este debe incluir la enseñanza del proceso de ordenamiento y puntuación de los ítems, tomando en cuenta que el método de distribución forzada demanda que los observadores sean flexibles sobre la puntuación de los ítems, así como cuidadosos en la comparación de los ítems entre sí; Posada y colaboradores (2014) plantean que un observador es fiable cuando logran una confiabilidad de al menos 0.70 entre sus observaciones y las de un experto.

Durante el proceso de sistematización de las observaciones, es importante tener en cuenta que para calcular la fiabilidad inter observadores, se realiza una comparación de las descripciones de al menos dos codificadores, dado que pueden ser más, luego se identifican los ítems sobre los cuales se presentan desacuerdos (3 o más pilas de diferencia), se comentan y se llega a una conciliación, este procedimiento es importante para lograr una descripción más fiel de fenómeno observado. Finalmente, estas descripciones revisadas se promedian, y esa descripción promedio es la que se emplea en los análisis.

Así bien, se considera que la metodología Q, es una alternativa para visibilizar la naturaleza del constructo de las dinámicas familiares como un fenómeno relacional, dado que es una aproximación holística que privilegia la comprensión global del fenómeno estudiado y es un método de observación flexible, cuyo uso puede implementarse en contextos naturalistas y de laboratorio. Por lo tanto, es pertinente la adaptación cultural del instrumento “The Georgia Family Q-Sort” (Wampler & cols., 1989) al contexto colombiano, dado a que al hacer uso de la metodología Q, este instrumento se consolida como una alternativa de medición comprensiva con la naturaleza relacional de las dinámicas familiares.

La importancia de la adaptación cultural de “The Georgia Family Q-Sort”

Hasta el momento se ha argumentado los motivos que conllevan a considerar The Georgia Family Q-Sort como un instrumento de especial interés para el estudio de las dinámicas familiares como un constructo relacional, no obstante, en este punto, también se hace necesario exponer los motivos por los cuales se considera pertinente realizar la adaptación cultural de este instrumento al contexto colombiano.

En primera instancia, se considera que el estudio de las dinámicas familiares favorece la comprensión, desde la teoría de los sistemas, sobre las condiciones asociadas a los problemas emocionales y comportamentales en los niños. Souza y Crepaldi (2019) sugieren, desde esta corriente teórica, que estas problemáticas emergen como una respuesta ante las dificultades de

afrontamiento de los estresores que puede conllevar la vida familiar, lo que afecta la dinámica relacional entre sus miembros. En su revisión, los autores sugieren la existencia de una relación bidireccional entre las variables del funcionamiento familiar, la psicopatología parental y los problemas de comportamiento en los niños. En concordancia con este argumento Cummings y Davies (2010) refieren la necesidad de desarrollar investigaciones sobre salud mental infantil, que incluyan la perspectiva sistémica e interdisciplinar que permita el análisis de los factores de riesgo familiar.

Se considera que esta línea de estudio dentro del contexto colombiano favorece la comprensión de realidades alarmantes que muchos niños colombianos deben atravesar. Por ejemplo, la comprensión sobre la creciente presencia del fenómeno del maltrato infantil; en Colombia se han identificado cifras preocupantes, en el 2018 el ICBF “Instituto Colombiano de Bienestar Familiar” registró un incremento de los casos diarios de maltrato infantil: en el 2017 se reportaban 62 casos diarios y en el 2018 se reportaron a 68 casos diarios (ICBF, 2019). A esta alarmante realidad se suman las cifras registradas en el año 2022, año en el que se han atendido a 16.221 menores de edad por violencia sexual (Guerrero, 2019).

Esta situación refleja la necesidad de coordinar los esfuerzos académicos con las problemáticas sociales, para la articulación de intervenciones informadas, que aporten en el abordaje de esta realidad. Ante esta necesidad, se considera que el estudio de las dinámicas familiares como un constructo relacional en el contexto colombiano, puede aportar a la consolidación de una comprensión de orden relacional sobre los fenómenos que involucran la salud mental infantil y las dinámicas familiares, como lo es el caso del maltrato infantil, con el fin de direccionar intervenciones cada vez más eficientes.

Siguiendo esta línea, lo encontrado por Souza y Crepaldi (2019) sugiere la pertinencia de crear un programa de intervención familiar que contemple el aprendizaje de prácticas educativas positivas, coparentalidad positiva y la resolución de conflictos conyugales como una estrategia para facilitar que el padre participe en aspectos educativos, así como promover relaciones familiares más flexibles y cohesionadas para solucionar los problemas de salud infantil. Cabe señalar, que esta propuesta emerge de los hallazgos en la población brasilera sobre las dinámicas familiares, en donde se identificó que las madres tienden a estar más vinculadas con su familia de origen y a sus hijos, lo que indicaba la existencia de un conflicto de pareja no revelado.

Por lo tanto, con el fin de lograr diseñar propuestas de intervención ajustadas al contexto colombiano, se hace necesario contar con la posibilidad de la comprensión de las dinámicas familiares colombianas, por consiguiente, tener un instrumento que favorezca su estudio en este contexto, constituye uno de los primeros pasos necesarios para avanzar en esta dirección.

A propósito de la pertinencia de adaptación cultural del instrumento The Georgia Family Q-Sort, cabe resaltar que, desde otros campos del conocimiento, se ha logrado consolidar una comprensión general respecto al funcionamiento de las familias colombianas, este conocimiento se considera como relevante para contextualizar el proceso de adaptación cultural. Arraigada (2009) realiza una caracterización de la composición familiar a nivel latinoamericano, dentro de sus descripciones refieren que la presencia de la familia nuclear y el tamaño de las familias se ha reducido, además refieren que ha aumentado la coexistencia de las familias extensas, la presencia de familias monoparentales principalmente a cargo de mujeres, la presencia de familias reconstituidas y los procesos de migración.

Se evidencia que las grandes transformaciones que han atravesado las familias latinoamericanas, son producto de los procesos de globalización y modernización (Arraigada, 2009), se comprende entonces que cuando Latinoamérica se introduce dentro de la economía global, este fenómeno provoca una serie de impactos en el trabajo y formas de empleo, causando un cambio en la distribución de responsabilidades y derechos en las familias, traduciéndose entonces en el cambio del tamaño y estructura familias. Específicamente en Colombia (Uribe, 2015; Baena & Delgado, 2015; Charry, 2014) las relaciones familiares cambian según los fenómenos endémicos, en donde la desigualdad social y económica, la diversidad cultural, la multiplicidad de etnias, la presencia de violencia y las situaciones de desplazamiento y migración impactan profundamente el universo simbólico de la familia. Durante la modernización económica, los autores hacen referencia a que la consolidación de los procesos capitalistas presiona los padres de familia al cumplimiento de roles por fuera del entorno familiar (Cardona, 2013), trayendo consigo el detrimento del rol educador que demandan los hijos; por lo que Baena y Delgado (2015) concluyen que en Colombia la modernización económica no implica la modernización cultural.

En la Encuesta Nacional de Demografía y Salud (2010), titulada: “Características generales de los hogares y la población”, citada en el estudio de Uribe (2015), se evidencia que la composición de las familias colombianas es similar a las tendencias que aparecen en

Latinoamérica. Se encuentra el 35,5% de las familias son de tipo nuclear, que el 33,6% de las familias son de tipo extensas, que el 10,2% son de tipo monoparental, y el 3,9% son de tipo reconstituido. El 15% restante hace parte de parejas sin hijos y hogares unipersonales. En este estudio, la autora señala tres aspectos relevantes sobre el funcionamiento familiar, uno de ellos es que el principal motivo de conformación familiar es el embarazo, el segundo es que los dos principales factores de cambio en la familia son las circunstancias económicas y el desarrollo de los hijos, y el tercero es que los principales mecanismos para el afrontamiento del conflicto es ignorarlo o responder agresivamente. Menciona entonces que la composición y el funcionamiento familiar ha cambiado con respecto a las familias colombianas del siglo XX. Las familias en ese entonces se caracterizaban por ser patriarcales y nucleares, en donde predominaba la autoridad del hombre como esposo y padre, y en donde el rol de la madre consistía en las labores domésticas y el cuidado de los hijos (Uribe, 2015; Charry, 2014).

Así pues, se encuentran dos factores fundamentales que dan cuenta de los cambios tanto en la configuración de las familias colombianas como en su funcionamiento: el desplazamiento y el cambio de rol en la mujer. El desplazamiento se considera como un punto importante en la transformación de las dinámicas internas de las familias, porque la urbanización provoca que la forma del subsistema sea distinta y que el uso del tiempo y del espacio varíe (Uribe, 2015; Charry, 2014), como la reducción del espacio habitacional, el cambio de actividades económicas y acciones cotidianas, por lo que la madre comienza a aportar económicamente y los hijos mayores asumen el rol de cuidado (Cardona, 2013). Además de los procesos de migración a otros países también implican cambios en las dinámicas de cuidado, por ejemplo, en un principio era el hombre quien migraba, lo que consolidó la jefatura femenina en los grupos familiares, sin embargo, en la actualidad, también se presenta migración femenina, lo que lleva a que otros parientes, como los abuelos o tíos se hagan cargo de los hijos (Cardona, 2013; Baena & Delgado, 2015), implicando un cambio importante sobre las lógicas de cuidado.

Por otra parte, también se atribuye el cambio en la estructura familiar colombiana, al ingreso de la mujer al mundo laboral. Se concibe entonces a la mujer como una persona multifuncional, con sueños propios como persona, con deseos de autorrealización profesional y con decisión sobre temas reproductivos, culturales y manejo de la economía (Baena & Delgado, 2015). Por lo que se presenta el tránsito del hombre proveedor a familias de doble ingreso, donde se presenta un aumento de familias con jefatura femenina, incremento en las separaciones y

divorcios, más educación y participación económica. Por lo que la participación de la mujer en el mercado laboral ha posibilitado el surgimiento a un mayor espectro de familias distintas al esquema tradicional (Uribe, 2015). Entonces la participación de la mujer en el mercado laboral lleva a que la construcción social de las relaciones presente cambios culturales en la organización de las familias.

Ambos fenómenos han introducido una serie de cambios respecto a los roles, permitiendo entonces la existencia de un reconocido y variado mosaico de formas de vida familias que coexisten paralelamente, dando lugar a las formas actuales de hogares, como las familias monoparentales con padres y madres solteras, o familias homoparentales con parejas del mismo sexo. Esto conlleva a la aparición de nuevas formas de relaciones sociales que están en concordancia con las nuevas funciones de las mujeres en la sociedad (Charry, 2014). Así entonces, los procesos de cambio cultural actual dentro de la familia colombiana, permiten una transformación de roles, como la participación del hombre como figura de cuidado o como la presencia de conflictos familiares por la falta de reconocimiento de los roles femeninos. La familia entonces tiene importancia en la sociedad contemporánea con roles renovados y nuevas formas de integración con la sociedad que reemplaza la familia de antaño (Uribe, 2015; Baena & Delgado, 2015).

Las nuevas formas de organización familiar también traen cambios en las lógicas de cuidado, dado que la vinculación laboral de ambos padres, implica que el cuidado de los hijos deba delegarse, lo que ha debilitado la función integradora de la familia, la cual ha sido sustituida por una red de cuidadores (Cardona, 2013), esta realidad ha traído consigo el protagonismo a las redes sociales, pues el recurso de solidaridad familiar emerge ante la necesidad de ayuda mutua, pues las redes sociales tejen comunicación y reconocimiento por la socialización que se presenta más allá del contexto de la familia nuclear (Uribe, 2015; Cardona, 2013). Entonces, las relaciones que se configuran con el fin del cuidado y crianza a los niños, se han constituido como una solución al problema de su acompañamiento y como un mecanismo que garantiza el desarrollo de sistemas de apoyo para la articulación y preservación de las familias (Cardona, 2013). En Colombia se parece estar atravesando por un proceso de integración alrededor de las funciones básicas de la familia, las cuales se constituyen como una manera de proveer educación, empleo y seguridad contra riesgos e incertidumbre frente al futuro (Charry, 2014).

Se considera entonces, que las particularidades de la constitución y funcionamiento de las familias colombianas es un conocimiento valioso, tanto para la comprensión de los fenómenos sociales a nivel cultural, como para la formulación de intervenciones relevantes a las necesidades situadas identificadas, por ende la sistematización de este conocimiento, por medio de la construcción de instrumentos sensibles a dichas particularidades culturales, logra dar respuesta al hecho de que la mayoría de modelos familiares han sido formulados con familias blancas de clase media, que no incluyen variaciones de familias de distintas procedencias étnicas y culturales (Bray, 1995). Por lo que la adaptación cultural del The Georgia family Q-Sort al contexto colombiano, se constituye como un avance en los estudios transculturales en el campo de la psicología.

La importancia de los estudios transculturales

Además de la pertinencia a nivel clínico, la posibilidad de estudiar constructos psicológicos en culturas distintas a la cultura de origen en donde fueron formulados, permite enriquecer la discusión teórica sobre los mismos. En el caso puntual de la teoría de los sistemas o de la teoría de apego, Rothbaum y colaboradores (2002) mencionan que estos planteamientos reflejan un pensamiento occidental, por lo que sugieren que la aplicación de estas teorías psicológicas, en culturas distintas en donde fueron formuladas, debe realizarse con cautela, dado que se pueden evidenciar variaciones culturales en las mismas. Los autores hacen hincapié sobre cómo la ciencia occidental ha mostrado sesgos, asumiendo la universalidad de constructos formulados y estudiados empíricamente en culturas occidentales, pese a no haber sido examinadas en otras culturas, por lo que refieren que asumir la normatividad y tener plena confianza en presupuestos occidentales sobre lo que es normal y saludable, contribuye a interpretaciones sesgadas, en las cuales, otras culturas y grupos étnicos tienen de ser evaluados de manera negativa (Rothbaum, Rosen, Ujiiie & Uchida, 2002).

El estudio del impacto de la cultura sobre el comportamiento humano es relativamente reciente, su pertinencia ha incrementado dado al creciente contacto internacional, lo que ha dado cabida al surgimiento de la investigación transcultural. En la tradición psicológica ha emergido posturas que plantean hipótesis respecto al impacto de la cultura sobre los fenómenos psicológicos, por ejemplo, la postura absolutista asume que los fenómenos humanos son básicamente los mismos en todas las culturas, en contraposición, la postura relativista descentra su interés de estudio de las similitudes intergrupales. Así mismo, con el surgimiento de las

posturas cognitivas en el campo de la psicología, se ha concebido a los individuos como agentes activos que interpretan, conocen y se aproximan a su cultura (Segall, Lonner & Berry, 1998).

Estos postulados, que emergen del estudio de la psicología cultural, refuerzan la importancia de tomar en consideración que las medidas de los constructos son desarrolladas de una manera culturalmente significativa, por lo que contar con instrumentos sensibles a estas variaciones culturales, se constituye como uno de los pilares fundamentales para la consolidación del enriquecimiento teórico de estos planteamientos. Además, el no tomar en cuenta la influencia de la cultura sobre la formulación de planteamientos teóricos, así como sobre el desarrollo de metodologías para su estudio, puede replicar fácilmente sesgos culturales.

La experiencia del uso transcultural del AQS

Uno de los ejemplos abanderados dentro del campo de la psicología del desarrollo, que ha logrado avances significativos en la investigación transcultural sobre la teoría del apego, es el uso del AQS “Attachment Q-Sort” (Waters, 1987). Su formulación, aplicación, validación ha permitido dilucidar propiedades psicométricas a nivel transcultural (Posada et al., 2013; van Ijzendoorn, Vereijken, Bakermans-Kranenburg & Riksen-Walraven, 2004), aportando a su vez, evidencia robusta para la comprensión del fenómeno de la base segura (Posada et al., 2004; van Ijzendoorn et al., 2004), tomando en consideración la existencia de variaciones culturales. A continuación, se hará una breve descripción de los alcances que ha permitido el uso del AQS en los estudios transculturales.

El AQS es un instrumento que como se describió anteriormente, emplea la metodología Q-Sort y su objetivo es describir el comportamiento de la base segura. Su uso se ha documentado ampliamente en culturas no occidentales (Posada et al., 2004; Posada et al., 2013; van Ijzendoorn et al., 2004). En un metaanálisis realizado por van Ijzendoorn y colaboradores (2004), se encontró que a más larga la duración de las observaciones con el AQS, mayor era el tamaño del efecto, reportando mayor validez en las observaciones que duraban más de 3 horas. En esta revisión, los autores evidenciaron que los observadores entrenados tienen la capacidad de recolectar datos representativos de los comportamientos, y además encontraron que el uso del AQS brinda la posibilidad de que distintos observadores describan a un mismo niño para ampliar la confiabilidad de la medida.

Posada y colaboradores (2013) refieren que el AQS es un instrumento que no presume la existencia del fenómeno de la base segura, dado que permite describir comportamientos que

elucidan tanto la presencia o ausencia del comportamiento de la base segura. Este instrumento mantiene a los observadores ciegos al constructo mientras es medido, y permite el uso de análisis cuantitativos y cualitativos en los datos recolectados. Los autores concluyen que el AQS se ha constituido una alternativa de observación económica que posibilita el estudio del fenómeno de la base segura en escenarios naturalistas amplios.

Bajo la línea de argumentación planteada por Rothbaum y colaboradores (2002), sobre la necesidad de examinar los planteamientos de la teoría del apego en otras culturas, el uso del ASQ ha permitido la realización de estudios transculturales para examinar los supuestos de la teoría tomando en cuenta las variaciones culturales. En el estudio de Posada y colaboradores (2013) se buscó evaluar la hipótesis sobre la universalidad del fenómeno de la base segura, en este estudio se encontró que: los niños de todos los países del estudio ($n = 9$) usan a su madre como una base segura, que la organización de la base segura se relaciona entre países y que las descripciones de los expertos de un niño “idealmente apegado” fueron muy similares entre culturas. Esos hallazgos soportan la noción de que el fenómeno de la base segura puede ser descrito en distintos contextos, culturas y situaciones, así mismo, soporta la idea que la estructura del comportamiento de la base segura es similar a lo largo de los países durante los primeros años de vida. Estas claridades a nivel teórico, se han podido elucidar gracias al uso transcultural de un mismo instrumento, el cual ha demostrado sensibilidad a los distintos contextos.

Entonces, la medida del AQS emergió en un principio con el propósito de implementar una nueva metodología para el estudio de la teoría de apego, configurando una posibilidad para desligar la teoría al uso exclusivo de un único procedimiento de medida (la situación extraña) (van Ijzendoorn et al., 2004), no obstante, su uso también ha brindado evidencia confirmatoria de la hipótesis de universalidad asociada a las relaciones de apego (Posada et al., 2013), demostrando que el uso de un mismo instrumento a nivel transcultural puede aportar avances significativos en la construcción de conocimiento, como lo es el campo de la teoría del apego.

Pertinencia de la adaptación cultural del instrumento “The Georgia Family Q-Sort”

Como se ha argumentado hasta el momento, la importancia del estudio de las dinámicas familiares como constructo relacional en el contexto colombiano, se asocia a los alcances tanto a nivel clínico como a nivel científico. La necesidad de la realización de estudios transculturales, cuidando la calidad de los instrumentos de medida, supone avances significativos en este campo de conocimiento. Como ejemplo, en la psicología del desarrollo, se ha reportado el uso

transcultural del AQS, permitiendo elucidar claridades asociadas a los planteamientos de la teoría del apego, como la universalidad en las relaciones de apego. Por consiguiente, aplicar “The Georgia Family Q-Sort” en el contexto colombiano, se configura como uno de los primeros pasos para el avance en los estudios de las dinámicas familiares como un constructo relacional a nivel transcultural. Sin embargo, emerge la cuestión sobre cómo se debe realizar su adaptación.

En la experiencia del uso transcultural del AQS, el cual se ha implementado en distintos países como China, Colombia, Alemania, Israel, Japón, Noruega y Estados Unidos, se reporta que el Q-Sort fue traducido a los distintos idiomas por miembros de los equipos de investigación, posteriormente se tradujo de nuevo al inglés por un investigador distinto, sus versiones fueron comparadas y finalmente se hizo una revisión sobre si el sentido de los ítems era adecuado o no (Posada et al., 2013). Es decir que, en el sentido metodológico, se implementó el procedimiento de la traducción inversa ciega (blind back-translation).

Dada a la creciente investigación transcultural que emerge en respuesta al hecho de que los individuos se encuentran sumergidos en contextos multiculturales y multilingüísticos, diversos autores han planteado la necesidad de contar con criterios de calidad que aseguren una adaptación cultural de calidad en los cuestionarios (Beaton, Bombardier, Guillemin & Ferraz, 2000; Herdman, Fox-Rushby, & Badia, 1998; Hernández, Hidalgo, Hambleton & Gómez, 2020). Estos estándares se hacen necesarios dado que los instrumentos son empleados para tomar decisiones importantes y su uso implica consecuencias significativas sobre los individuos y sobre la construcción de conocimiento (Herdman et al., 1998).

Con el fin de contar con los elementos suficientes para la adaptación cultural del instrumento “The Georgia Family Q-Sort”, se examinarán los lineamientos propuestos para la adaptación cultural de los cuestionarios (Beaton, et al., 2000; Herdman, et al., 1998; Hernández, et al., 2020), los cuales se tomarán en consideración en conjunto con la experiencia reportada con la adaptación del AQS y el MBQS (Penderson & Moran, 1995), instrumentos que usan la metodología Q y han sido implementados en el contexto colombiano (Posada et al., 1999; Posada et al., 2004; Posada et al., 2013).

Adaptación cultural de cuestionarios

Los estándares para la adaptación cultural de los cuestionarios emergieron dado a que se identificó que la adaptación de instrumentos de medida a otras culturas suele ser un proceso complejo en el cual se han identificado diversas fuentes de error. Estos hechos llevaron a

considerar la necesidad de implementar un método único para alcanzar equivalencia entre el cuestionario original y el cuestionario adaptado (Herdman, et al.,1998); este planteamiento considera que la nueva cultura tiene una manera diferente de aproximarse a la tarea (Beaton, et al., 2000). El proceso de adaptación cultural se define como el conjunto de procedimientos metodológicos específicos para ajustar un instrumento psicométrico desarrollado en una cultura particular, para que pueda ser usado en una cultura diferente, manteniendo la equivalencia entre su versión original y la versión adaptada (Herdman, et al.,1998; Beaton, et al., 2000).

Esta metodología plantea que la posibilidad de usar un instrumento desarrollado en otro idioma y otro país, requiere más que simplemente traducir los ítems, implica esfuerzos para evaluar la equivalencia del lenguaje y la equivalencia de los comportamientos considerados en el instrumento, considerando el contexto cultural de origen y el contexto cultural del país objetivo (Beaton, et al., 2000; Herdman, et al.,1998; Hernández, et al., 2020). La adaptación cultural de instrumentos permite proveer una medida común para investigar un constructo en distintos contextos culturales, posibilitando comparaciones transculturales, y además es menos costoso que crear una nueva medida, aunque sea un proceso sistemático que requiere cuidado y esfuerzo (Hernández, et al., 2020).

El proceso de adaptación cultural implica la selección de traductores profesionales, la elección de un diseño adecuado para la traducción, la realización de las correcciones de la primera adaptación lingüística del instrumento, la realización de un piloto con el test adaptado y la aplicación en una muestra amplia y representativa del test (Beaton, et al., 2000). Múltiples autores han definido fases y procedimientos para su implementación (Beaton, et al., 2000; Herdman, et al.,1998; Hernández, et al., 2020), sin embargo, con fines expositivos los pasos referidos se pueden resumir en cuatro fases: La fase de traducción, en la que se garantiza la equivalencia semántica; la fase de consolidación, en la que se garantiza la equivalencia idiomática, experiencial (cultural) y conceptual; la fase piloto, en la que se garantiza la equivalencia operacional; la fase de aplicación, en la que se garantiza la equivalencia de medida (Carvalho et al., 2018).

En la fase de traducción se requiere contar con traductores profesionales, se recomienda tener dos traductores, uno de ellos debe tener conciencia sobre los conceptos que se van a evaluar en el cuestionario que se va a traducir; el otro traductor no debe tener conocimiento en los conceptos que se van a medir, para poder detectar distintos significados al original y por tanto

podrá ofrecer una traducción que refleje el lenguaje usado por la población (Beaton, et al., 2000). En esta fase, es importante que ambos traductores sintetizen ambas traducciones para contar con una traducción común. Seguido a esto, se le solicita a un tercer traductor totalmente ciego a la versión original, que traduzca la versión adaptada a su idioma original, este procedimiento se realiza con la finalidad de revisar que la versión adaptada refleje el mismo contenido que su versión original. A este procedimiento se le conoce como traducción inversa ciega o blind back translation (Herdman, et al.,1998). Durante este proceso se busca cuidar la equivalencia semántica. La equivalencia semántica busca garantizar que las palabras tengan el mismo significado, es decir que exista transferencia de sentido entre el lenguaje y alcance un efecto similar en quienes los responden en los distintos lenguajes (Herdman, et al.,1998; Carvalho et al., 2018).

En la fase de consolidación se busca que un comité compuesto por expertos de diversas áreas consolide todas las versiones del cuestionario y desarrollen la versión semifin del instrumento para su aplicación en campo. Este comité debe cuidar que la versión semifin guarde equivalencia idiomática, experiencial (cultural) y conceptual (Herdman, et al.,1998; Carvalho et al., 2018).

La equivalencia idiomática se refiere a que las expresiones coloquiales usadas en el instrumento son traducibles, y si no los son, se deben buscar expresiones equivalentes para reemplazarlas (Carvalho et al., 2018). Por otra parte, la equivalencia de experiencia o cultural, busca decidir si las ideas descritas en cada ítem son experimentadas en la cultura objetivo, tomando en consideración las características socioeconómicas, educativas y geográficas que influyen sobre el contexto sociocultural (Herdman, et al.,1998). La equivalencia conceptual se refiere a cómo el constructo es medido cuando se usan los ítems adaptados, revisando las posibles diferencias de significado conceptual de las palabras empleadas en el instrumento original y en el instrumento adaptado, dado que en ocasiones las palabras tienen un significado distinto entre culturas. Para garantizar esta equivalencia, es importante evaluar la relevancia de los distintos dominios que constituyen el constructo de interés, tanto en el contexto cultural, como en la cultura objetivo (Herdman, et al.,1998; Carvalho et al., 2018).

En la fase piloto se aplica la versión semifin del instrumento a una muestra pequeña, con el fin de obtener datos empíricos sobre el funcionamiento de esta versión del instrumento (Beaton, et al., 2000; Hernández, et al., 2020). En esta fase se busca mantener la equivalencia

operacional, la cual tiene como objetivo evaluar la posibilidad de usar el mismo formato, instrucciones, organización y métodos de medida en la cultura objetivo (Herdman, et al., 1998; Carvalho et al., 2018).

En la última etapa del proceso de adaptación cultural, la fase de aplicación, se busca implementar el cuestionario en una muestra amplia de la población objetivo, los análisis del instrumento en esta fase, junto con los datos de la fase piloto, aportan evidencia sobre la equivalencia de medida. Esta equivalencia tiene como objetivo establecer si las propiedades psicométricas cumplen con los estándares de calidad del instrumento, en términos de confiabilidad, validez y sensibilidad, esta se determina mediante las propiedades psicométricas del instrumento adaptado (Herdman, et al., 1998; Carvalho et al., 2018).

Esta serie de pasos sistemáticos se establecen con la finalidad de definir el grado en que el instrumento mida lo que pretende medir de manera equivalente en dos o más culturas (Herdman, et al., 1998; Beaton, et al., 2000; Hernández, et al., 2020; Carvalho et al., 2018). La sistematización de la adaptación cultural de instrumentos aquí descrita se realiza para delimitar los estándares de calidad para instrumentos de auto reporte, en formato de cuestionario. Para los instrumentos de observación que emplean la metodología Q, únicamente se ha reportado el uso del procedimiento descrito en la fase de traducción. Para realizar la adaptación cultural del instrumento “The Georgia Family Q-Sort”, se hace necesario considerar un diseño que dé respuesta a los distintos tipos de equivalencia, con la finalidad de favorecer una correspondencia cultural del instrumento para el contexto colombiano.

El presente estudio

El siguiente trabajo tiene como objetivo describir el proceso de desarrollo de la primera versión adaptada culturalmente del instrumento “The Georgia Family Q-Sort” con familias en el contexto colombiano, dado que aunque cuenta con una limitada representación en la literatura, se considera que este instrumento, al ser una medida de observación que hace uso de la metodología Q, cuyas bases teóricas se cimientan en el Modelo Circumplejo de Olson, constituye una herramienta valiosa para recolectar datos de naturaleza global sobre las dinámicas familiares, respetando la fundamentación relacional de este constructo.

Objetivo General

Desarrollar la primera versión adaptada culturalmente del instrumento "The Georgia family Q-Sort" al contexto colombiano.

Objetivos Específicos

- Adaptar al español los ítems del instrumento "The Georgia family Q-Sort" mediante la metodología traducción inversa.
- Adaptar al español el manual del instrumento "The Georgia family Q-Sort".
- Adaptar culturalmente los ítems y el manual del instrumento "The Georgia Family Q-Sort" al contexto colombiano, mediante el pilotaje de la versión traducida a familias colombianas.
- Adaptar el entrenamiento del instrumento "The Georgia Family Q-Sort" al contexto colombiano, mediante el entrenamiento de un grupo de codificadores sin experiencia previa en el instrumento.
- Aplicar la primera versión adaptada del instrumento "The Georgia Family Q-Sort" en familias colombianas.

Método

Diseño

El diseño del presente trabajo adecua los pasos sugeridos para la adaptación cultural de cuestionarios (Herdman, et al., 1998; Beaton, et al., 2000; Hernández, et al., 2020; Carvalho et al., 2018) y la experiencia de los procesos de traducción inversa con el AQS (Waters, 1987) y el MBQS (Penderson & Moran, 1995), puesto que son instrumentos de observación que emplean la metodología Q y se han aplicado en el contexto colombiano (Posada et al., 1999; Posada et al., 2004; Posada et al., 2013). Para el diseño se tuvo en cuenta que “The Georgia Family Q-Sort” es un instrumento de observación que requiere, además del uso de ítems, la implementación del manual de codificación y el entrenamiento de un equipo de codificadores.

En la presente adaptación se implementaron tres modificaciones al procedimiento original empleado por Wampler y colaboradores (1986): (a) observación en contexto naturalista; (b) la inclusión de composiciones familiares diversas (distintos roles de cuidado y un rango de edad más amplio en los menores de edad incluidos en la muestra); (c) la inclusión de una rutina familiar de elección libre según cada grupo familiar, con el fin de ampliar la muestra del comportamiento del funcionamiento familiar cotidiano.

Participantes

A lo largo del estudio se observaron 19 familias colombianas en total, el 26% (5 familias) de las familias participaron en el piloto (Fase 2), y el 74% restante (14 familias) participaron en

la aplicación del instrumento adaptado (Fase 4). A continuación, se describen las características sociodemográficas de las familias participantes según la fase en la que participaron.

Fase 2: Pilotaje

Participaron 5 familias colombianas que residían en la ciudad de Bogotá, todas las familias habitaban vivienda urbana, las localidades en las que residían las familias representa el 20% de las localidades de la ciudad de Bogotá (Usaquén, Suba, Engativá y Santa Fé). Se visitó una familia de estrato 2 (20%), tres familias de estrato 3 (60%) y una familia de estrato 4 (20%). Se observó una familia que tenía dos hijos (20%), participaron tres familias con hijos varones (60%) y dos familias con hijas mujeres (40%). Las edades de los niños variaron entre 28 meses y 10 años ($M=6$; $DE=3$; $Me=6$), una de las familias tenía una adolescente de 16 años. Todos los niños estaban escolarizados, dos niños en preescolar (33%), tres niños en primaria (50%) y una adolescente en bachillerato (17%). El tiempo dedicado al cuidado de los niños por cada cuidador se distribuyó en medio tiempo (60%; $n=6$) y tiempo completo (40%; $n=4$). Se identificaron tres tipos de composiciones familiares observadas: tres familias nucleares (60%), una familia extensa (20%); una familia homoparental (20%). Las edades de los cuidadores variaron entre 28 y 60 años ($M=38.9$; $DE=10.3$; $Me=35.5$; $Mo=31$) y todos los cuidadores tenían un nivel educativo igual o superior a bachillerato (20% Posgrado ($n=2$); 30 % Universitario ($n=3$); 10% Universitario incompleto ($n=1$); 10% Técnico ($n=1$) y 30 % Bachillerato ($n=3$)). Dentro de las rutinas familiares se observaron: la alimentación en tres familias (60%) y tareas escolares en dos familias (40%).

Fase 4: Aplicación

Participaron 14 familias colombianas, 13 familias residentes en la ciudad de Bogotá y una residente en la ciudad de Chía, todas las familias habitaban en una vivienda urbana, las localidades en las que residían las familias representan el 40% de las localidades de la ciudad de Bogotá (Usaquén, Suba, Rafael Uribe Uribe, Barrios Unidos, Ciudad Bolívar, San Cristóbal, Bosa y Kennedy). Se visitaron cinco familias de estrato 2 (35%), cuatro familias de estrato 3 (29%), cuatro familias estrato 4 (29%) y una familia estrato 5 (7%). Se observaron tres familias que tenían dos hijos (21%), una familia que tenía tres hijos (7%), y diez familias que tenían un solo hijo (71%). Participaron cinco familias con hijas mujeres (36%), ocho familias con hijos varones (57%), una familia con una hija mujer y un hijo varón (7%). Las edades de los niños variaron entre 21 meses y 13 años de edad ($M=6$; $DE=3.6$; $Me=3$; $Mo=3$), el 95% de los niños se

encontraban escolarizados (n=18), preescolar (52%; n=10), primaria (32%; n=6) y bachillerato (11%; n=2). El tiempo dedicado al cuidado de los niños por parte de cada uno de los cuidadores, se distribuyó en: menos de medio tiempo (28%; n=8), medio tiempo (54%; n=15) y tiempo completo (18%; n=5). Se identificaron cuatro tipos de composiciones familiares observadas: nuclear (36%; n=5), extensa (43%; n=6), monoparental (14%; n=2) y anuclear (7%; n=1). Las edades de los cuidadores variaron entre 18 y 75 años (M=38; DE=13.1; Me=33.5; Mo=31) y el 93 % de los cuidadores tenían un nivel educativo igual o superior a bachillerato (21% Posgrado (n=6), 29% Universitario (n=8); 15% Técnico (n=7); 18% Bachillerato (n=5) y 7% Primaria (n=2)). Dentro de las rutinas familiares se observaron: la alimentación (22%; n=3); el juego (36%; n=5) que se dividió en juego libre (2 familias) y juegos de mesa (3 familias); tareas de cuidado (14%; n=2); tareas escolares (14%, n=2); tareas de la casa (7%; n=1); ninguna actividad (7%; n=1).

Instrumentos

The Georgia Family Q-Sort

Wampler y colaboradores (1989) desarrollaron el instrumento The Georgia Family Q-Sort, para describir las dinámicas familiares desde el marco teórico del Modelo Circumplejo, este instrumento se ha usado en distintos estudios (Deal, Halverson Jr & Wampler, 1989; Comunian, 1996; Draper, Larsen & Rowles, 1997; Deal, Halverson Jr & Wampler, 1999) sin embargo, cuenta con una presencia muy limitada en la literatura (Deal, 2019), dado que desde su fecha de publicación solamente se ha usado en cuatro estudios de corte empírico (Deal, Halverson Jr & Wampler, 1989; Comunian, 1996; Draper, Larsen & Rowles, 1997; Deal, Halverson Jr & Wampler, 1999). Uno de los estudios (Comunian, 1996) usó el instrumento en otro contexto cultural, sin embargo, el procedimiento de adaptación cultural no se describió. En todos los estudios, reportan consistencia interna en el instrumento y los clusters que identifican. The Georgia Family Q-Sort es un instrumento que obtiene medidas observacionales del funcionamiento familiar. Su propuesta emerge como respuesta ante la necesidad de proponer medidas que capturen a la familia como un todo.

El instrumento consta de 43 ítems correspondientes a una de las tres dimensiones de cohesión, flexibilidad y comunicación (Olson, Sprenkle & Russell, 1979; Olson, Sprenkle & Russell 1979). Este instrumento usa una distribución de 9 categorías cuyo rango de distribución se encuentra entre lo menos característico de la familia (3 ítems), no es muy característico de la

familia (4 ítems), no característico de la familia (5 ítems), un poco no característico de la familia (6 ítems), neutral o no característico de la familia (7 ítems), un poco característico de la familia (6 ítems), característico de la familia (5 ítems), muy característico de la familia (4 ítems) y lo más característico de la familia (3 ítems).

The Georgia Family Q-Sort se desarrolló en contexto de laboratorio, cuya aplicación se realizó a familias compuestas por madre, padre e hijos en edades preescolares (entre los 3 a 7 años), de clase media, con un nivel de educación universitario en los padres. Los datos para la validación se obtuvieron de un estudio longitudinal, en el primer año participaron 136 familias y en el segundo año participaron 112 familias.

Para la situación de laboratorio, se diseñó una sesión de interacción familiar, en donde se le pedía a la familia construir una casa de manera conjunta. En el primer segmento se les daban 7 minutos para construir una casa según el modelo del juego. Esta tarea era estresante para las familias, dado que implicaba factores como la dificultad del modelo, limitación del tiempo y el involucramiento del niño (solo se le permitía al menor ubicar las piezas pequeñas que se requerían para unir las piezas más grandes). En el segundo segmento se le pedía a la familia construir una casa que ellos desearan, sin ninguna regla sobre el uso de las piezas, este segmento duraba 15 minutos.

Para el proceso de codificación y entrenamiento, cada video fue codificado por dos observadores entrenados. El entrenamiento consistía en observar grabaciones de las interacciones familiares y hacer la discusión y descripción del Q-sort de manera conjunta. Luego de la clarificación de procedimientos y del lenguaje de los ítems, los observadores codificaban tres videos de manera separada y los discutían inmediatamente después de aplicar el Q-Sort.

The Georgia Family Q-Sort da un rango de puntajes sobre la familia competente. El perfil de la familia competente se calculó con el promedio de las descripciones de seis terapeutas de familia con amplia experiencia en el área (dos profesores y cuatro estudiantes de doctorado en últimos años de terapia familiar), los expertos organizaron los 43 ítems de la manera en que lo harían para una familia óptima. Con este perfil se genera el coeficiente de confiabilidad, que permite determinar el nivel de correspondencia entre la familia observada y el perfil de la familia idealmente competente

El lenguaje del instrumento se compone de los ítems y del manual de codificación. Los ítems consisten en frases cortas cuya descripción se encuentra consignada en el manual de

codificación, en donde se detalla el contexto de observación del ítem, se ejemplifican los escenarios de observación y se guía a los codificadores para su ubicación entre las 9 pilas. En el manual también se encuentra, para cada uno de los ítems, un apartado que describe los problemas comunes para su codificación y se enuncian recomendaciones para la toma de decisiones en el proceso de codificación.

Frente a las características psicométricas del instrumento, Wampler y colaboradores (1989), reportan para el coeficiente de confiabilidad interobservadores en el primer año una media de 0.56 (DE=0.31; Me=0.66), y para el segundo año del estudio una media de 0.77 (DE=0.14; Me=0.81). En ambos años, se realizó un análisis factorial que produjo 9 factores, reducidos teóricamente (cohesión, flexibilidad, comunicación y liderazgo). La estructura de los factores a lo largo de los dos años fue estable con una correlación de 0.86 para el primer componente en ambos años. La consistencia interna fue mayor de 0.70 para la mayoría de los clusters, en ambos años. Los clusters identificados para la dimensión de cohesión fueron: Afecto positivo ($\alpha=0.78$; ítems: 1, 5, 9, 38); Reservados ($\alpha=0.84$; ítems: 3, 7, 10, 12); Tensión ($\alpha=0.74$; ítems: 2, 19, 26, 32); Afecto negativo ($\alpha=0.77$; ítems: 4, 8, 11, 13, 21); para la dimensión de flexibilidad fueron: Organización ($\alpha=0.70$; ítems: 6, 16, 18, 22, 28, 31); Caótico ($\alpha=0.54$; ítems: 15, 29, 30); para la dimensión de comunicación fueron: Negociación ($\alpha=0.74$; ítems: 33, 34, 35, 36, 37, 41, 43); Verbal ($\alpha=0.62$; ítems: 14, 17, 23, 24); y se identificó un solo cluster para Liderazgo (α =no se reporta; ítems: 14, 17, 23, 24).

Cuestionario Sociodemográfico

Cuestionario diseñado por el equipo de investigación que indaga los datos sociodemográficos del grupo familiar, cuya finalidad es la de identificar factores relevantes dentro de la historia familiar y el funcionamiento familiar actual. El cuestionario incluye descripción de rutinas, genograma y antecedentes médicos (ver anexo 1).

Procedimiento

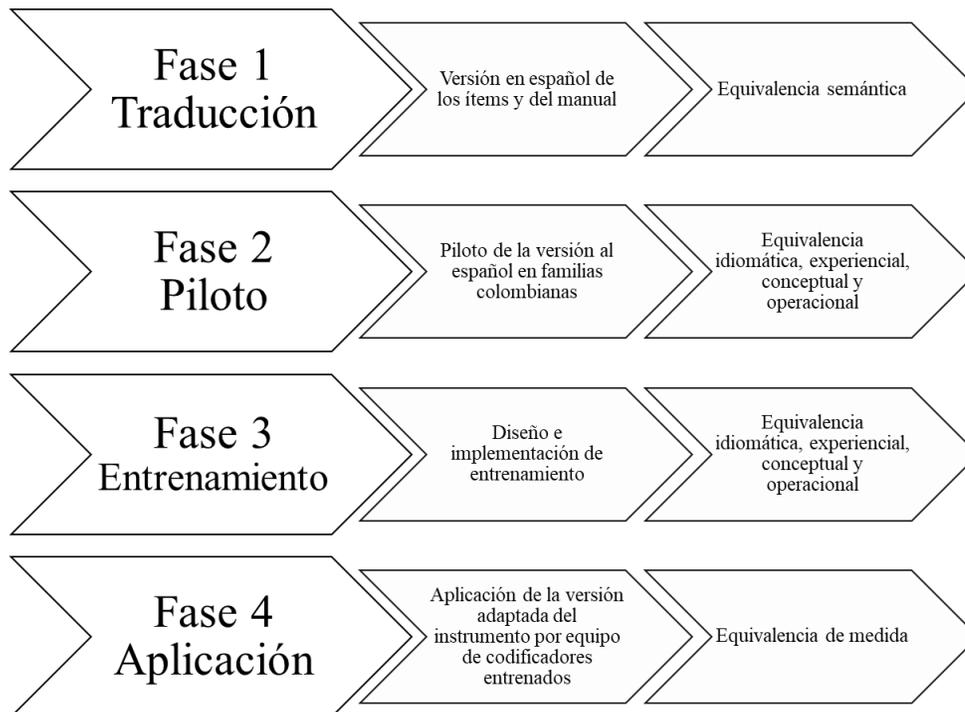
El estudio se dividió en cuatro fases. En la primera fase se solicitó la autorización y colaboración de los creadores del instrumento para poder realizar la traducción al español y su validación cultural contexto colombiano. Después de su debida autorización por parte de los autores, se procedió al desarrollo la versión en español del instrumento, esto involucró la aplicación del método traducción inversa ciega (back blind translation) para obtener la versión en

español de los ítems, también se tradujo el manual al español el cual se revisó con pares académicos; en esta fase se buscó obtener la equivalencia semántica.

En la segunda fase se realizó la aplicación piloto de la versión en español del instrumento. En la tercera fase se realizó el diseño e implementación del entrenamiento para su uso en un grupo de codificadores sin experiencia previa en el instrumento. En estas fases se buscó obtener equivalencia idiomática, experiencial (cultural); conceptual y operacional. A diferencia de los pasos sugeridos tradicionalmente para la adaptación cultural en cuestionarios, en nuestro estudio no se implementó un comité de expertos para definir la versión semifinal del instrumento, dado que al ser un a medida de observación, se considera que el pilotaje en familias constituía una fuente de evidencia más informativa para definir los comportamientos observados en las interacciones familiares en el contexto colombiano; además se consideró que el entrenamiento es un escenario de discusión para acotar consensos en el proceso de adaptación del instrumento.

Figura 3.

Fases del estudio



En la cuarta fase se aplicó el instrumento a familias colombianas en donde el equipo entrenado de codificadores aplicó el instrumento; en esta fase se buscó robustecer la evidencia

para la equivalencia operacional y evidencia para la equivalencia de medida. A continuación, se describe el procedimiento de manera detallada por cada una de las fases.

Fase 1: Traducción

Esta fase tuvo como objetivo traducir el instrumento al español mediante la implementación de la metodología de la traducción inversa, con la finalidad de lograr equivalencia semántica. En primera instancia, se realizaron dos traducciones independientes del inglés al español, que posteriormente se consolidaron en una misma versión, esta versión fue traducida al inglés de manera independiente, aplicando la traducción inversa. La versión en inglés fue revisada por uno de los autores originales del instrumento, para finalmente obtener la versión en español de los ítems. El manual se tradujo del inglés al español y posteriormente se revisó por dos pares académicos para su implementación práctica.

Fase 2: Pilotaje

Se realizó una visita domiciliaria a las familias participantes y se grabó en video. En la visita se les aplicó el cuestionario sociodemográfico y se grabó una rutina en la que cotidianamente se encontraran involucrados todos los miembros del grupo familiar, posteriormente a esto, las familias participaron en dos actividades propuestas por el equipo de investigación, una actividad estructurada y una actividad semiestructurada. Estas actividades se plantearon con el fin de obtener una muestra del funcionamiento familiar durante la solución de tareas de distintas características.

En la actividad estructurada se le solicitaba al grupo familiar construir un modelo específico de casa/torre con fichas, para esta tarea la familia disponía de un manual instructivo que contiene el paso a paso la construcción del modelo. Dado al amplio rango de edades incluidos en la muestra, se dispone de dos sets de juegos: Mega Blocks para familias cuyo hijo menor tuviera menos de 4 años; Estralandia Constructor para familias cuyo hijo menor tuviera más de 4 años. Para el desarrollo de la actividad se contaba con un límite de tiempo, con el juego Mega Blocks el límite de tiempo era de 15 minutos y para el juego Estralandia Constructor el límite de tiempo era de 40 minutos; la diferencia del límite de tiempo se estableció dada a la complejidad del juego empleado. Al igual que en el procedimiento original, los niños menores de 12 años eran los únicos miembros autorizados para manipular una de las piezas del juego, esta condición se estableció con el fin de garantizar el involucramiento de los menores en el desarrollo de la tarea.

En la actividad semi estructurada se usó el juego Mega Blocks para todas las edades, en esta actividad las familias construían una casa/torre con fichas de libre elección, se les facilitaba el manual de construcción para la elección de un modelo o también se les permitía realizar una construcción de manera libre, esta elección dependía de lo que la familia deseara hacer. Para esta actividad no se contaba con límite de tiempo. Para obtener una versión más detallada del protocolo de visita ver anexo 2.

La dupla de observadores que codificó estas visitas se compuso por dos psicólogas con más de 2 años de experiencia en terapia infantil y juvenil, quienes han cursado diversos cursos de desarrollo. Ambas con entrenamiento para el uso del AQS y MBQS.

Modificaciones. Luego de la recolección de datos, se realizaron discusiones con el equipo de investigación, para implementar modificaciones en los ítems y en el manual de codificación, las cuales posteriormente se consultaron con uno de los autores del instrumento original.

Fase 3: Entrenamiento

El entrenamiento se realizó en 6 sesiones, cada una de ellas con una duración de 3 horas. La primera sesión tiene como objetivo realizar una socialización teórica del Modelo Circumplejo de Olson y una introducción a la metodología Q. Para favorecer la familiarización con el instrumento, en la segunda sesión se le solicita al equipo de codificadores realizar de manera independiente la descripción de la familia “ideal”. A partir de la segunda sesión, las familias descritas por el equipo de codificadores, fueron aquellas que se observaron en la fase 2, para esto el equipo usó el material de las videograbaciones. La segunda y tercera sesión tienen como objetivo socializar la interpretación de los ítems, por lo que se describe una familia de manera conjunta entre los entrenadores y el equipo de codificadores. La cuarta, quinta y sexta sesión tienen como objetivo favorecer la práctica en los codificadores, por lo que en cada sesión se presentaba la videograbación de una familia y cada codificador debía describirla. Cada descripción realizada por los codificadores era comparada con el compuesto de descripciones obtenido por las observaciones realizadas por los entrenadores en la fase anterior, que se obtuvieron de las familias del piloto. Durante estas últimas tres sesiones, con el fin de unificar la interpretación de los ítems, se identifican los ítems de desacuerdo (3 o más pilas de diferencia) y se clarifican dudas. Para aquellos observadores que no alcancen una confiabilidad igual o superior de 0.70 en los tres videos iniciales, se les solicita realizar la codificación de una o dos

familias más, según sea el caso. Tomando el criterio sugerido por Posada y colaboradores (2014), se consideró que un observador era fiable cuando lograba una confiabilidad de 0.70 en la descripción de tres familias.

Participaron 7 personas, psicólogos y estudiantes de psicología con interés en temas de desarrollo infantil y funcionamiento familiar, sin contacto previo con el instrumento The Georgia Family Q-Sort. Dos personas en últimos semestres de psicología quienes han tomado cursos de desarrollo. Una psicóloga con experiencia en intervenciones grupales en contextos educativos, y familiarizada con entrevistas clínicas e instrumento de observación naturalista. Dos psicólogas con experiencia en intervenciones grupales con niños en contexto de institucionalización. Dos psicólogas en proceso de formación de posgrado, una de doctorado y otra de maestría, con más de dos años de experiencia en intervenciones con niños de manera individual y grupal, e intervenciones familiares, en contextos normativos y clínicos. La dupla de entrenadoras está compuesta por las observadoras que asistieron a las visitas iniciales, cuyos perfiles ya fueron descritos previamente (revisar pág. 61 del presente documento).

Fase 4: Aplicación

Esta fase tuvo como objetivo aplicar la primera versión adaptada del instrumento, para robustecer la evidencia de la equivalencia operativa y aportar insumos para la equivalencia de medida. El procedimiento realizado en esta fase siguió los mismos lineamientos que se emplearon en el procedimiento implementado en la Fase 2.

Modificaciones para la adaptación en el procedimiento

Las modificaciones implementadas al procedimiento original descrito por Wampler y colaboradores (1989), descritas en la sección de diseño (pág. 54 del presente documento), se realizaron por las siguientes razones: La aplicación del instrumento en contextos naturalistas se implementó tomando en cuenta la experiencia reportada en el uso de del AQS y el MBQS, dada la necesidad de contar con muestras de comportamiento en escenarios naturalistas con la finalidad de aportar validez ecológica a los constructos de orden relacional; la inclusión de composiciones familiares diversas se implementó al considerar la diversidad de composiciones familiares en el contexto colombiano (Pachón, 2007; Uribe, 2015); la inclusión de una rutina familiar, dentro de las interacciones de observación, se implementó considerando la representatividad de la muestra del comportamiento, implementando las recomendaciones encontradas en la literatura, pues según Posada y colaboradores (2014) los tiempos de

observación en contextos naturalistas son más extensos, esto cobra sentido con los hallazgos en el metaanálisis que realizaron van Ijzendoorn y colaboradores (2004), en donde se reportó que en los estudios que recolectaron datos de observación mayor de 3 horas, obtenían medidas más confiables con el AQS.

Análisis de datos

Para la Fase 1 se realizó un análisis cualitativo, para la Fase 2, Fase 3 y Fase 4 se realizaron análisis cualitativos y análisis cuantitativos. Los análisis cualitativos se implementaron sobre las modificaciones que se realizaron a los ítems y al manual en cada una de las fases; los análisis cuantitativos consistieron en: (a) cálculo de las confiabilidades interobservadores y descriptivos estadísticos, para obtener las confiabilidades interobservadores se aplicó el estadístico Spearman-Brown; (b) cálculo de los puntajes del funcionamiento familiar y descriptivos estadísticos, estos puntajes se obtuvieron mediante la correlación entre la descripción de las familias y el criterio de una familia óptima (Wampler et al., 1989); (c) cálculo de los descriptivos estadísticos de cada uno de los ítems; y (d) cálculo del índice de diferencia de ítems y descriptivos estadísticos, este índice se calculó de la siguiente manera:

$$\text{Índice de diferencias por ítem} = \frac{\sum (\text{puntaje observador 1} - \text{puntaje observador 2})}{8 * N \text{ familias observadas}}$$

El puntaje observador 1 hace referencia al valor asignado por el observador 1 al ítem, el puntaje observador 2 se refiere al valor asignado por el observador 2 al ítem, N familias se refiere al total de grupo de familias observadas, el 8 es una constante que refleja el número máximo de diferencia entre la calificación de dos ítems. Este índice busca detectar aquellos ítems que presentaron mayor desacuerdo interobservadores, a mayor puntaje mayor recurrencia de desacuerdos en los ítems.

Para las 19 familias observadas en el estudio se calculó: (a) el α de Cronbach al conjunto total de aplicaciones, con la finalidad de obtener evidencia sobre la consistencia interna del instrumento, y (b) los puntajes de funcionamiento familiar según las dimensiones del modelo Circumplejo, con la finalidad de caracterizar las dinámicas familiares de la muestra observada.

Resultados

En esta sección se reportan los resultados obtenidos para cada una de las fases del estudio, se describen los análisis cualitativos y cuantitativos realizados, y posteriormente se incluye una última sección en la que se reportan los resultados transversales del estudio.

Fase 1: Traducción

El proceso de traducción y traducción inversa ciega que se realizó para obtener la primera versión en español de los 43 ítems, este procedimiento involucró 8 momentos descritos en la figura 4. Este proceso involucró cuatro actores cuyos perfiles se describen a continuación:

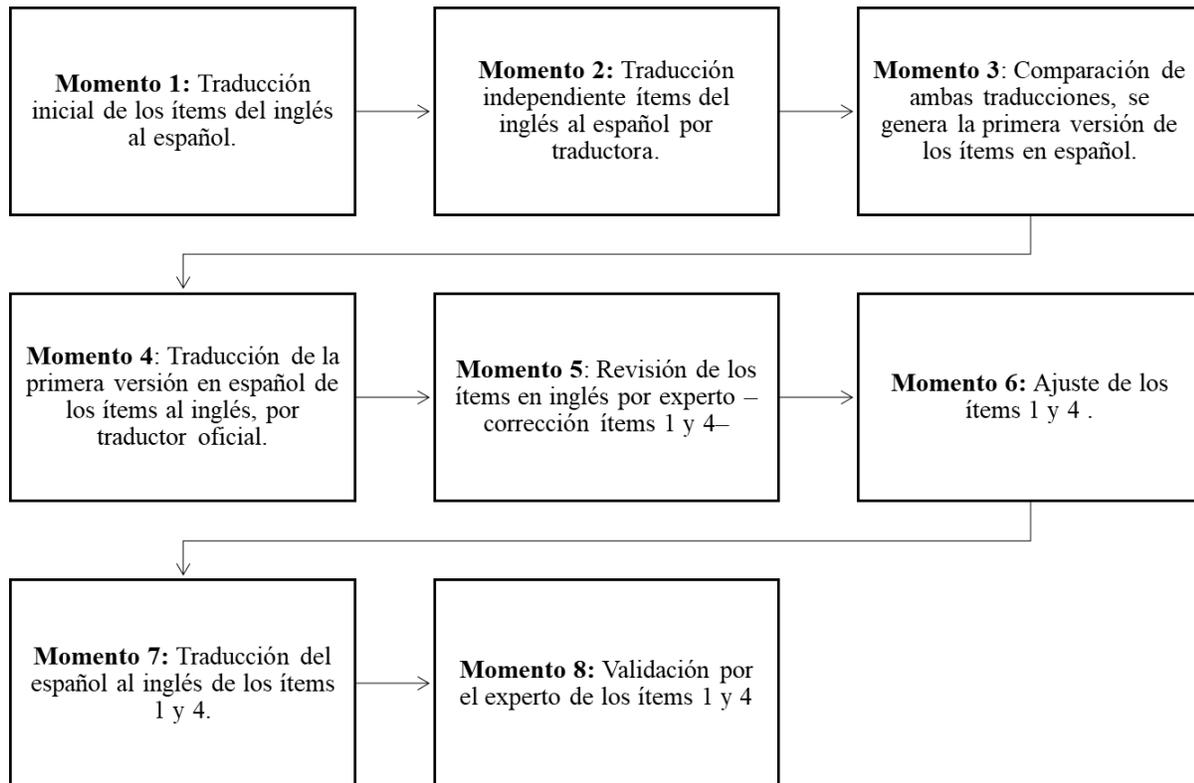
La experta disciplinar bilingüe es psicóloga de la Universidad Nacional de Colombia, cuenta con 2 años de experiencia en psicoterapia infantil y juvenil, y con 3 años experiencia en observación de interacciones familiares; codificadora entrenada en el AQS y en el MBQS, cuenta con experiencia de la realización de más de 100 visitas domiciliarias. Participa en el momento 1, en el momento 3 y en el momento 6.

La traductora 1 es licenciada en filología clásica y español de la Universidad Nacional de Colombia, llevó a cabo el proceso de preparación para la certificación como intérprete y traductora oficial en la Universidad Pontificia Javeriana y cuenta con 5 años de experiencia en traducción e interpretación consecutiva y simultánea. Participa en el momento 2

El traductor 2 es licenciado en filología clásica y español de la Universidad Nacional de Colombia, cuenta con un diplomado en redacción y comunicación escrita de la misma universidad y un diplomado en enseñanza del español como lengua extranjera del Instituto Caro y Cuervo; es traductor oficial certificado de idoneidad expedido por la Universidad Nacional de Colombia y cuenta con 4 años de experiencia como traductor e intérprete oficial de inglés-español y de español-inglés. Participa en el momento 4 y en el momento 7.

El experto en el instrumento, involucrado en el proceso de creación de este es PhD de desarrollo infantil y familiar de la Universidad de Georgia, cuenta con una maestría en desarrollo infantil y familiar de la misma universidad, es sociólogo de Georgia Southern College, y tiene un certificado de grado en estadística aplicada de la Universidad de Pennsylvania. Cuenta con experiencia de investigación temas como las similitudes y diferencias dentro de la familia; las asociaciones entre las relaciones maritales/familiares y el desarrollo individual; el desarrollo de la personalidad en los niños pequeños y el desarrollo en la adultez emergente. Es autor de cuatro reportes relacionados con el uso del instrumento The Georgia Family Q-Sort (Deal, Halverson Jr, & Wampler,1989; Deal, Halverson Jr, & Wampler,1998; Deal, Halverson Jr, & Wampler,1999; Deal, 2019). Participa en el momento 5 y en el momento 8.

Figura 4.

Momentos del proceso de traducción

En la tabla 1 se muestran la primera versión de los 43 ítems en español luego del procedimiento de traducción, en el anexo 3 se reportan todas las versiones de los ítems a lo largo del desarrollo de la Fase 1. En las principales modificaciones a los ítems se añadió la versión en plural de las descripciones, para que los ítems fueran más comprensivos con aquellos grupos familiares en donde hay más de un niño, por ejemplo, el ítem 23 “(Los) niño(s) controla(n) la situación”. Frente a las correcciones realizadas por el experto en el *momento 5*, en los ítems 1 y 4 se encontró lo siguiente: para la primera versión del ítem 1 (“Disfrutan el compartir juntos”) el profesional comenta que la palabra “compartir/sharing” tiene un significado distinto a “estar/being”, dado que “compartir” involucra la división de algún elemento entre los miembros de la familia, en contraste “estar/being” se refiere al disfrute de los miembros de la familia, del tiempo compartido entre ellos, por lo que la versión corregida del ítem quedó como: “Disfrutan estar juntos”. Respecto a la primera versión del ítem 4 (“Expresan afecto negativo”) el profesional comenta que la palabra “afecto” se refiere a sentimientos de cariño o atracción hacia

otro, en cambio “emociones negativas” se refiere a no ser amables entre ellos, por lo que la versión del ítem quedó como: “Expresan emociones negativas”.

Tabla 1.

Ítems originales y versión de los ítems traducidos en la Fase 1

| Ítems originales | Ítems Fase 1 |
|---|---|
| 1. Enjoy being together | 1. Disfrutan estar juntos* |
| 2. Intrusive, overinvolved | 2. Intrusivos, demasiado implicados |
| 3. Lively, spirited | 3. Animados, enérgicos |
| 4. Expression of negative affect | 4. Expresión de emociones negativas* |
| 5. Warm, affectionate with each other | 5. Cálidos, afectuosos los unos con los otros |
| 6. Distinct division of labor | 6. La división del trabajo es bien definida |
| 7. Laugh, use humors | 7. Ríen, utilizan el buen humor |
| 8. Conflicts or disagreements | 8. Conflictos o desacuerdos |
| 9. Relaxed, comfortable with each other | 9. Relajados, cómodos los unos con los otros |
| 10. not involved with each other | 10. No se involucran entre sí |
| 11. Critical of each other | 11. Críticos los unos con los otros |
| 12. Reserved with each other | 12. Reservados entre sí |
| 13. Don't get along with other | 13. No se llevan bien entre sí |
| 14. Father in charge | 14. El padre está a cargo |
| 15. Disorganized | 15. Desorganizados |
| 16. Not involved in task | 16. No participan en la tarea |
| 17. Mother in charge | 17. La madre está a cargo |
| 18. Parents work together to accomplish task | 18. Los padres trabajan juntos para completarla tarea |
| 19. Child is not given autonomy | 19. No se le da autonomía al (a los) niño(s) |
| 20. Parents adopt a teaching role | 20. Los padres adoptan un papel de enseñanza |
| 21. Parents seem to fight each other for control. | 21. Los padres parecen pelear entre sí por el control |
| 22. All cooperate in completing task | 22. Todos cooperan para completar la |

| | |
|--|--|
| | tarea |
| 23. Child controls the situation | 23. El (Los) niño (s) controla(n) la situación |
| 24. Child is more involved with one parent than the other | 24. El (Los) niño(s) está más involucrado(s) con un padre que con el otro |
| 25. Parents ignore child | 25. Los padres ignoran al(los) niño(s) |
| 26. Concerned about getting task completed correctly | 26. Preocupados por completar correctamente la tarea |
| 27. Parents encourage child’s participation | 27. Los padres animan a sus hijos a participar |
| 28. Efficient in completing task | 28. Son eficientes en la realización de tareas |
| 29. Confused about how to approach or proceed with task | 29. Confundidos sobre cómo abordar o proceder con la tarea |
| 30. Can’t agree on how to accomplish task | 30. No se ponen de acuerdo sobre cómo llevar a cabo la tarea |
| 31. Orderly about approach to task | 31. Orden en el planteamiento de la tarea |
| 32. Tense about accomplishing task | 32. Hay tensión por el cumplimiento de la tarea |
| 33. Flexible, willing to try more than one solution | 33. Flexibles, dispuestos a probar más de una solución |
| 34. Use give and take in accomplishing task | 34. Usan el dar y recibir en el cumplimiento de la tarea |
| 35. Do not acknowledge other’s opinion of feelings | 35. No reconocen la opinión de los demás sobre los sentimientos |
| 36. Listen to each other | 36. Se escuchan los unos a los otros |
| 37. Able to express feelings and thoughts clearly | 37. Capaces de expresar sentimientos y pensamientos con claridad |
| 38. Seem to understand each other | 38. Parecen comprenderse entre sí |
| 39. Clarification provided | 39. Se proporcionan aclaraciones |
| 40. Verbally state positive to each other | 40. Se expresan verbalmente de forma positiva hacia los otros |
| 41. Able to negotiate when disagree | 41. Capaces de negociar cuando hay desacuerdos |
| 42. Family does not talk much | 42. La familia no habla mucho |
| 43. Seem to hold back opinions or feelings | 43. Parecen reprimir opiniones o sentimientos |

Nota: (*) Ítems modificados según recomendaciones del experto en el instrumento.

Para la traducción al español del manual de codificación, la experta disciplinar bilingüe realizó la traducción al español y posteriormente, en conjunto, con dos pares académicos, se revisó la traducción del manual para su uso práctico.

Fase 2: Pilotaje

Para la realización del pilotaje inicial, la dupla de observadores codificó 5 familias. Una de las familias se codificó de manera conjunta, es decir, la dupla de observadores realizó una única descripción de la familia, esto con el fin de clarificar términos e interpretaciones en conjunto. Las cuatro familias restantes se codificaron de manera independiente, obteniendo dos descripciones por cada una de las familias. Las condiciones de observación variaron en 2 familias, dado que un observador codificó las familias en vivo y otro las codificó mediante registro de video. Se identificó recurrencia de desacuerdos en dos ítems: 9, 28. La dupla realizó de manera independiente la descripción de la familia “ideal”, estas distribuciones se compararon con el criterio sort descrito en el estudio original (Wampler et al., 1989), ambas distribuciones contaron con confiabilidades mayores de 0.70.

Para las modificaciones implementadas, se contó con espacios de supervisión con el grupo de investigación, así como con la posibilidad de consultar dudas respecto a la interpretación de los ítems con el experto en el instrumento, quien estuvo involucrado en su creación. Estos espacios de discusión influyeron en la puntuación de algunos ítems, por lo que se cuenta con dos descripciones de las familias en esta fase, las descripciones realizadas antes de la discusión grupal y las obtenidas después de la discusión grupal, estas últimas descripciones fueron las que se usaron para calcular los puntajes finales para las familias y para calcular las confiabilidades interobservadores del entrenamiento, ambos grupos de puntuaciones del funcionamiento familiar se reportan en la tabla 2.

Análisis cuantitativo

Los coeficientes de confiabilidad interobservadores se calcularon para las cuatro familias codificadas de manera independiente. Se obtuvo un rango entre 0.64 al 0.83 (M=0.71; DE=0.082). Los puntajes de funcionamiento familiar de las 5 familias observadas variaron entre 0.43 y 0.71 (M=0.58; DE=0.11).

Los descriptivos por cada ítem se calcularon con los datos de las 5 familias, se obtuvo un rango de la media=1 a 7.4 y un rango de la desviación estándar= 0.7 a 2.5; en el anexo 4 se

detallan los estadísticos descriptivos para cada ítem. Se calculó el mínimo y el máximo para cada ítem, se identificaron ítems cuya calificación mínima fue mayor que 5 (ítems: 5, 18, 27, 39), así mismo, se identificaron ítems cuya calificación máxima fue menor que 5 (ítems: 19, 21, 42). En el anexo 5 se reportan los estadísticos descriptivos para cada ítem.

El índice de diferencias por ítem se calculó con los datos de las 5 familias. El índice presentó un rango entre 0.03 y 0.41 ($M=0.17$; $DE=0.075$). Se considera que los ítems con mayor puntaje de diferencia son aquellos que puntúan más de 0.3 en el indicador (ítems: 10, 23 y 33). En el anexo 6 se reporta el índice de diferencia por cada ítem. En la tabla 3 se reportan los ítems en los que se identificaron variaciones.

Tabla 2.

Puntajes de las familias piloto

| | Puntaje de la familia observaciones originales | Puntaje de la familia después de la discusión grupal |
|----------------|--|--|
| PQF_F1 | 0,71 | 0,73 |
| PQF_F2 | 0,55 | 0,57 |
| PQF_F3 | 0,54 | 0,53 |
| PQF_F4* | 0,67 | 0,67 |
| PQF_F5 | 0,43 | 0,44 |

Nota. (*) En esta familia no se presentaron modificaciones

Tabla 3.

Variaciones de ítems en la Fase 2

| Variaciones | Ítems |
|---------------------------------|---|
| Recurrencia en desacuerdos | 9. Relajados, cómodos los unos con los otros 28. Son eficientes en la realización de tareas |
| Calificación mínima mayor que 5 | 5. Cálidos, afectuosos los unos con los otros 18. Los padres trabajan juntos para completar la tarea 27. Los padres animan a sus hijos a participar |
| Calificación máxima | 19. No se le da autonomía al (a los) niño(s) |

| | |
|---------------------------|--|
| menor que 5 | 21. Los padres parecen pelear entre sí por el control |
| | 42. La familia no habla mucho |
| Alto índice de diferencia | 10. No se involucran entre sí |
| | 23. El (Los) niño (s) controla(n) la situación |
| | 33. Flexibles, dispuestos a probar más de una solución |

Análisis descriptivo

Se realizaron modificaciones al lenguaje de los ítems y se añadió contenido teórico y explicativo al manual de codificación, integrando ejemplos de la rutina familiar. Con estas modificaciones se obtuvo la segunda versión del instrumento con el cual se ejecutó el entrenamiento. Al finalizar el entrenamiento se modificó la traducción del ítem 35 y se añadió la sección de entrenamiento al manual. A continuación, se describe en mayor detalle estos resultados.

Según la experiencia de la observación de las 5 familias piloto, se decidió modificar el lenguaje de los ítems que hacen referencia al uso de la palabra “padres” y se modifica por el término “cuidadores”, con el fin de adaptar el instrumento a una mayor diversidad de composiciones familiares. Los ítems 14 “el padre está a cargo” y 17 “la madre está a cargo” no se modificaron para evitar confusiones, no obstante, en el manual se explicita que en el caso de no estar presente la madre o el padre durante la observación, el ítem se califica como neutral. Es decir que los ítems modificados fueron 18, 20, 21, 24, 25, 27. Durante el entrenamiento se identificó un problema de traducción del ítem 35, por lo que se ajustó. En la tabla 4 se reportan las modificaciones de los ítems.

Tabla 4.

Modificaciones a los ítems en la Fase 2 y Fase 3

| Momento de la modificación | Primera versión en español de los ítems | Segunda versión en español de los ítems |
|----------------------------|---|---|
|----------------------------|---|---|

| | | |
|---------------|---|--|
| Piloto | 18. Los padres trabajan juntos para completar la tarea | 18. Los cuidadores trabajan juntos para completar la tarea |
| | 20. Los padres adoptan un papel de enseñanza | 20. Los cuidadores adoptan un papel de enseñanza |
| | 21. Los padres parecen pelear entre sí por el control | 21. Los cuidadores parecen pelear entre sí por el control |
| | 24. El (Los) niño(s) está más involucrado(s) con un padre que con el otro | 24. El (Los) niño(s) está más involucrado(s) con un cuidador que con el otro |
| | 25. Los padres ignoran al(los) niño(s) | 25. Los cuidadores ignoran al(los) niño(s) |
| Entrenamiento | 27. Los padres animan a sus hijos a participar | 27. Los cuidadores animan a sus hijos a participar |
| | 35. No reconocen la opinión de los demás sobre los sentimientos | 35. No reconocen la opinión/sentimientos de los otros |

Para la adaptación del manual de codificación se implementaron cuatro modificaciones, en la figura 7 se reportan en detalle. La primera modificación consistió en la inclusión de una sección teórica, introduciendo el Modelo Circumplejo de Olson. La segunda modificación consistió en la inclusión de una sección en la que se describen las nuevas condiciones de observación adoptadas para el contexto colombiano, anteriormente descritas en el diseño. La tercera modificación consistió en añadir clarificaciones y ejemplos en la descripción de algunos ítems, para facilitar su interpretación según las actividades de observación incluidas y modificadas, en el anexo 4 se describe en detalle las clarificaciones y ejemplos implementados. La cuarta modificación consistió en añadir la descripción del proceso de entrenamiento llevado a cabo junto con los resultados del mismo. Estas modificaciones se socializaron con el experto en el uso del instrumento, quien aprobó las mismas.

Tabla 5.

Modificaciones del manual en la Fase 2

| Modificación | Descripción |
|------------------------------|---|
| Inclusión de sección teórica | Breve sección en la que se describe en términos generales el Modelo Circumplejo de Olson y colaboradores (1983) |

| | |
|--|--|
| Descripción de las tareas de observación diseñadas para el contexto colombiano | Descripción del procedimiento de aplicación de los juegos de construcción disponibles para las familias colombianas: Se incluye un juego de construcción para familias con niños menores de 4 años "Mega Blocks" y un juego de construcción para familias con niños mayores de 4 años "Estralandia". Descripción del procedimiento para observar una rutina familiar, esta es una actividad nueva que se incluye en el instrumento con el fin de ampliar la muestra del comportamiento. |
| Clarificaciones y modificaciones en la descripción de los ítems | Se realizan 4 tipos de modificaciones: (a) Inclusión de nuevos ejemplos para las actividades observadas. (b) Adaptación de ejemplos del manual para las actividades modificadas. (c) Inclusión de nuevas instrucciones en los ítems 14 y 17, con el fin de ampliar el tipo de composiciones familiares que el instrumento puede describir. (d) Inclusión de clarificaciones para delimitar la interpretación de algunos ítems en los que se identificaron confusiones en el proceso de codificación de las familias observadas en la Fase 2. |
| Descripción del entrenamiento de codificadores | Descripción del procedimiento de entrenamiento y resultados de este. |

Fase 3: Entrenamiento

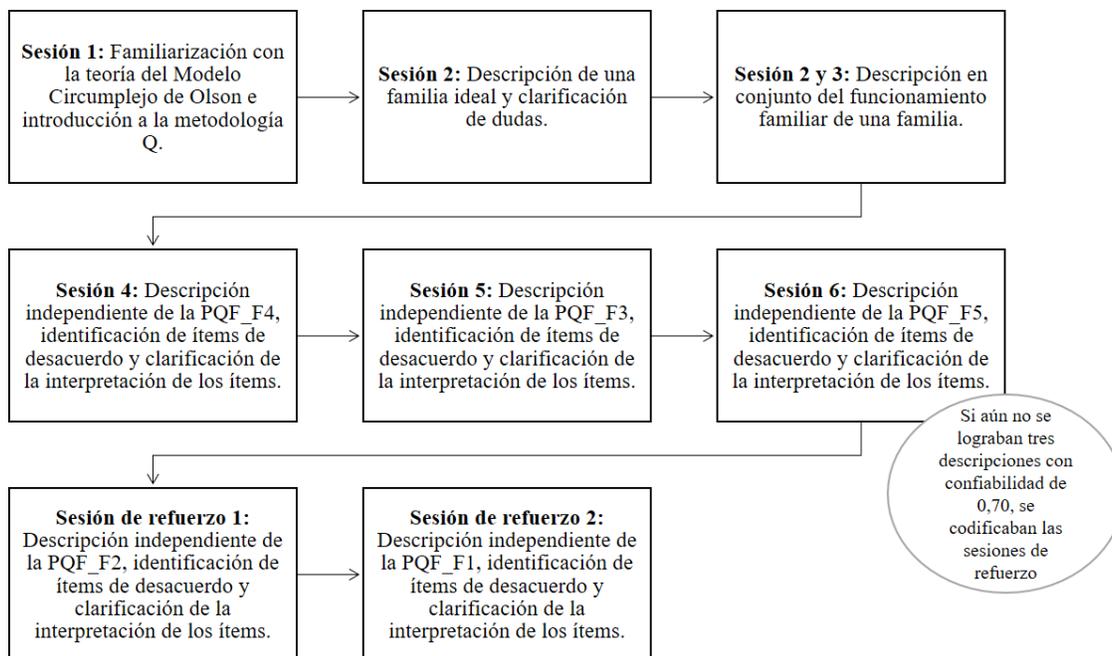
El proceso de entrenamiento que se implementó se describe en detalle en la figura 8, este se realizó con las videgrabaciones obtenidas de las 5 familias piloto de la fase 2. Al finalizar el proceso de entrenamiento seis de las siete personas que ingresaron al entrenamiento lograron una confiabilidad superior de 0.70 en tres familias. El coeficiente de confiabilidad se obtuvo de la comparación entre la distribución que realizaban las personas en entrenamiento con el compuesto por las descripciones hechas por la dupla de observadores durante la sección de pilotaje y que posteriormente se ajustó durante la discusión con el grupo de entrenamiento.

Para el análisis de la confiabilidad interobservadores se tomaron los datos de todas las descripciones hechas por las personas en entrenamiento. Se encontró que el promedio de la confiabilidad interobservadores estuvo por encima de 0.70 en el 80% de las familias. En todas las observaciones, la desviación estándar de la confiabilidad interobservadores fue igual o menor a 0,07, lo que indica homogeneidad en el desempeño del grupo entrenado. Durante el proceso de

entrenamiento no se identificaron problemas en la interpretación de los ítems. Se realizó la modificación del ítem 35, dado a problemas de traducción. En el anexo 7 se describe en mayor detalle los puntajes obtenidos por cada uno de los observadores durante el proceso de entrenamiento.

Figura 5.

Secuencia de entrenamiento



Para el análisis por ítems se emplearon aquellas observaciones en las que se obtuvo una confiabilidad interobservadores mayor de 0,7 ($n=19$), dado que aquellas observaciones por debajo de 0,7, no son observaciones fiables, y al haberse realizado en un proceso de entrenamiento se interpretan como el resultado del proceso de aprendizaje del equipo de codificadores. Para los descriptivos estadísticos de los ítems se obtuvo un rango de media= 1.8 a 7.8 y un rango de la desviación estándar = 0.73 a 2.72; en el anexo 8 se detallan los descriptivos por cada ítem. Se calculó el mínimo y el máximo, se identificaron ítems cuya calificación mínima fue mayor que 5 (ítem: 20), y además se identificaron ítems cuya calificación máxima fue menor que 5 (ítems: 13, 16, 21). El índice de diferencias por ítems presentó un rango entre 0.09 y 0.26 ($M=0.16$; $DE=0.04$; ítem con mayor puntaje: ítem 24); en el anexo 9 se reportan los puntajes por cada ítem en el índice de diferencia. En la tabla 6 se reportan los ítems en los que se identificaron variaciones durante la sección de entrenamiento.

Tabla 6.*Descriptivos de la confiabilidad interobservadores en el entrenamiento*

| | PQF F4 | PQF F3 | PQF F5 | PQF F2 | PQF F1 |
|--------------------------|---------------|---------------|---------------|---------------|---------------|
| Rango de confiabilidades | 0,64-0,85 | 0,42-0,63 | 0,63-0,81 | 0,73-0,80 | 0,71-0,83 |
| Media | 0,75 | 0,52 | 0,76 | 0,76 | 0,76 |
| Desviación Estándar | 0,07 | 0,07 | 0,07 | 0,03 | 0,07 |

Tabla 7.*Variaciones de ítems en la Fase 3*

| Variaciones | Ítems |
|---------------------------------|--|
| Calificación mínima mayor que 5 | 20. Los padres adoptan un papel de enseñanza |
| Calificación máximo menor que 5 | 13. No se llevan bien entre sí 16. No participan en la tarea 21. Los padres parecen pelear entre sí por el control |

Fase 4: Aplicación

El instrumento se aplicó en 14 familias por el equipo de observadores compuesto por las 6 personas entrenadas y la dupla de entrenadores, para un equipo de codificación compuesto de 8 observadores. Durante el proceso de recolección de datos una codificadora abandonó el estudio, por lo que la codificación de datos se finalizó con un equipo de 7 observadores. En la codificación de tres familias, el coeficiente de confiabilidad interobservadores fue menor que 0,7 (QF F5 = 0,46; QF F6 = 0,16; QF F12 = 0,49), por lo que se siguieron los siguientes pasos para cada una de las codificaciones.

Procedimiento con QF F5. (a) Se asignó el video a otra dupla de observadores, quienes obtuvieron 0,55 en la confiabilidad, la dupla no realizó discusión de desacuerdos; (b) se revisó el

procedimiento de la visita, se encontró que en una sección de la visita solo se encontraba la madre con el niño; (c) se le solicitó a la nueva dupla codificar nuevamente el video teniendo en cuenta solamente las secciones en las que todos los miembros de la familia se encontraban presentes, se obtuvo 0.72 en la confiabilidad.

Procedimiento con QF F6. (a) Se le asignó el video a una nueva dupla de observadores, quienes obtuvieron 0.76 en confiabilidad. (b) Se comparó la descripción de las observaciones originales con el compuesto de la segunda dupla de observadores, se encontró que uno de los dos observadores originales obtuvo 0.043 en confiabilidad.

Procedimiento con QF F12. (a) Se le asignó el video a un codificador para realizar una nueva descripción. (b) Se calculó el coeficiente de confiabilidad entre la nueva observación con cada una de las codificaciones originales, se obtuvieron coeficientes de 0.79 y 0.45.

Para el caso de la QF F5, se encontró un error en la codificación al tener en cuenta segmentos de interacción entre una diada y no entre el grupo familiar. En el caso de la QF 6 y la QF F12 se encontraron problemas con la codificación de uno de los observadores, por dificultades en la interpretación de los ítems. Para el caso de la QF F12 se solicitó únicamente una nueva codificación y no dos, como en los casos anteriores, dado que los codificadores no habían discutido los ítems de desacuerdo para ese momento, en contraste, para las familias QF F5 y QF F6 los observadores habían discutido los ítems de desacuerdo antes de conocer el coeficiente de correlación, esto generaba un sesgo sobre la codificación, por lo que se decidió asignar la codificación a una nueva dupla de observadores. Para los análisis estadísticos, se incluyeron estas cuatro familias, los análisis se realizaron con las descripciones en las que se obtuvo el coeficiente de correlación interobservadores mayor de 0,7.

Análisis cuantitativo

Para los coeficientes de correlación entre observadores, en las 14 familias, se obtuvo un rango de 0.70 a 0.91 ($M=0.81$; $DE=0.07$). Las condiciones de observación variaron entre tres circunstancias, vivo, mixto, video. La condición en vivo hace referencia a que ambos observadores asistieron a la visita de manera presencial; la condición mixta se refiere a que uno de los observadores codificó la visita mediante el video y el otro observador asistió de manera presencial a la vista; la condición video se refiere a que ambos observadores codificaron la visita mediante el registro de video. Se codificó el 50% de las familias en vivo, el 28% de las familias de manera mixta y el 21% de las familias con registro de video.

Tabla 8.*Confiabilidad interobservadores Fase 4*

| Familia | Observador 1 | Observador 2 | Confiabilidad en Bruto |
|---------|--------------|--------------|------------------------|
| QF_F1 | IC | MF | 0,83 |
| QF_F2 | MC | KD | 0,85 |
| QF_F3 | AV | V | 0,71 |
| QF_F4 | JV | AV | 0,89 |
| QF_F5 | JV | L | 0,46 |
| QF_F5 | IC | KD | 0,55 |
| QF_F5 | IC | KD | 0,72 |
| QF_F6 | IC | V | 0,16 |
| QF_F6 | JV | L | 0,82 |
| QF_F7 | IC | KD | 0,75 |
| QF_F8 | MC | JV | 0,91 |
| QF_F9 | IC | KD | 0,84 |
| QF_F10 | JV | L | 0,81 |
| QF_F11 | MF | AV | 0,70 |
| QF_F12 | MC | L | 0,49 |
| QF_F12 | MC | KD | 0,79 |
| QF_F13 | AV | JV | 0,85 |
| QF_F14 | IC | L | 0,80 |

Los puntajes del funcionamiento familiar, se obtuvieron de la correlación obtenida entre el compuesto que se calculó de las descripciones realizadas por los observadores, y el criterio sort del estudio original (Wampler et al.,1989). Se usa el criterio del estudio original como uno de los pasos iniciales para la adaptación cultural, pero cabe resaltar que en próximos pasos será necesario crear un criterio colombiano sobre el funcionamiento familiar. Estos puntajes tuvieron un rango entre -0.21 a 0.78 (M=0.51; DE=0.27). Se calcularon descriptivos para cada ítem, con rango de la media= 1.8 a 7.4 y rango de desviación estándar= 0.65 a 2.44 (ver anexo 10). Se calculó el mínimo y el máximo, se identificó únicamente un ítem cuya calificación máxima fue menor que 5 (ítem: 21). Se calculó el índice de diferencias por ítem, el cual presentó un rango entre 0.05 y 0.21 (M=0.15; DE=0.035; ítem con mayor puntaje: ítem 24) (ver anexo 11).

Análisis descriptivo

Se agregó una última modificación a una de las expresiones empleadas en la explicación de los ítems. En el original se usaba “this item is coded positively/negatively”, la primera traducción expresaba “este ítem es calificado como positivamente/negativamente sobresaliente” y se cambió a “este ítem es calificado como muy característico/no característico”. Este cambio se

realizó con la finalidad de unificar el lenguaje empleado durante el entrenamiento y la aplicación del instrumento.

Resultados Generales

Dado que se está evaluando el comportamiento de la versión adaptada del instrumento, se compararon los estadísticos descriptivos entre la Fase 2 y la Fase 4, con el fin de monitorear el comportamiento del instrumento según las modificaciones implementadas, teniendo en cuenta que la versión del instrumento y los codificadores en la Fase 2 eran distintos a los de la Fase 4. Si bien el tamaño de la muestra es distinto en cada una de las fases es posible inferir aspectos relevantes sobre el comportamiento del instrumento. En la tabla 8 y en la figura 9 se ilustran los estadísticos descriptivos de los puntajes de funcionamiento familiar obtenidos de las familias observadas en la Fase 2 y Fase 4. Para el funcionamiento familiar de las familias participantes en la Fase 2, no se encuentran datos extremos, el rango y la desviación estándar son homogéneos. En contraste, para el funcionamiento familiar de las familias de la Fase 4 se encontró un dato atípico y se evidencia un rango y desviación estándar más amplios.

Figura 6.

Puntajes de las familias Fase 2 y Fase 4

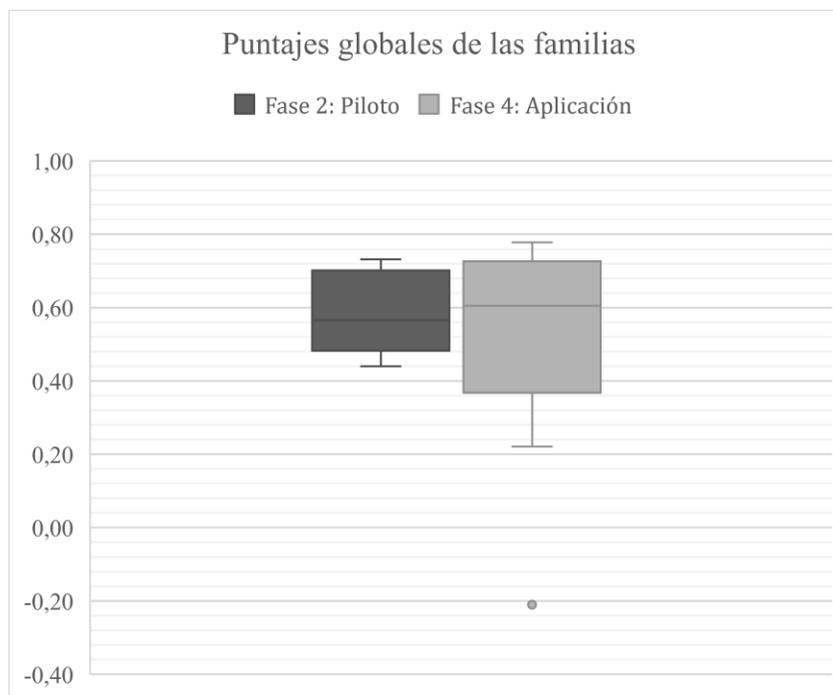


Tabla 9.

Descriptivos de los puntajes del funcionamiento familiar

| | Fase 2 | Fase 4 |
|---------------------|-----------|--------------|
| Rango | 0,43-0,71 | (-0,21)-0,78 |
| Media | 0,58 | 0,51 |
| Desviación estándar | 0,11 | 0,27 |

Frente a las confiabilidades interobservadores de la Fase 2 y la Fase 4 que se observan en la tabla 9, se evidencia una mayor consolidación en dichos puntajes en la fase de aplicación, dado que el rango y la desviación estándar son medidas que disminuyen, presentando menor variabilidad.

Tabla 10.*Descriptivos de confiabilidades interobservadores Fase 2 y Fase 4*

| | Fase 2 | Fase 4 |
|---------------------|-----------|-----------|
| Rango | 0,64-0,83 | 0,70-0,91 |
| Media | 0,71 | 0,81 |
| Desviación estándar | 0,082 | 0,07 |

En la comparación de los descriptivos de los ítems entre las fases, que se muestra en la tabla 10, para la Fase 4 se evidencia mayor variabilidad en el rango de la desviación estándar y aumento en la puntuación mínima de la media desde la implementación del entrenamiento. Se encuentra que el número de ítems con este tipo de calificaciones disminuye en la medida que avanzan las fases. Se encuentra el ítem 21: “los cuidadores parecen pelear entre sí por el control”, es calificado consistentemente a lo largo de las fases, como un ítem no característico en todas las familias observadas, dado que su calificación máxima es menor que 5.

Tabla 11.*Comparación de descriptivos de ítems Fase 2, Fase 3, Fase 4*

| | Fase 2 | Fase 3 | Fase 4 |
|---|----------|-----------|-----------|
| Rango | 1-7,4 | 1,8-7,8 | 1,8-7,4 |
| Rango de desviación estándar | 0,7-2,5 | 0,73-2,72 | 0,65-2,44 |
| Ítems con calificación mínima mayor que 5 | 5,18,27 | 20 | - |
| Ítems con calificación máxima menores que 5 | 19,21,42 | 13,16,21 | 21 |

Finalmente, en la comparación de los descriptivos del índice de diferencia para cada ítem en la Fase 2, Fase 3 y Fase 4, que se muestra en la tabla 11, se encuentra disminución en todos los estadísticos descriptivos, así mismo, se evidencia que ningún ítem puntúa alto en el indicador a partir de la etapa del entrenamiento, lo que da cuenta de la disminución en los desacuerdos en la descripción de las familias observadas.

Tabla 12.

Comparación de descriptivos del índice de diferencia de ítems de la Fase 2, Fase 3 y Fase 4

| | Fase 2 | Fase 3 | Fase 4 |
|---------------------------------------|-----------|-----------|-----------|
| Rango | 0,03-0,41 | 0,09-0,26 | 0,05-0,21 |
| Media | 0,17 | 0,16 | 0,15 |
| Desviación estándar | 0,075 | 0,04 | 0,035 |
| Ítems de puntuación alta en el índice | 10,23,33 | No aplica | No aplica |

Luego de realizar los análisis según las fases, se calculó el α de Cronbach para todas las aplicaciones del instrumento que tuvieran una confiabilidad de interobservadores superior a 0,70 (n=19), obteniendo un buen nivel de consistencia interna ($\alpha=0.91$).

Descripción de las familias colombianas observadas

Se realizó el cálculo de los puntajes por cada una de las dimensiones propuestas por la teoría de Olson y reportadas en Wampler y colaboradores (1989), en la tabla 13 se muestran los ítems según la dimensión. Estos puntajes se calcularon para el total de familias observadas (n=19). Se evidenció un rango para la dimensión de cohesión entre -0.14 y 0.84 (M=0.55; DE=0.26); un rango para la dimensión de flexibilidad entre -0.71 y 0.73 (M=0.24 DE=0.41); y un rango para la dimensión de comunicación entre -0.73 y 0.83 (M=0.57; de=0.36). En el estudio original se reportó un cluster de Liderazgo, que no se tuvo en cuenta en los análisis del presente estudio por motivos teóricos.

Tabla 13.

Ítems según dimensiones del modelo circunplejo

| Dimensión | Ítems |
|-----------|---------------------------------------|
| Cohesión | 4. Expresión de emociones negativas |
| | 8. Conflictos o desacuerdos |
| | _ 11. Críticos los unos con los otros |

| | |
|--------------|--|
| | 13. No se llevan bien entre sí |
| | 21. Los cuidadores parecen pelear entre sí por el control |
| | 2. Intrusivos, demasiado implicados |
| | 19. No se le da autonomía al (a los) niño(s) |
| | 26. Preocupados por completar correctamente la tarea |
| | 32. Hay tensión por el cumplimiento de la tarea |
| | 3. Animados, enérgicos |
| | 7. Ríen, utilizan el buen humor |
| | 10. No se involucran entre sí |
| | 12. Reservados entre sí |
| | 1. Disfrutan estar juntos |
| | 5. Cálidos, afectuosos los unos con los otros |
| | 9. Relajados, cómodos los unos con los otros |
| | 38. Parecen comprenderse entre si |
| | <hr/> |
| | 6. La división de trabajo es bien definida |
| | 15. Desorganizados |
| | 29. Confundidos sobre cómo abordar o proceder con la tarea |
| | 30. No se ponen de acuerdo sobre cómo llevar a cabo la tarea |
| Flexibilidad | 31. Orden en el planteamiento de la tarea |
| | 14. El padre está a cargo |
| | 17. La madre está a cargo |
| | 23. El (Los) niño (s) controla(n) la situación |
| | 24. El (Los) niño(s) está más involucrado(s) con un cuidador que con el otro |
| | <hr/> |
| | 33. Flexibles, dispuestos a probar más de una solución |
| | 34. Usan el dar y recibir en el cumplimiento de la tarea |
| | 35. No reconocen las opiniones/sentimientos de los otros |
| | 36. Se escuchan los unos a los otros |
| | 37. Capaces de expresar sentimientos y pensamientos con claridad |
| Comunicación | 41. Capaces de negociar cuando hay desacuerdos |
| | 43. Parecen reprimir opiniones o sentimientos |
| | 20. Los cuidadores adoptan un papel de enseñanza |
| | 25. Los cuidadores ignoran al(los) niño(s) |
| | 27. Los cuidadores animan a los niños a participar |
| | 39. Se proporcionan aclaraciones |
| | 40. Se expresan verbalmente de forma positiva hacia los otros |
| | 42. La familia no habla mucho |
| | <hr/> |

En la codificación de todas las familias descritas, se evidenció recurrencia en algunos ítems como más característicos (ítems: 6, 18, 31) y como menos característicos (ítems: 13,15,21). Los ítems más característicos hacen referencia a aquellos comportamientos que mejor describen los comportamientos observados en las familias, y los ítems menos característicos son aquellos comportamientos que no describen los comportamientos observados en las familias. Se encuentra que el grupo de ítems más característicos hacen referencia a que el abordaje de la tarea en cuestión se da de manera organizada, en donde los cuidadores trabajan juntos para realizar la tarea y la distribución de las labores es bien definida. En contraste, aquellos ítems que son menos característicos se refieren a que los miembros no se llevan bien entre sí, que son desorganizados y que los cuidadores parecen pelear entre sí. Podría entonces inferirse que la calidad de la relación entre los miembros de la familia, y la coordinación entre los esfuerzos de los cuidadores se relaciona con el nivel de organización de la familia para ejecutar la tarea en cuestión. Así mismo, cabe resaltar que se encuentra coherencia entre ambos grupos, dado que en los ítems más característicos resaltan acciones relacionadas a la organización y a la calidad de los lazos afectivos y en el grupo de los ítems menos característicos se resaltan comportamientos relacionados a las dificultades en la coordinación de esfuerzos, al afecto negativo y dificultades con la organización.

Frente a las características sociodemográficas de las familias observadas se encuentra que todas las familias son ciudadanas, principalmente de clase media (n=12; 63%), en su mayoría con hijos únicos (n=14; 74%), en donde la mayoría de cuidadores trabajan (n=30; 79%), cuentan con un nivel educativo superior (posgrado: (n=8) 21%; universitario: (n=12) 31%; técnico: (n=8) 21%), y la mayoría dedican al menos medio tiempo en el cuidado de los hijos (n=31; 82%). Sobre las composiciones familiares, se evidencia que en la mayoría de familias son de tipo nuclear (n=8; 42%), seguidas por las extensas (n=7; 37%) y en menor medida, pero también presentes las de tipo monoparental (n=2; 11%), homo parental (n=1; 5%) y anuclear (n=1; 5%).

Como un análisis exploratorio de calculan los estadísticos descriptivos del puntaje de funcionamiento familiar global y el puntaje de cada una de las dimensiones, para los datos sociodemográficos. Dados los hallazgos se reportan los resultados para las categorías: presencia de hermanos en el grupo familiar y composición familiar (ver tablas 14 y 15). La categoría presencia de hermanos en el grupo familiar se clasificó según si en la familia tenía hijos únicos

(n=14) o más de un hijo (n=3) y la categoría composición familiar, se clasificó en tres subcategorías, familias nucleares (n=8), familias extensas (n=7) y familias diversas (n=4), esta última reúne los tipos de familia monoparental, homoparental y anuclear. En el anexo 12 se reportan los resultados por otras categorías sociodemográficas.

Tabla 14.

Descriptivos estadísticos de las dinámicas familiares según presencia de hermanos versus hijos únicos

| Tipos de familia | Descriptivos | Puntaje Cohesión | Puntaje Flexibilidad | Puntaje Comunicación | Puntaje Global |
|---------------------------------|---------------------|------------------|----------------------|----------------------|----------------|
| Grupo familiar con hermanos | Rango | 0,62-0,79 | (-0,24)-0,72 | 0,39-0,83 | 0,53-0,78 |
| | Media | 0,69 | 0,39 | 0,65 | 0,64 |
| | Desviación estándar | 0,067 | 0,38 | 0,17 | 0,1 |
| Grupo familiar con hijos únicos | Rango | (-0,14)-0,84 | (-0,71-0,73) | (-0,73-0,82) | (-0,21)-0,75 |
| | Media | 0,5 | 0,18 | 0,54 | 0,49 |
| | Desviación estándar | 0,28 | 0,42 | 0,41 | 0,25 |

Según los descriptivos mostrados, se evidencia en la comparación del funcionamiento familiar según la presencia de hermanos, que las familias con hermanos presentan mejores niveles de cohesión, flexibilidad, comunicación y por tanto un mejor puntaje global. Se evidencia que en las familias con hijos únicos se presentan rangos con niveles de funcionamiento muy bajos, sin embargo, se considera importante señalar que los puntajes en la desviación estándar son menos homogéneos en este grupo, a pesar de contar con un *n* mayor.

Tabla 15.

Descriptivos estadísticos de las dinámicas familiares según composición familiar

| Tipos de familias | Descriptivos | Puntaje Cohesión | Puntaje Flexibilidad | Puntaje Comunicación | Puntaje Global |
|--------------------|-----------------|------------------|----------------------|----------------------|----------------|
| Familias Nucleares | <i>Promedio</i> | 0,59 | 0,24 | 0,63 | 0,56 |

| | | | | | |
|-------------------|---------------------|-------------|-------------|-------------|-------------|
| | Desviación estándar | 0,17 | 0,29 | 0,17 | 0,15 |
| | <i>Promedio</i> | <i>0,62</i> | <i>0,28</i> | <i>0,65</i> | <i>0,61</i> |
| Familias Extensas | Desviación estándar | 0,22 | 0,46 | 0,19 | 0,14 |
| | <i>Promedio</i> | <i>0,32</i> | <i>0,15</i> | <i>0,31</i> | <i>0,34</i> |
| Familias diversas | Desviación estándar | 0,37 | 0,57 | 0,71 | 0,4 |

Se evidencia en la comparación del funcionamiento familiar según la composición familiar, que las familias con composiciones diversas presentan menores niveles de cohesión, flexibilidad, comunicación y por tanto un menor puntaje global. Se evidencia que en las familias nucleares y extensas presentan puntajes en las distintas dimensiones muy similares.

Discusión

El presente estudio reporta el desarrollo del proceso de adaptación cultural de la primera versión “The Georgia Family Q-Sort”, con un funcionamiento prometedor en el contexto colombiano. Estos resultados son alentadores, dado que se realizaron múltiples modificaciones a su versión original con el objetivo de formular una adaptación más sensible a la realidad de las familias colombianas y los resultados obtenidos reflejan evidencia favorable tanto a nivel cuantitativo, como a nivel descriptivo. Esta adaptación, se constituye como uno de los primeros pasos en dirección a responder a las múltiples necesidades asociadas a la importancia de desarrollar investigaciones transculturales para el estudio de las dinámicas familiares. Por ejemplo, Deal, Halverson y Wampler (1999) refieren la necesidad de examinar a mayor profundidad los mecanismos mediante los cuales los valores culturales impactan el funcionamiento familiar e individual; Draper, Laren y Rowles (2006) y Deal, Halverson y Wampler (1998) refieren la importancia de realizar estudios en distintas culturas con características familiares diferentes; Posada y colaboradores (2004), también explicitan la tendencia a desarrollar medidas en clase media con muestras caucásicas de sociedades occidentales, reflexionando que el uso de instrumentos preestablecidos puede obstruir las habilidades de los investigadores para describir los constructos únicos a otros contextos, por lo que es necesario desarrollar medidas culturales que permita a los investigadores revelar nuevos temas de interés dentro del constructo de estudio. Por lo tanto, el buen funcionamiento a nivel cuantitativo y descriptivo de la presente adaptación, constituye evidencia de interés para la investigación transcultural en el campo de la psicología.

Evidencia del funcionamiento del instrumento adaptado

Evidencia cuantitativa

Frente a la evidencia encontrada a nivel cuantitativo de la adaptación realizada, se observa que en la Fase 4 del estudio, las confiabilidades interobservadores muestran un buen comportamiento, con un rango de 0,70-0,91 ($M=0.81$; $DE=0.07$); estos hallazgos reflejan mayores niveles que la confiabilidad reportada en el instrumento original, en donde para el primer año se reportó $M=0.56$ y $DE=0.31$, y para el segundo año se reportó $M=0.77$, $DE=0.14$ (Wampler et al., 1989), sin embargo, no es posible afirmar que esta adaptación tiene un mejor perfil psicométrico, dado que es necesario tomar en consideración la diferencia en el tamaño de la muestra de ambos estudios, por lo tanto, los resultados obtenidos para esta adaptación se interpretan como evidencia consistente con los hallazgos del estudio original. Por otra parte, en el estudio de Comunian (1996), en el que se usó una adaptación en italiano del mismo instrumento, reportan un rango en las confiabilidades interobservadores de 0.79-0.80, y Draper, Larsen y Rowland (2006) reportan una media de 0.80; estos datos, a la luz de los resultados aquí evidenciados, soportan empíricamente que la aplicación de esta versión del instrumento es confiable y se asemeja al comportamiento del instrumento original en otros estudios.

Así mismo, estos hallazgos son consistentes con los rangos de confiabilidad interobservadores reportados en estudios en los que se han aplicado el AQS (Waters, 1987) y MBQS (Penderson & Moran, 1995) en el contexto colombiano (Posada, 1999; Posada 2004), lo que robustece la evidencia sobre la pertinencia de la aplicación de instrumentos que empleen la metodología Q de manera confiable y rigurosa para estudios transculturales.

Frente al comportamiento psicométrico del instrumento, se encuentra un nivel de consistencia interna alto ($\alpha=0.91$), este hallazgo, al igual que lo encontrado en las confiabilidades interobservadores, es consistente con el funcionamiento psicométrico reportado en el instrumento original por Wampler y colaboradores (1989), en donde se registró un α mayor de 0.70 en los dos años del estudio. Esto indica que se mantuvo la confiabilidad en la medida de la versión adaptada del instrumento desarrollada en el presente estudio.

Entonces, se considera que el instrumento adaptado presenta un buen funcionamiento a nivel cuantitativo, dado que se evidencia consistencia en las confiabilidades interobservadores del instrumento a la luz de la evidencia de otros estudios que han empleado el instrumento original, en conjunto, también se evidencia un nivel de consistencia alta, el cual es coherente con

el reportado por el instrumento original, y además se encontró una evolución favorable en los descriptivos reportados para los ítems y mejoría en el índice de diferencia de ítems a lo largo de las fases del estudio. Esto configura un hallazgo alentador, puesto que, aunque se realizaron modificaciones significativas a la versión original, se encuentra consistencia en los descriptivos explorados, no obstante, en estudios futuros será necesario realizar un proceso de validación.

Evidencia descriptiva

La adaptación del instrumento, constituida por modificaciones realizadas a los ítems, al manual y al proceso de entrenamiento, también mostró una evolución favorable a nivel descriptivo. Frente a los ítems, se logró formular una versión al español sensible a composiciones familiares diversas, al incluir la versión en plural de los ítems y sustituir la palabra “padres” por “cuidadores”. Así mismo, se observó, con el avance de las fases del estudio, una disminución en la calificación restringida de algunos ítems, esta evolución se asocia a una mejor comprensión de los contextos de observación para la aplicación de los ítems, dado a que a lo largo del desarrollo de la adaptación, el grupo de codificadores se familiarizó con el instrumento al observar un mayor número de familias, ampliando el rango de contextos de observación y por tanto el rango de interpretación para la aplicación de los ítems. Lo que habla de la importancia de un entrenamiento riguroso de los observadores para la recolección de información.

Frente al manual, se logra realizar una adaptación al español que tomara en cuenta aspectos asociados a las nuevas tareas de observación implementadas, logrando formular una descripción de los ítems comprensiva a las situaciones de observación naturalistas. Únicamente se añadió una nueva instrucción para la codificación de los ítems 14: “El padre está a cargo” y 17: “La madre está a cargo”, solicitando a los codificadores ubicar el ítem como neutral si en la familia no se observa al padre o a la madre; esta modificación se realizó con el fin de ampliar el rango de composiciones familiares para la implementación del instrumento, sin alterar su estructura original.

Frente al entrenamiento, en términos generales, se usó el procedimiento descrito en el estudio original, sin embargo, dado a la poca familiaridad del equipo con la metodología Q y con la teoría de sistemas familiares, y al cambio de contexto de observación naturalista que implicó tiempos de observación más extensos, se implementaron algunas modificaciones en el entrenamiento, como la inclusión de la sesión teórica del Modelo Circumplejo, la codificación de una familia “ideal” y la codificación conjunta de una sola familia. En total el tiempo de

entrenamiento fue de aproximadamente 24 horas, un poco mayor que las 10 horas reportadas por Wampler y colaboradores (1989) y de 12 horas reportadas por Edwards y Steinglass (2002), pero consistente con el entrenamiento en instrumentos que emplean la metodología Q en contextos naturalistas (Posada et al., 2004; Posada et al., 2014). En general, lo hallado en el entrenamiento de esta adaptación, soporta la evidencia que ubica la metodología Q como un método de observación económico en tiempos de entrenamiento (van Ijzendoorn et al., 2004; Posada et al., 2014).

La evidencia descriptiva frente al comportamiento del instrumento, da cuenta de que la versión desarrollada en este estudio, provee un instrumento más versátil ante situaciones de observación naturalistas, como lo es la rutina familiar, y más comprensivo con distintas composiciones familiares. Ambos aspectos relevantes para la investigación de las dinámicas familiares en el contexto colombiano.

Estándares de calidad para la adaptación cultural de instrumentos de observación

Dentro de la tradición para la adaptación cultural de cuestionarios, se identifica que uno de los procesos que exige mayor rigurosidad y sistematicidad es la adaptación de un instrumento que haya sido formulado en otro contexto cultural y en un idioma diferente (Beaton et al., 2000), por lo cual, aunque se realizara la adaptación cultural de un instrumento de observación, se adoptaron los parámetros planteados por esta tradición psicométrica para alcanzar la equivalencia de lenguaje y la equivalencia de los comportamientos considerados dentro del instrumento (Beaton et al., 2000), un aspecto esencial que determina la calidad del proceso de adaptación cultural de un instrumento (Herdman, et al., 1998; Hernández, et al., 2020). Por consiguiente y dada la evidencia presentada del buen funcionamiento de la versión adaptada del instrumento realizada en el presente estudio, se considera que las pautas sugeridas por la tradición psicométrica en la adaptación cultural de cuestionarios, se configuró como un marco de referencia relevante.

En primera instancia, es posible concluir que el proceso de traducción de ítems funciona de la misma manera que el descrito para la adaptación de cuestionarios, para obtener evidencia de la equivalencia semántica, así como también, el procedimiento de aplicación descrito por la tradición psicométrica, para obtener evidencia sobre la equivalencia de medida (Hernández, et al., 2020). Sin embargo, se tuvo que implementar modificaciones significativas para alcanzar equivalencia idiomática, cultural y conceptual, dado que, considerando la naturaleza del

instrumento, se consideraron como más informativos los datos obtenidos en un piloto de observación y las discusiones con el grupo de investigación, que los datos de un comité de expertos, en esta fase del proceso.

Cabe señalar que el procedimiento de adaptación cultural en instrumentos de observación con la metodología Q no se ha registrado en la literatura, por lo que las decisiones tomadas en este proceso de adaptación fueron de corte exploratorio. Sin embargo, es importante mencionar que sí se han reportado estudios cuyos esfuerzos han estado orientados en sensibilizar las medidas de observación que hacen uso de la metodología Q a contextos culturales (Posada et al., 2002; van Ijzendoorn et al., 2004; Posada et al., 2004; Posada et al., 2013). Por ejemplo, en un esfuerzo por validar la equivalencia conceptual del constructo de sensibilidad materna y su asociación al comportamiento de la base segura, Posada y colaboradores (2004) diseñaron un estudio de corte etnográfico, en población colombiana, en el cual aportaron evidencia a la correspondencia entre la concepción de cuidado descrita etnográficamente y la medida de la sensibilidad materna medida por el instrumento MBQS (Penderson & Moran, 1995). Esto evidencia que la rigurosidad y sistematicidad en los procesos de adaptación cultural de instrumentos de observación que usan metodología Q puede alcanzarse con diversas metodologías y procedimientos, por lo que se considera que el procedimiento para la adaptación cultural del “The Georgia Family Q-Sort” al contexto colombiano, también se constituye como una de dichas alternativas y como uno de los primeros pasos para su adaptación cultural.

Dinámicas familiares colombianas

Si bien el objetivo del presente estudio es el de desarrollar la primera versión adaptada culturalmente del instrumento al contexto colombiano, gracias a su buen funcionamiento a nivel cuantitativo y descriptivo, también se considera informativo explorar los datos obtenidos sobre las dinámicas familiares identificadas en la muestra. Esta exploración también es coherente con lo que se ha sugerido previamente sobre el estudio de las familias colombianas, ya que este campo se constituye como un buen punto de partida para las investigaciones de corte transcultural (Posada et al., 2002).

Composición familiar

Las modificaciones que se implementaron en la adaptación del instrumento, se justificaron por la necesidad de formular una medida comprensiva con las distintas composiciones familiares, que no suelen tomarse en cuenta dentro de las teorías y medidas que

se formulan con base a población caucásica de clase media (Higuera, 2013; Cardona, 2013; Bray, 1995). Dentro de la muestra descrita se evidenció que las familias se configuran de manera similar a las descritas en la literatura sobre los estudios de familias latinoamericanas y colombianas (Arraigada, 2009; Uribe, 2015; Charry, 2014), en donde la mayor prevalencia continúa presentándose en las familias de tipo nuclear y de tipo extensa. Así mismo, se evidencia la presencia de otros tipos de composiciones familiares como los de tipo homoparental, monoparental y anuclear (Villarreal-Zegarra & Paz-Jesús, 2017), la participación de este tipo de familias evidencia las transformaciones que se están presentando en las composiciones familiares contemporáneas, ya descritas en la literatura sobre las familias colombianas (Cardona, 2013; Uribe, 2015). Además, se encuentra que la presencia de redes de cuidado, compuestas no solo por los progenitores, sino por miembros de la familia extensa, como los abuelos y tíos, fortalecen el cuidado y son una alternativa para fortalecer los aprendizajes socialmente compartidos (Cardona, 2013). Estos hallazgos son coherentes con lo descrito en la literatura (Pachón, 2007; Charry, 2014; Cardona, 2013) donde se reafirma que el proceso de fortalecimiento de los lazos con la familia extensa se dio, dado que la unidad familiar se constituyó como un soporte para las mujeres que, por múltiples razones, se vieron limitadas para asumir solas la responsabilidad del hogar. Así mismo, en la literatura se ha descrito que en las culturas latinoamericanas la familia extensa es una fuente importante de contacto social y se configura como un eje significativo dentro del funcionamiento familiar (Arraigada, 2009; De Souza & Crepaldi, 2019).

En contraste, el instrumento original ha sido empleado en familias cuyas composiciones han sido únicamente de tipo nuclear, pues las familias han estado compuestas por padre, madre e hijos en edades preescolares (Deal, Halverson Jr & Wampler, 1989; Comunian, 1996; Draper, Larsen & Rowles, 1997; Deal, Halverson Jr & Wampler, 1999). Por lo tanto, las modificaciones realizadas para favorecer la aplicación del instrumento a composiciones familiares más diversas, se constituye como una de las principales fortalezas en el proceso de adaptación cultural del instrumento “The Georgia Family Q-Sort”.

Puntajes de funcionamiento familiar

Para los puntajes de funcionamiento familiar obtenidos en la muestra, se evidencia un rango amplio, tanto para la Fase 2: 0,43-0,71, como para la Fase 4:(-0,21) -0,7. Estos datos se interpretan como indicios sobre una buena capacidad del instrumento para detectar un amplio espectro de dinámicas familiares.

Por otra parte, frente a los puntajes por dimensión, se evidencia que la mayoría de familias, presentan puntajes altos en cohesión y comunicación, en contraste con los puntajes de flexibilidad. También se evidencian mayores puntajes en el funcionamiento familiar para las familias con hermanos, en contraste con las que tienen hijos únicos; también se evidencian puntajes altos para las familias de tipo nuclear y de tipo extenso, en contraste con las familias que presentan una composición diversa.

Las interpretaciones que emerjan sobre las dinámicas familiares de la muestra deben hacerse de manera cautelosa, dado que hacen parte del proceso de adaptación cultural del instrumento, y además la representatividad del comportamiento observado está limitada al comportamiento descrito en una única visita por cada una de las familias.

Con esta salvedad, es posible hipotetizar que la presencia de una jerarquía organizada y la posibilidad de que los hijos cuenten con pares, son factores que pueden facilitar el funcionamiento familiar. La consideración de que la jerarquía y la definición de roles favorece el buen funcionamiento familiar, se relaciona con dos observaciones, por una parte, en el grupo de ítems más característicos, se encontró que la coordinación entre los cuidadores se asocia a buenas relaciones entre los miembros de la familia, y a una organización favorable para la ejecución de la tarea; por otra parte, se evidencia que el funcionamiento de las familias nucleares y extensas es más balanceado que el funcionamiento de las familias de composiciones diversas, ante esto se considera que las familias nucleares y las familias extensas tienen en común la presencia de uno de los progenitores de los hijos y la presencia del soporte de la red familiar (Pahón, 2007; Cardona, 2013), lo que puede favorecer la claridad en los roles y la jerarquía dentro de las relaciones familiares (Rivas, 2013), en contraste las familias con composiciones familiares diversas pueden presentar alteraciones en la claridad de roles (en el caso de la familia homoparental), ausencia de soporte social por parte de la familia extensa (en el caso de las familias monoparentales) y la no presencia de los progenitores (en el caso de la familia nuclear). Ahora bien, la consideración de que los hijos cuenten con pares facilita el funcionamiento familiar, se relaciona con la diferencia encontrada en el funcionamiento familiar entre las familias con presencia de hermanos y las familias con hijos únicos, este fenómeno podría presentarse dado que la necesidad de negociación y organización puede ser más común cuando en el grupo familiar se encuentra más de un menor de edad bajo el cuidado de adultos, esto requeriría mayor coordinación entre los cuidadores (Carvalho & cols., 2018), así como la

necesidad de comunicar con mayor claridad las instrucciones de la tarea desempeñada, y por ende mejor distribución de las labores a realizar.

Con la finalidad de identificar aspectos que favorecen y dificultan el balance en las dinámicas familiares de la muestra, se caracterizaron las familias que presentaron puntajes extremos. Por una parte, se identificó una familia con puntajes bajos en dos dimensiones, comunicación (-0.76) y cohesión (-0.14), cuyo funcionamiento global fue el más bajo de la muestra (-0.21). Al explorar las características de esta familia, se identificaron varios aspectos relevantes, lo que podría constituir este caso como único y no representativo del comportamiento de la muestra. Se encontró que la composición de la familia es de tipo monoparental, además se evidencia que quien desempeña el rol de cuidado complementario es una adolescente de 18 años con diagnóstico de ansiedad, así mismo se encontró que el grupo familiar había atravesado un proceso legal por demanda de alimentos y además referían como una estrategia de solución de problemas, evitar el conflicto al no comunicarse cuando se presentaban dificultades. Se puede evidenciar en esta familia inversión de roles de cuidado (Minuchin, 1985) y dificultades en la coparentalidad (Carvalho & cols., 2018), aspectos que, aunque en este caso se presenten como particulares, en futuras exploraciones pueden tomarse en consideración dentro de factores que dificultan el balance en las dinámicas familiares. Otro elemento relevante que también se considera para nuevas investigaciones, es la exploración de la asociación entre los roles de cuidado y el momento del desarrollo en que los miembros de la familia se encuentran (Núñez & Cuesta, 2006).

Por otra parte, en cuanto a las familias con puntajes bajos en flexibilidad (-0.24; -0.26; -0.71), se evidencia que para dos familias la composición familiar no era nuclear (familia extensa y familia homoparental), y en la otra familia, aunque su composición era de tipo nuclear, los padres reportaron dificultades en la relación de pareja. Lo que da cuenta de las dificultades frente al alcance de acuerdos y establecimiento de predictibilidad en los ambientes de cuidado, cuando la dupla de cuidadores muestra desarticulación frente a los aspectos asociados al cuidado de los niños. Esto en la literatura ha sido ampliamente documentado, como el impacto de la calidad de las relaciones maritales sobre el funcionamiento familiar (Pratt & Hansen, 1987; Deal, Halverson & Wampler, 1989; Olson, 2000; Cummings, & Davies, 2010; Olson & Schlieff, 2019), sin embargo, en el contexto colombiano, dado al impacto e influencia de la familia extensa sobre los roles de cuidado (Núñez & Cuesta, 2006; Pachón, 2007; Uribe, 2015), lo cual se evidencia en la

muestra de este estudio, es pertinente explorar el impacto de la calidad de la relación entre cuidadores, la cual es una relación que no necesariamente implica una vinculación marital, y parece ser un factor influyente en la organización de los sistemas familiares.

Respecto a las familias con puntajes altos en cohesión (0.84), flexibilidad (0.73) y comunicación (0.83), se encuentra que son familias nucleares, también se evidencia que el nivel de involucramiento de los padres en las tareas de cuidado de los hijos, fue de al menos de medio tiempo, lo que sugiere asociación entre el balance de las dinámicas familiares y la coparentalidad (Carvalho & cols., 2018), esta última entendida como la articulación de esfuerzos entre padre y madre para criar a los hijos.

Entonces es posible afirmar que la adaptación del instrumento al contexto cultural, permitió un primer acercamiento a la caracterización de las dinámicas familiares de 19 familias colombianas, identificando a su vez temas relevantes por explorar, como la coparentalidad en relaciones de cuidado que no impliquen vínculos maritales y la exploración de la asociación entre el momento del desarrollo en el que se encuentran los miembros de la familia y los roles de cuidado que asumen.

Alcances de la nueva versión del instrumento “The Georgia Family Q-Sort”

Las modificaciones realizadas para la adaptación del instrumento “The Georgia Family Q-Sort” suponen alcances en el uso pragmático del instrumento, por lo que se considera importante señalarlos y describirlos.

Esta versión posibilita la descripción de las dinámicas relacionales de familias con composiciones más diversas a las originalmente planteadas en la creación del instrumento, así mismo, permite la caracterización de familias con niños en un rango de edad más amplio (21 meses a 13 años de edad), dado que históricamente el instrumento ha sido aplicado principalmente en familias con niños de edades preescolares (Deal, Halverson Jr & Wampler, 1989; Comunian, 1996; Draper, Larsen & Rowles, 1997; Deal, Halverson Jr & Wampler, 1999). Es decir, esta versión favorece la versatilidad del instrumento al permitir su aplicación en poblaciones de mayor diversidad.

Es importante resaltar que, en la literatura, también se ha reportado la versatilidad del instrumento para observar distintas tareas de interacción familiar, por ejemplo, Comunian (1996) codificó las interacciones familiares durante una tarea que implicaba toma de decisiones por parte del grupo familiar, y Deal, Wampler y Halverson (1998) codificaron las interacciones

familiares cuando el grupo familiar construía una “casa soñada”. Ambos estudios codifican las interacciones familiares en tareas distintas a las originalmente planteadas, lo que ya constituía evidencia sobre la versatilidad en los contextos de aplicación del instrumento. Así que los hallazgos aquí descritos, soportan la evidencia que demuestra que “The Georgia Family Q-Sort” es un instrumento flexible frente a las situaciones de interacción familiar que permite observar.

Por otra parte, esta versión del instrumento posibilita la observación de interacciones familiares en contextos naturalistas, lo que da respuesta a la necesidad planteada por Deal, Halverson y Wampler (1989), quienes señalaron los comportamientos observados con el “The Georgia Family Q-Sort” en el contexto de laboratorio son muy limitados, frente a la posibilidad de obtenerlos en una situación más naturalista. Así mismo, da respuesta al planteamiento hecho por Posada y colaboradores (2002), quienes reflexionan sobre la importancia de incrementar el cuerpo de investigación que incluya observación naturalista para revelar los dominios de cuidado en otros contextos. Por último, cabe mencionar que la observación naturalista aporta validez ecológica a la información obtenida por medio de esta versión del instrumento (Hawes, Dadds & Pasalich, 2013; Posada y cols., 2014).

Otro aspecto importante a resaltar, es que el funcionamiento del instrumento, mostró independencia a las condiciones de observación bajo las cuales fueron codificadas las familias (vivo, video y mixto), esto refuerza lo descrito por Posada y colaboradores (2014) quienes resaltan la importancia de contar con condiciones de codificación rigurosas para garantizar la calidad de los datos. Si bien, un contexto ideal es que los codificadores cuenten con las mismas condiciones para la codificación de los datos, se evidencia que el seguimiento de un procedimiento riguroso (codificar inmediatamente los datos y/o repasar la información en el video), es un factor que favorece la calidad de las codificaciones. Este hallazgo demuestra que esta versión del instrumento no solo evidencia versatilidad en los contextos de aplicación, sino también en los contextos de codificación.

Finalmente, es necesario mencionar que, dentro de la literatura, y lo encontrado en este estudio, se evidencian un perfil educativo alto en los codificadores; en el estudio original los codificadores fueron estudiantes de posgrado, en el estudio de Comunian (1996) los codificadores eran psicólogos, en contraste, en el presente estudio, los codificadores que se sostuvieron a lo largo del desarrollo del proyecto eran psicólogos con experiencia en métodos de observación, lo que indica que se requiere un alto nivel de formación para la aplicación del

instrumento. El nivel de formación no es un aspecto que se explicita en lo descrito sobre el uso del AQS (Posada et al., 2013; Posada et al., 2014), sin embargo, se refiere que los codificadores no requieren de conocimiento detallado del constructo que mide el instrumento. Este es un aspecto relevante para explorar en futuros entrenamientos.

De acuerdo con lo evidenciado en este estudio, es importante describir algunas recomendaciones sobre la aplicación de la versión adaptada del instrumento “The Georgia Family Q-Sort” al contexto colombiano. En primera medida este es un instrumento que debe aplicarse en un grupo de personas y no en diadas, también es importante realizar el entrenamiento de los codificadores con videos de familias con composiciones familiares diversas (Posada et al., 2014; Hawes, Dadds & Pasalich, 2013; van Ijzendoorn et al., 2004).

Limitaciones y direcciones futuras

El nivel de experticia de los entrenadores del instrumento es limitado; los entrenadores se familiarizaron con el instrumento a lo largo de las fases de este proyecto y aunque se contó con la asesoría del experto que creó el instrumento original y el manual del mismo (Wampler, et al., 1989), los entrenadores eran principiantes en su uso, lo que pudo limitar la interpretación de los codificadores sobre los comportamientos observados, impactando en los casos descritos sobre los niveles de confiabilidad. Así mismo, también se evidencia que la recolección de la muestra se realizó por conveniencia, con el método bola de nieve, esto limitó la representatividad de las características de la muestra, esto se expresó en que todas las familias residían en el área urbana y presentaron un nivel socioeconómico medio. Bajo esta misma lógica, se encuentra limitante el tamaño reducido de la muestra, el cual no logra una representatividad estadística robusta de la población colombiana, lo cual se considera un factor relevante dentro de un proceso de adaptación cultural. Por otra parte, se evidencia que la metodología empleada de una sola visita, para la recolección de datos, limita la representatividad del universo de comportamientos que las familias pueden demostrar, esta limitación, podría solventarse con un mayor tiempo de observación o la realización de más de una visita. Por último, otra limitación con la que se contó fue el uso del criterio-sort original para el cálculo de los puntajes del funcionamiento familiar, lo que implica una evaluación de las dinámicas familiares en el contexto colombiano a partir de un criterio creado en otro contexto cultural, por lo que se considera necesario en próximas investigaciones desarrollar un criterio-sort con expertos colombianos.

Si bien esta versión del instrumento demostró un buen funcionamiento a nivel cualitativo y cuantitativo, se hace necesaria su aplicación a una muestra de familias colombianas más representativa para realizar análisis psicométricos (ej., análisis factorial), que permitan investigar la equivalencia de medida del instrumento.

Así mismo, es un instrumento que puede aportar a la caracterización de las dinámicas relacionales de las familias colombianas, para esto Comunian (1996) y Wampler y colaboradores (1986) sugieren la importancia de desarrollar diversos perfiles de familias según el objetivo de la investigación. Siguiendo el método usado por Posada y colaboradores (2013), el desarrollo del perfil de una familia ideal por parte de expertos del contexto cultural, supone una fuente de validación importante y necesaria dentro de los estudios transculturales de las dinámicas relacionales.

En conclusión, la adaptación del instrumento “The Georgia Family Q-Sort”, es un primer paso sólido para el proceso de adaptación cultural, se considera importante continuar divulgando su uso para robustecer el soporte empírico del mismo, así como para identificar sus limitaciones. En general se encuentra versatilidad en el instrumento para diversos contextos interactivos. Un aspecto importante para explorar en futuros estudios es la interpretación de los puntajes de las familias tanto de manera cuantitativa como cualitativa, para la caracterización del funcionamiento familiar de diversas poblaciones.

Referencias bibliográficas

- Ablon, J. S., & Jones, E. E. (2005). On analytic process. *Journal of the American Psychoanalytic Association*.
- Akister, J. (1998). Attachment theory and systemic practice: Research update. *Journal of Family Therapy*, 20(4), 353-366.
- Arriagada, I. (2009). La diversidad y desigualdad de las familias latinoamericanas. *Latinoamericana de Estudios de Familia*, 1, 9-21.
- Baena, N., & Delgado, A. J. (2015). Formas actuales de convivencia de la familia Colombiana (Doctoral dissertation, Trabajo Social).
- Balluerka, N., Gorostiaga, A., Alonso-Arbiol, I., & Haranburu, M. (2007). La adaptación de instrumentos de medida de unas culturas a otras: una perspectiva práctica. *Psicothema*, 19(1), 124-133.

- Beaton, D. E., Bombardier, C., Guillemin, F., & Ferraz, M. B. (2000). Guidelines for the process of cross-cultural adaptation of self-report measures. *Spine*, 25(24), 3186-3191.
- Block, J. (1961). The Q-sort method in personality assessment and psychiatric research.
- Block, J. (2008). The Q-sort in character appraisal: Encoding subjective impressions of persons quantitatively. *American Psychological Association*. <https://doi.org/10.1037/11748-000>
- Bortz, P., Berrigan, M., VanBergen, A., & Gavazzi, S. M. (2019). Family systems thinking as a guide for theory integration: Conceptual overlaps of differentiation, attachment, parenting style, and identity development in families with adolescents. *Journal of Family Theory & Review*, 11(4), 544-560.
- Bosmans, G., Bakermans-Kranenburg, M. J., Vervliet, B., Verhees, M. W., & van IJzendoorn, M. H. (2020). A learning theory of attachment: Unraveling the black box of attachment development. *Neuroscience & Biobehavioral Reviews*, 113, 287-298.
- Bray, J. H. (1995). Family assessment: Current issues in evaluating families. *Family relations*, 469-477.
- Brown, S. R. (1978). The importance of factors in Q methodology: Statistical and theoretical considerations. *Operant subjectivity*, 1(4).
- Burr, W. R., & Lowe, T. A. (1987). Olson's circumplex model: A review and extension. *Family Science Review*, 1, 5-22.
- Byng-hall, J. (1995). Creating a secure family base: Some implications of attachment theory for family therapy. *Family process*, 34(1), 45-58.
- Carbonell, O. A., Plata, S. J., Peña, P. A., Cristo, M., & Posada, G. (2010). Calidad de cuidado materno: una comparación entre bebés prematuros en cuidado madre canguro y bebés a término en cuidado regular. *Universitas Psychologica*, 9(3), 773-785.
- Cardona, M. (2013). Efectos de la dinámica familiar y las relaciones sociales en la crianza de los niños y las niñas. *Tendencias y Retos*, 18(1), 49-64.
- Carvalho, T. R. D., Barham, E. J., Souza, C. D. D., Böing, E., Crepaldi, M. A., & Vieira, M. L. (2018). Cross-cultural adaptation of an instrument to assess coparenting: Coparenting Relationship Scale. *Psico-USF*, 23, 215-227.
- Castonguay, L. G., Eubanks, C. F., Goldfried, M. R., Muran, J. C., & Lutz, W. (2015). Research on psychotherapy integration: Building on the past, looking to the future. *Psychotherapy Research*, 25(3), 365-382.

- Costa Ball, D., González Tornaría, M. D. L., del Arca, D., Masjuan, N., & Olson, D. H. (2013). Propiedades Psicométricas del FACES IV: Estudio de validez en población uruguaya. *Ciencias Psicológicas*, 7(2), 119-132.
- Comunian, A. L. (1996). The relation between observed and perceived family structures: An integrative model. *Psychological reports*, 78(1), 67-75.
- Cowan, P. A. (1987). The need for theoretical and methodological integrations in family research. *Journal of Family Psychology*, 1(1), 48–50. <https://doi.org/10.1037/h0084971>
- Cummings, E. M., & Davies, P. T. (2010). Marital conflict and children: An emotional security perspective. Guilford Press.
- Draper, T. W., Larsen, J. M., & Rowles, R. (1997). Developmentally appropriate parent training for families with young children. *Early Childhood Research Quarterly*, 12(4), 487-504.
- Deal, J. E., Halverson Jr, C. F., & Wampler, K. S. (1989). Parental agreement on child-rearing orientations: Relations to parental, marital, family, and child characteristics. *Child Development*, 1025-1034.
- Deal, J. E., Halverson Jr, C. F., & Wampler, K. S. (1999). Parental similarity on child-rearing orientations: Effects of stereotype similarity. *Journal of Social and Personal Relationships*, 16(1), 87-102.
- Deal, J. E. (2019). Normativity and desirability in observational assessments of family interaction. *Family process*, 58(3), 749-760.
- Demby, K. P., Riggs, S. A., & Kaminski, P. L. (2017). Attachment and family processes in children's psychological adjustment in middle childhood. *Family process*, 56(1), 234-249.
- Demarchi, G., Aguirre, M., Yela, N., & Viveros, E. (2015). Sobre la dinámica familiar. Revisión documental. *Cultura educación y sociedad*, 6(2), 117-138.
- Di Giuseppe, M., Perry, J. C., Petraglia, J., Janzen, J., & Lingardi, V. (2014). Development of a Q-sort version of the Defense Mechanism Rating Scales (DMRS-Q) for clinical use. *Journal of clinical psychology*, 70(5), 452-465.
- Edwards, M. E., & Steinglass, P. (2002). Relocation as potential stressor or stimulating challenge. *Journal of Feminist Family Therapy*, 13(2-3), 121-152.
- Gjerde, P. F. (1986). The interpersonal structure of family interaction settings: Parent–adolescent relations in dyads and triads. *Developmental Psychology*, 22(3), 297.

- Guerrero, L., (06 de abril del 2023). *Violencia Infantil: En El 2022, Se Incrementa Cifras De Menores Víctimas En Colombia*. Concentrika medios. Recuperado el 23 de julio del 2023 en <https://concentrika.ucentral.edu.co/tendencias/violencia-infantil-en-el-2022-se-incrementa-cifras-de-menores-victimas-en-colombia/>
- Gullestad, S. E., & Killingmo, B. (2019). *The theory and practice of psychoanalytic therapy: Listening for the subtext*. Routledge.
- Hawes, D. J., Dadds, M. R., & Pasalich, D. (2013). Observational coding strategies. *The Oxford handbook of research strategies for clinical psychology*, 120-141.
- Herdman, M., Fox-Rushby, J., & Badia, X. (1998). A model of equivalence in the cultural adaptation of HRQoL instruments: the universalist approach. *Quality of life Research*, 7, 323-335.
- Hernández, A., Hidalgo, M. D., Hambleton, R. K., & Gómez Benito, J. (2020). International test commission guidelines for test adaptation: A criterion checklist. *Psicothema*, 2020, vol. 32, num. 3, p. 390-398.
- Higuera, M. C. (2014). Aproximación al estado del arte de los estudios de familia en Colombia. Un acercamiento desde el Trabajo Social. PROSPECTIVA. *Revista de Trabajo Social e intervención social*, (19), 387-415.
- Hill, J., Wren, B., Alderton, J., Burck, C., Kennedy, E., Senior, R., ... & Broyden, N. (2014). The application of a domains-based analysis to family processes: Implications for assessment and therapy. *Journal of Family Therapy*, 36(1), 62-80.
- ICBF (19 de octubre del 2019). ICBF atiende 68 casos diarios de violencia contra la niñez en todo el país [Comunicado de prensa]. Recuperado de <https://www.icbf.gov.co/noticias/icbf-atiende-68-casos-diarios-de-violencia-contra-la-ninez-en-todo-el-pais>
- Kerig, P. K., & Lindahl, K. M. (Eds.). (2000). *Family observational coding systems: Resources for systemic research*. Psychology Press.
- Martínez-Pampliega, A., Iraurgi, I., Galíndez, E., & Sanz, M. (2006). Family Adaptability and Cohesion Evaluation Scale (FACES): desarrollo de una versión de 20 ítems en español. *International Journal of clinical and health psychology*, 6(2), 317-338.
- Marvin, R. S. (2013). Implications of attachment research for the field of family therapy. In *Attachment and family systems* (pp. 3-27). Routledge.

- Minuchin, P. (1985). Families and individual development: Provocations from the field of family therapy. *Child development*, 289-302.
- Minuchin, S., Fishman, H. C., & Etcheverry, J. L. (1984). *Técnicas de terapia familiar*. Barcelona: Paidós.
- Núñez, J., & Cuesta, L. (2006). Demografía y pobreza en Colombia. *Documento CEDE*, 30, 1-26.
- Ng, K. M., & Smith, S. D. (2006). The relationships between attachment theory and intergenerational family systems theory. *The Family Journal*, 14(4), 430-440.
- Olson, D. H. (2000). Circumplex model of marital and family systems. *Journal of family therapy*, 22(2), 144-167.
- Olson, D. H. (2011). FACES IV and the circumplex model: Validation study. *Journal of marital and family therapy*, 37(1), 64-80.
- Olson, D. H. (1986). Circumplex model VII: Validation studies and FACES III. *Family process*, 25(3), 337-351.
- Olson, D. H., & Killorin, E. (1985). *Clinical rating scale*. University of Minnesota, family social science.
- Olson, D. H., Russell, C. S., & Sprenkle, D. H. (1983). Circumplex model of marital and family systems: VI. Theoretical update. *Family process*, 22(1), 69-83.
- Olson, D. H., Sprenkle, D. H., & Russell, C. S. (1979). Circumplex model of marital and family systems: I. Cohesion and adaptability dimensions, family types, and clinical applications. *Family process*, 18(1), 3-28.
- Olson, D. H., Waldvogel, L., & Schlieff, M. (2019). Circumplex model of marital and family systems: An update. *Journal of Family Theory & Review*, 11(2), 199-211.
- Pachón, X. (2007). La familia en Colombia a lo largo del siglo XX. *Familias, cambios y estrategias*, 145-159.
- Pederson, D. R., & Moran, G. (1995). A categorical description of infant-mother relationships in the home and its relation to Q-sort measures of infant-mother interaction. *Monographs of the Society for Research in Child Development*, 60(2-3), 111-132.
- Posada, G., Carbonell, O., Alzate, G., & Plata, S. J. (2004). Through Colombian lenses: ethnographic and conventional analyses of maternal care and their associations with secure base behavior. *Developmental psychology*, 40(4), 508.

- Posada, G., Jacobs, A., Carbonell, O., Alzate, G., Bustamante, M. R., & Arenas, A. (1999). Maternal care and attachment security in ordinary and emergency contexts. *Developmental psychology, 35*(6), 1379.
- Posada, G., Carbonell, O., Plata, S., Perez, J., & Peña, P. (2014). El Q sort de apego: una herramienta para evaluar la seguridad emocional en las relaciones de apego. En Torres, B., Causadias, J & Posada, G (Eds.), *La teoría del apego: investigación y aplicaciones clínicas*. (pp.151-176). Psimática Editorial: Madrid.
- Posada, G., Jacobs, A., Richmond, M. K., Carbonell, O. A., Alzate, G., Bustamante, M. R., & Quiceno, J. (2002). Maternal caregiving and infant security in two cultures. *Developmental psychology, 38*(1), 67.
- Posada, G., Lu, T., Trumbell, J., Kaloustian, G., Trudel, M., Plata, S. J., ... & Lay, K. L. (2013). Is the secure base phenomenon evident here, there, and anywhere? A cross-cultural study of child behavior and experts' definitions. *Child development, 84*(6), 1896-1905.
- Pratt, D. M., & Hansen, J. C. (1987). A test of the curvilinear hypothesis with FACES II and III. *Journal of Marital and Family Therapy, 13*(4), 387-392.
- Rivas, S. G. (2013). Enfoque sistémico: una introducción a la psicoterapia familiar. Editorial El Manual Moderno.
- Rosas, E. P., Clavelina, F. G., Trillo, M. T., Coria, A. I., & Ibáñez, S. L. (2003). Validez de constructo del cuestionario FACES III en español (México). *Atención primaria, 31*(10), 624-630.
- Rost, F. (2021). Q-sort methodology: Bridging the divide between qualitative and quantitative. An introduction to an innovative method for psychotherapy research. *Counselling and Psychotherapy Research, 21*(1), 98-106.
- Rothbaum, F., Rosen, K., Ujiie, T., & Uchida, N. (2002). Family systems theory, attachment theory, and culture. *Family process, 41*(3), 328-350.
- Segall, M. H., Lonner, W. J., & Berry, J. W. (1998). Cross-cultural psychology as a scholarly discipline: On the flowering of culture in behavioral research. *American Psychologist, 53*(10), 1101.
- Souza, J. D., & Aparecida Crepaldi, M. (2019). Problemas emocionales y comportamentales en los niños: asociación entre el funcionamiento familiar, la coparentalidad y la relación conyugal. *Acta Colombiana de Psicología, 22*(1), 82-94.

- Stevenson-Hinde, J. (1990). Attachment within family systems: An overview. *Infant Mental Health Journal, 11*(3), 218-227.
- Stephenson, W. (1953). *The study of behavior; Q-technique and its methodology*. University of Chicago Press.
- Sroufe, L. A. (1988). A developmental perspective on day care. *Early Childhood Research Quarterly, 3*(3), 283-291.
- Sroufe, L. A., & Sampson, M. C. (2000). Attachment theory and systems concepts. *Human Development, 43*(6), 321-326.
- Thomas, V., & Olson, D. H. (1993). Problem families and the circumplex model: Observational assessment using the Clinical Rating Scale (CRS). *Journal of Marital and Family Therapy, 19*(2), 159-175.
- Uribe, P. I. (2015). Conformación y particularidades de un grupo de familias nucleares de la ciudad de Bogotá. *Trabajo social (Universidad Nacional de Colombia), (17)*, 77-92.
- van Ijzendoorn, M. H., Vereijken, C. M., Bakermans-Kranenburg, M. J., & Marianne Riksen-Walraven, J. (2004). Assessing attachment security with the attachment Q sort: Meta-analytic evidence for the validity of the observer AQS. *Child development, 75*(4), 1188-1213.
- Villarreal-Zegarra, D., & Paz-Jesús, A. (2017). Cohesión, adaptabilidad y composición familiar en adolescentes del Callao, Perú. *Propósitos y Representaciones, 5*(2), 21-64.
- Wampler, K. S., Halverson, C. F., Moore, J. J., & Walters, L. H. (1989). The Georgia Family Q-Sort: An observational measure of family functioning. *Family Process, 28*(2), 223-238.
- Waters, E. (1995). Appendix A: The attachment Q-set (version 3.0). *Monographs of the society for research in child development, 234-246*.

Anexos

Anexo 1. Cuestionario sociodemográfico

| | | | |
|---|---|---|---|
| UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS Departamento de psicología Investigación "Adaptación cultural de "The Georgia Family Q-Sort" | | | |
| Marque con una X y complete los espacios en blanco según corresponda | | | |
| Código de la Familia | <input style="width: 100%;" type="text"/> | | |
| A. INFORMACIÓN SOBRE LOS MIEMBROS DE LA FAMILIA | | | |
| Nombre Cuidador No 1: | <input style="width: 100%;" type="text"/> | Fecha de nacimiento: | <input style="width: 100%;" type="text"/> |
| 1. Sexo | <input type="checkbox"/> M <input type="checkbox"/> F | 2. Años cumplidos: | <input style="width: 100%;" type="text"/> |
| 3. Ciudad de origen | <input style="width: 100%;" type="text"/> | | |
| 4. Labor que realiza actualmente: | <input style="width: 100%;" type="text"/> | | |
| 5. Nivel educativo: | <input style="width: 100%;" type="text"/> | | |
| 6. Estado civil: | <input style="width: 100%;" type="text"/> | | |
| 7. ¿El cuidador pertenece a alguno de éstos grupos étnicos? | | | |
| <input type="checkbox"/> a. Pueblo indígena | <input type="checkbox"/> b. Afrocolombiano | <input type="checkbox"/> c. Raizal | <input type="checkbox"/> d. Rom (gitano) |
| <input type="checkbox"/> e. Ninguna de las anteriores | | | |
| 8. Horas de la semana dedicadas a compartir con el/los NNA: | | | |
| <input type="checkbox"/> a. Tiempo completo | <input type="checkbox"/> b. Medio tiempo | <input type="checkbox"/> c. Menos de medio tiempo | |
| Nombre Cuidador No 2: | <input style="width: 100%;" type="text"/> | Fecha de nacimiento: | <input style="width: 100%;" type="text"/> |
| 9. Sexo | <input type="checkbox"/> M <input type="checkbox"/> F | 10. Años cumplidos: | <input style="width: 100%;" type="text"/> |
| 11. Ciudad de origen | <input style="width: 100%;" type="text"/> | | |
| 12. Labor que realiza actualmente: | <input style="width: 100%;" type="text"/> | | |

| | | | |
|--|---------------------------------|---------------------------------|--|
| 13. Nivel educativo: | <input type="text"/> | | |
| 14. Estado civil: | <input type="text"/> | | |
| 15. ¿El cuidador pertenece a alguno de éstos grupos étnicos? | | | |
| a. Pueblo indígena | b. Afrocolombiano | c. Raizal | d. Rom (gitano) |
| e. Ninguna de las anteriores | | | |
| 16. Horas de la semana dedicadas a compartir con el/los NNA: | | | |
| a. Tiempo completo | b. Medio tiempo | c. Menos de medio tiempo | |
| Nombre del niño o niña No 1: | | Fecha de nacimiento: | <input type="text"/> |
| 17. Sexo | <input type="text" value="M"/> | <input type="text" value="F"/> | 18. Años cumplidos: <input type="text"/> |
| 19. Curso en el que se encuentra actualmente: | <input type="text"/> | | |
| 20. ¿El NNA pertenece a alguno de éstos grupos étnicos? | | | |
| a. Pueblo indígena | b. Afrocolombiano | c. Raizal | d. Rom (gitano) |
| e. Ninguna de las anteriores | | | |
| Nombre del niño o niña No 2(si aplica): | | Fecha de nacimiento: | <input type="text"/> |
| 21. Sexo | <input type="text" value="M"/> | <input type="text" value="F"/> | 22. Años cumplidos: <input type="text"/> |
| 23. Curso en el que se encuentra actualmente: | <input type="text"/> | | |
| 24. ¿El NNA pertenece a alguno de éstos grupos étnicos? | | | |
| a. Pueblo indígena | b. Afrocolombiano | c. Raizal | d. Rom (gitano) |
| e. Ninguna de las anteriores | | | |
| A continuación encontrará unas preguntas sobre antecedentes de salud y estado salud actual del NNA. Marque con una X en SI, NO o NO SABE. | | | |
| 25. ¿ El NNA Tuvo antecedentes de prematuréz? | <input type="text" value="SI"/> | <input type="text" value="NO"/> | <input type="text" value="NO SABE"/> |
| 26. ¿ EL NNA presentó antecedentes de dificultades en el parto y la adaptación neonatal? (se realizó cesárea de | | | |

urgencias, parto instrumentado, requirió oxígeno al nacer, fue hospitalizado en incubadora, requirió reanimación al momento del nacimiento):

 SI

 NO

 NO SABE

27. ¿ EL NNA tuvo hospitalizaciones en los primeros tres meses de vida?:

 SI

 NO

 NO SABE

28. ¿El NNA presentó situaciones de desnutrición o riesgo de desnutrición reportada en controles médicos?

 SI

 NO

 NO SABE

29. ¿El NNA presentó retardo en el desarrollo psicomotor reportado en controles médicos?

 SI

 NO

 NO SABE

30. ¿El NNA actualmente presenta condición de desnutrición o riesgo de desnutrición?

 SI

 NO

 NO SABE

31. ¿El NNA actualmente presenta retardo en el desarrollo psicomotor?

 SI

 NO

 NO SABE

32. ¿El NNA presenta actualmente infecciones recurrentes? (enfermedades respiratorias, diarreas, infecciones urinarias).

 SI

 NO

 NO SABE

33. ¿El NNA presenta manifestaciones de alergia? (rinitis alérgica, asma, dermatitis atópica).

 SI

 NO

 NO SABE

34. ¿El NNA está actualmente bajo tratamiento farmacológico psiquiátrico?

a) Escriba el nombre o los nombres de los medicamentos:

A continuación encontrará unas preguntas sobre antecedentes de salud y estado salud actual del NNA 2.
Marque con una X en SI, NO o NO SABE.

35. ¿ El NNA Tuvo antecedentes de prematurez?

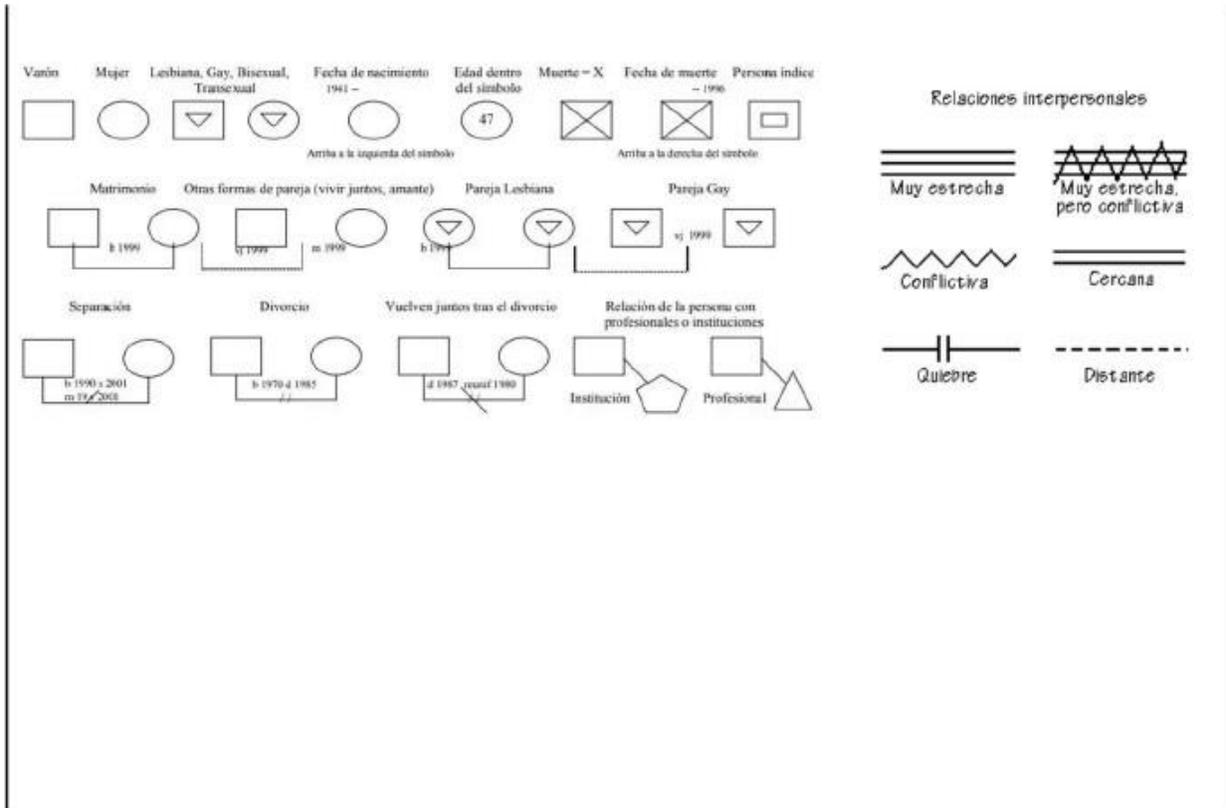
 SI

 NO

 NO SABE

| | | | |
|--|-----------------------------|-----------------------------|----------------------------------|
| 36. ¿ EL NNA presentó antecedentes de dificultades en el parto y la adaptación neonatal? (se realizó cesárea de urgencias, parto instrumentado, requirió oxígeno al nacer, fue hospitalizado en incubadora, requirió reanimación al momento del nacimiento): | <input type="checkbox"/> SI | <input type="checkbox"/> NO | <input type="checkbox"/> NO SABE |
| 37. ¿ EL NNA tuvo hospitalizaciones en los primeros tres meses de vida?: | <input type="checkbox"/> SI | <input type="checkbox"/> NO | <input type="checkbox"/> NO SABE |
| 38. ¿El NNA presentó situaciones de desnutrición o riesgo de desnutrición reportada en controles médicos? | <input type="checkbox"/> SI | <input type="checkbox"/> NO | <input type="checkbox"/> NO SABE |
| 39. ¿El NNA presentó retardo en el desarrollo psicomotor reportado en controles médicos? | <input type="checkbox"/> SI | <input type="checkbox"/> NO | <input type="checkbox"/> NO SABE |
| 40. ¿El NNA actualmente presenta condición de desnutrición o riesgo de desnutrición? | <input type="checkbox"/> SI | <input type="checkbox"/> NO | <input type="checkbox"/> NO SABE |
| 41. ¿El NNA actualmente presenta retardo en el desarrollo psicomotor? | <input type="checkbox"/> SI | <input type="checkbox"/> NO | <input type="checkbox"/> NO SABE |
| 42. ¿El NNA presenta actualmente infecciones recurrentes? (enfermedades respiratorias, diarreas, infecciones urinarias). | <input type="checkbox"/> SI | <input type="checkbox"/> NO | <input type="checkbox"/> NO SABE |
| 43. ¿El NNA presenta manifestaciones de alergia? (rinitis alérgica, asma, dermatitis atópica). | <input type="checkbox"/> SI | <input type="checkbox"/> NO | <input type="checkbox"/> NO SABE |
| 44. ¿El NNA está actualmente bajo tratamiento farmacológico psiquiátrico? a) Escriba el nombre o los nombres de los medicamentos: | | | |
| B. INFORMACION SOBRE LA FAMILIA | | | |
| A continuación encontrará unas preguntas sobre antecedentes y funcionamiento de la Familia participante. | | | |
| 45. Mencione los miembros de la familia que participaron en la visita: | | | |

| | | |
|---|---|---|
| | | |
| 46. Ciudad de residencia | <input style="width: 100%;" type="text"/> | |
| 47. Procedencia | <input type="checkbox"/> a. Rural | <input type="checkbox"/> b. Urbana |
| 48. Estrato socio económico de la familia: | <input style="width: 100%;" type="text"/> | |
| 49. Localidad de residencia: | <input style="width: 100%;" type="text"/> | |
| 50. Tipo de vivienda: | <input type="checkbox"/> a. Propia | <input type="checkbox"/> b. Arriendo |
| | | <input type="checkbox"/> c. Otro |
| 51. Personas que conviven actualmente: | <input style="width: 100%;" type="text"/> | |
| 52. ¿ La familia posee algún proceso legal, en entes como el bienestar familiar o comisaria de familia?: | | |
| <input type="checkbox"/> SI | <input type="checkbox"/> NO | <input type="checkbox"/> NO SABE |
| | | a) Si es así, describa el proceso: |
| | | <input style="width: 100%;" type="text"/> |
| 53. ¿La familia ha recibido o recibe algún acompañamiento psicoterapéutico? | | |
| <input type="checkbox"/> SI | <input type="checkbox"/> NO | <input type="checkbox"/> NO SABE |
| | | a) Si es así, describa el proceso: |
| | | <input style="width: 100%;" type="text"/> |
| a) Si es así, describa el proceso (Duración, lugar donde se recibió la atención, personas involucradas, tipo de intervención, objetivo, motivo por el cual se asistió y finalizó) | | |
| | | |
| 54. Genograma (Miembros que conforman el sistema, tipos de relaciones, eventos críticos como divorcios o muertes) | | |
| | | |



55. Descripción del funcionamiento de la familia (Comunicación, roles, dificultades o conflictos)

Empty space for describing family functioning.

56. Descripción de las rutinas de cuidado (Alimentación, baño, vestimenta, hora de dormir)

| | Actividad (Descripción) | Cuidador encargado |
|---------|-------------------------|--------------------|
| 6am-7am | | |
| 7am-8am | | |
| 8am-9am | | |

| | | |
|--|--|--|
| 9am-10am | | |
| 10am-11am | | |
| 11am-12am | | |
| 12am- 1pm | | |
| 1pm-2pm | | |
| 2pm-3pm | | |
| 3pm-4pm | | |
| 4pm-5pm | | |
| 5pm-6pm | | |
| 6pm-7pm | | |
| 7pm-8pm | | |
| 8pm-9pm | | |
| 9pm-10pm | | |
| | | |
| 57. Describa las características de la rutina familiar observada durante la visita (qué tan común fue, cómo suele suceder, qué sucedió durante la visita, si hay modificaciones, menciones cuáles, etc.) | | |
| | | |

Anexo 2. Protocolo de visitas



UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA
Facultad de Ciencias Humanas
Departamento de Psicología

Protocolo General de Aplicación de Pilotaje

Adaptación del instrumento “The Georgia Family Q-Sort”

Visita interacción familiar

Duración total de la visita en casa: 2 horas

Materiales para el día de la aplicación

Para el día de la aplicación deben disponer de:

-Juego Estralandia Constructor con el manual de instrucciones y Juego Mega Blocks con el manual de instrucciones (para niños mayores de 4 años). Juego Mega Blocks con el manual de instrucciones (para niños menores de 4 años).

-1 cámara de video/tablet con memoria para grabar 2 horas, con su cargador.

-Documentos: Protocolo de aplicación

Consentimiento informado

Cuestionario sociodemográfico

Formatos para la distribución Q (2)

-Dirección del lugar de aplicación.

Antes de la visita tener en cuenta que:

1. Haber confirmado horario de visita con la familia y participantes: Tenga en cuenta que deben estar durante la visita dos cuidadores y al menos un niño/a entre los 3 y 12 años de edad.
2. Verifique previamente con la familia que dispongan de un espacio para el desarrollo de las actividades.
3. Para las familias en las que todos los niños son mayores de 4 años de edad, les solicitarán construir en la actividad estructurada el modelo de “casa campestre”.
4. Para las familias en las que al menos hay un niño menor de 4 años de edad, les solicitarán construir en la actividad estructurada el modelo de su elección del juego Mega Blocks.
5. Cada visita debe ser realizada por dos personas (usualmente una de las investigadoras principales debe estar presente, sin embargo, en caso de no poder asistir a la visita, uno/a de los observadores debió haber asistido a dos visitas previas con una de las dos investigadoras, con el fin de que esta persona cuente con la claridad de dirigir y conducir la visita). Recuerde coordinar el punto de encuentro con su compañero/a, con el fin de llegar juntos/as al lugar de residencia de la familia.

6. La investigadora encargada debió haber contactado a la familia al menos 24 horas antes de la visita para confirmar su participación.

En el lugar

7. Se debe llegar al sitio de encuentro previo 5 minutos antes de la hora acordada.
8. Una vez todos/as estén reunidos/as en el punto de encuentro se dirigen a la casa de la familia.

Acercamiento a la familia

9. Verifique que ambos cuidadores comprendan en qué consiste la visita. Se mostrará y explicará el consentimiento informado y se clarificarán dudas, posterior a esto se procede a recolectar las firmas de todos los participantes.
10. Una vez la familia haya accedido a la participación y ustedes tengan el consentimiento informado firmado, podrán iniciar la grabación.

Durante la visita

11. Se solicitan los datos a los cuidadores para diligenciar el cuestionario sociodemográfico.
12. ***Se inicia la visita y se explica la estructura general de la misma: “Estamos interesados/as en observar las dinámicas familiares de su núcleo familiar, para este fin, observaremos la rutina del grupo familiar de su elección en la que todos los miembros de la familia se encuentren involucrados, durante este tiempo les pediremos desarrollar sus actividades cotidianas de la manera que suelen hacerlo. Una vez esta observación termine, les pediremos que participen como grupo familiar (dos cuidadores y los niños del grupo familiar) en las actividades que les propondremos. La primera actividad consiste en usar las fichas para construir uno de los modelos de la casa que les indicaremos. Para el desarrollo de esta actividad dispondrán de 40 minutos (10 minutos para familias en las que hay niños menores de 4 años). En la segunda actividad, podrán construir otro modelo de casa, inspirados o tomando como referencia otro de los modelos de casa propuestos en el juego. Para el desarrollo de esta actividad dispondrán del tiempo que ustedes deseen. Luego de la realización de estas actividades daremos por finalizada la visita”.
13. Durante la observación de la rutina familiar, mantenga una posición de observador no participante en la medida que le sea posible. Si a su criterio es importante interactuar con la familia, hágalo de tal manera en la que no interrumpa el desarrollo de las actividades e interacciones cotidianas entre los miembros de la familia.
14. Previamente a iniciar las actividades, permita que la familia revise los manuales de los juegos con el fin de familiarizarse con la lógica de construcción, resuelva dudas.
15. *a. Actividad estructurada (familias con todos los niños mayores de 4 años):* Disponga del espacio y acomode la cámara de tal manera que logre grabar a todos los miembros del grupo familiar. A continuación, indique las siguientes instrucciones “En este momento realizarán como núcleo familiar el modelo de “Casa campestre”, tienen 40 minutos para realizar la tarea, los niños serán los únicos miembros de la familia que podrán manipular las piezas blancas de construcción” Tenga en cuenta que en esta sección se encuentren únicamente dos cuidadores involucrados en la tarea y todos los niños del grupo familiar.
b. Actividad estructurada (familias con al menos un niño menor de 4 años): Disponga del espacio y acomode la cámara de tal manera que logre grabar a todos los miembros del

grupo familiar. A continuación, indique las siguientes instrucciones “En este momento realizarán como núcleo familiar este modelo de casa (señala el modelo elegido), tienen 10 minutos para realizar la tarea, los niños serán los únicos miembros de la familia que podrán manipular las piezas rojas de construcción” Tenga en cuenta que en esta sección se encuentren únicamente dos cuidadores involucrados en la tarea y todos los niños del grupo familiar.

16. Disponga del espacio y acomode la cámara de tal manera que logre grabar a todos los miembros del grupo familiar. Para esta actividad usarán el juego Mega Blocks con todas las familias. A continuación, indique las siguientes instrucciones “En este momento realizarán como núcleo familiar el modelo que prefieran, podrán emplear uno de los modelos sugeridos en el juego o crear lo que prefieran (señalar los modelos presentados en el juego), para esta actividad dispondrán del tiempo que deseen, los niños serán los únicos miembros de la familia que podrán manipular las piezas rojas”. Realice la actividad con los mismos miembros de la familia involucrados en la actividad estructurada.

Al finalizar la visita

17. Busquen un lugar cercano al lugar de la visita para aplicar el Q-Sort.
18. En nuestra experiencia, al finalizar la visita, pueden terminar de diligenciar dos secciones del cuestionario sociodemográfico (las relaciones del genograma y la descripción de la rutina familiar observada).
19. Deben verificar que tengan la siguiente información:
- Video grabando la interacción familiar de rutinas y las dos actividades.
 - Cuestionario sociodemográfico diligenciado.
 - Consentimiento informado firmado.
 - Dos formatos de Q diligenciados con el “The Georgia Family Q-Sort” (uno por cada observador).
20. Deben enviar estos documentos y videos el mismo día de la recolección a las investigadoras.

Denominación del material de investigación

Videos

1. Código de la familia_Rutina familiar_ (especificar el tipo de rutina observada)_fecha de la visita.
Ej: QF_F2_Rutina familiar_Alimentación_03.03.23
2. Código de la familia_Actividad estructurada_fecha de la visita
Ej: QF_F2_Actividad estructurada_03.03.23
3. Código de la familia_Actividad semiestructurada_fecha de la visita
Ej: QF_F2_Actividad semiestructurada_03.03.23

Documentos

1. Código de la familia_Consentimiento informado_fecha de la visita
Ej: QF_F2_Consentimiento informado_03.03.23
2. Código de la familia_Formato sociodemográfico_fecha de la visita
Ej: QF_F2_Formato sociodemográfico_03.03.23
3. Código de la familia_Codificación_Iniciales del codificador_fecha de la visita
Ej: QF_F2_Codificación_ MFA_03.03.23

4. Código de la familia_Correlaciones_fecha de la visita
Ej: QF_F2_Correlaciones_03.03.23

*Disponer de aproximadamente de 4 horas para realizar la visita domiciliaria.

Anexo 3. Versiones de los ítems durante la Fase 1

| Ítems: Momento 1 | Ítems: Momento 2 |
|--|--|
| 1. Disfrutan estar juntos | 1. Disfrutar el compartir juntos |
| 2. Intrusivos, sobreinvolucrados | 2. Intrusivo, demasiado implicado |
| 3. Animados, enérgicos | 3. Animado, enérgico |
| 4. Expresión de afecto negativo | 4. Expresión de afectos negativos |
| 5. Cálidos, afectuosos los unos con los otros | 5. Cálidos, afectuosos los unos con los otros |
| 6. Distinta división de las labores | 6. División del trabajo bien definida |
| 7. Risas, usan el humor | 7. Reír, utilizar el buen humor |
| 8. Conflictos o desacuerdos | 8. Conflictos o desacuerdos |
| 9. Relajados, cómodos los unos con los otros | 9. Relajados, cómodos los unos con los otros |
| 10. No se involucran los unos con los otros | 10. No se relacionan entre sí |
| 11. Críticos los unos de los otros | 11. Críticos los unos con los otros |
| 12. Reservados los unos con los otros | 12. Reservados entre sí |
| 13. No se llevan bien con los otros | 13. No se llevan bien entre sí |
| 14. Padre a cargo | 14. El padre está a cargo |
| 15. Desorganizados | 15. Desorganizados |
| 16. No se involucran en las tareas | 16. No participa en la tarea |
| 17. Madre a cargo | 17. La madre está a cargo |
| 18. Los padres trabajan juntos para completar las tareas | 18. Los padres trabajan juntos para completar la tarea |
| 19. Al niño no le dan autonomía | 19. No se le da autonomía al infante |
| 20. Los padres adoptan un rol de enseñanza | 20. Los padres adoptan un papel pedagógico |
| 21. Los padres parecen pelear entre sí por el control | 21. Al parecer los padres pelean entre sí por el control |
| 22. Todos cooperan para completar tareas | 22. Todos cooperan en completar la tarea |
| 23. El niño controla la situación | 23. El infante controla la situación |
| 24. El niño está más involucrado con uno de los padres | 24. El niño o niña está más involucrado con un padre que con el otro |
| 25. Los padres ignoran al niño | 25. Los padres ignoran al niño o a la niña |
| 26. Se preocupan por completar las tareas correctamente | 26. Preocupado por completar correctamente la tarea |
| 27. Los padres incentivan la participación del niño | 27. Los padres animan a sus hijos a participar |
| 28. Son eficientes para completar tareas | 28. Eficacia en la realización de tareas |
| 29. Confundidos acerca de cómo acercarse o llevar a cabo tareas | 29. Confundido sobre cómo abordar o proceder con la tarea |
| 30. No se pueden poner de acuerdo para cumplir tareas | 30. No se ponen de acuerdo sobre cómo llevar a cabo la tarea |
| 31. Son ordenados a la hora de abordar tareas | 31. Orden en el planteamiento de la tarea |
| 32. Se muestran tensos frente a la realización de tareas | 32. Tensión por el cumplimiento de la tarea |
| 33. Son flexibles, están dispuestos a intentar más de una solución | 33. Flexible, dispuesto a probar más de una solución |
| 34. Usan el dar y recibir para la realización de tareas | 34. Utilizar el dar y recibir en el cumplimiento de la tarea |
| 35. No reconocen las opiniones de otros sobre los sentimientos | 35. No reconocer la opinión de los demás sobre los sentimientos |
| 36. Se escuchan los unos a los otros | 36. Escucharse los unos a los otros |
| 37. Capaces de expresar sentimientos y pensamientos claramente | 37. Capaz de expresar sentimientos y pensamientos con claridad |
| 38. Parecen entenderse los unos con los otros | 38. Parecen comprenderse entre sí |
| 39. Se proporciona clarificación | 39. Aclaración proporcionada |
| 40. Hay un estado verbal positivo con los otros | 40. Expresarse verbalmente de forma positiva |
| 41. Son capaces de negociar cuando están en desacuerdo | 41. Capaces de negociar cuando hay desacuerdos |
| 42. La familia no habla mucho | 42. La familia no habla mucho |
| 43. Parecen guardarse opiniones o sentimientos | 43. Parecen reprimir opiniones o sentimientos |

| Items: Momento 3 | Items: Momento 4 |
|---|---|
| <ol style="list-style-type: none"> 1. Disfrutan el compartir juntos 2. Intrusivos, demasiado implicados 3. Animados, enérgicos 4. Expresión de afecto negativo 5. Cálidos, afectuosos los unos con los otros 6. La división del trabajo es bien definida 7. Rien, utilizan el buen humor 8. Conflictos o desacuerdos 9. Relajados, cómodos los unos con los otros 10. No se involucran entre sí 11. Críticos los unos con los otros 12. Reservados entre sí 13. No se llevan bien entre sí 14. El padre está a cargo 15. Desorganizados 16. No participan en la tarea 17. La madre está a cargo 18. Los padres trabajan juntos para completar la tarea 19. No se le da autonomía al (a los) niño(s) 20. Los padres adoptan un papel de enseñanza 21. Los padres parecen pelear entre sí por el control 22. Todos cooperan para completar la tarea 23. El (Los) niño (s) controla(n) la situación 24. El (Los) niño(s) está más involucrado(s) con un padre que con el otro 25. Los padres ignoran al(los) niño(s) 26. Preocupados por completar correctamente la tarea 27. Los padres animan a sus hijos a participar 28. Son eficientes en la realización de tareas 29. Confundidos sobre cómo abordar o proceder con la tarea 30. No se ponen de acuerdo sobre cómo llevar a cabo la tarea 31. Orden en el planteamiento de la tarea 32. Hay tensión por el cumplimiento de la tarea 33. Flexibles, dispuestos a probar más de una solución 34. Usan el dar y recibir en el cumplimiento de la tarea 35. No reconocen la opinión de los demás sobre los sentimientos 36. Se escuchan los unos a los otros 37. Capaces de expresar sentimientos y pensamientos con claridad 38. Parecen comprenderse entre sí 39. Se proporcionan aclaraciones 40. Se expresan verbalmente de forma positiva hacia los otros 41. Capaces de negociar cuando hay desacuerdos 42. La familia no habla mucho 43. Parecen reprimir opiniones o sentimientos | <ol style="list-style-type: none"> 1. They enjoy sharing together 2. Intrusive, too involved 3. Lively, energetic 4. Expression of negative affection 5. Warm, affectionate with each other 6. Work division is well defined 7. They laugh. They utilize a good sense of humor. 8. Conflicts or disagreements 9. Relaxed, comfortable with each other 10. They do not engage with each other 11. Critical of each other 12. Reserved with each other 13. They do not get along well 14. The father is in charge 15. Disorganized 16. They do not participate in the task 17. The mother is in charge 18. The parents work together to complete the task 19. No autonomy is given to the child(ren) 20. The parents assume a teaching role 21. The parents seem to compete against each other for control 22. Everyone cooperates in completing the task 23. The child(ren) control(s) the situation 24. The child(ren) is/are more engaged with one parent than with the other one 25. The parents ignore the child(ren) 26. They are worried about correctly completing the task 27. The parents encourage their children to participate 28. They are efficient in performing tasks 29. They are confused about the way in which they should address or proceed with the task 30. They cannot reach an agreement on how they should perform the task 31. Order in the approach to the task 32. There is tension regarding the fulfillment of the task 33. Flexible, willing to try more than one solution 34. They utilize giving and receiving in the fulfillment of the task 35. They do not acknowledge the others' opinion on feelings 36. They listen to each other 37. They are capable of clearly expressing feelings and thoughts 38. They seem to understand each other 39. They provide clarifications 40. They express themselves verbally towards others in a positive way 41. They are capable of negotiating when there are disagreements 42. The family does not speak much 43. They seem to suppress opinions or feelings |

| | |
|---|--|
| <p style="text-align: center;">Ítems: Momento 5</p> <p>1. Original is “being”, translation is “sharing”...in English, those words convey different things. “Being” refers to the family enjoying the time that they are together. “Sharing” typically involves them dividing something among themselves or with others—sharing a pie, sharing money with someone else</p> <hr/> <p>4. Original is “emotions”, translation is “affection”....negative emotions refers to not being nice to each other. Negative affection is hard to define; in English, affection refers to feelings of fondness or attraction to another.</p> | <p style="text-align: center;">Ítems: Momento 6</p> <p>1. Disfrutan estar juntos</p> <hr/> <p>4. Expresión de emociones negativas</p> <p style="text-align: center;">Ítems: Momento 7</p> <p>1. They enjoy being together</p> <hr/> <p>4. Expression of negative emotions</p> |
|---|--|

Anexo 4. Descripción de las modificaciones en las explicaciones de los ítems en la Fase 2.

| Ítem | Tipo de Modificaciones | Descripción en español |
|--|--|--|
| <p>Ítem 2: Intrusivos, demasiado implicados</p> | <p>Inclusión de ejemplos ajustados a la actividad ya la rutina, diseñadas para la observación.</p> | <p>Este ítem es codificado como muy característico si los miembros de la familia se ven constantemente regulando el desempeño de otros en la actividad y/o en la rutina. Poca autonomía o acciones son permitidas para estas familias. No es necesario que todos los miembros de la familia estén involucrados en este ítem para ser codificado como muy característico. Se permiten pocas acciones de autonomía. Este proceso usualmente parece ocurrir en las interacciones entre cuidadores y niños dentro de la familia. Los cuidadores parecen estar constantemente diciéndole al niño dónde, cuándo o cómo debe realizarse la actividad, o también parecen estar completando las tareas del niño, sin permitir intentos independientes. <u>Por ejemplo, los cuidadores les quitan a los niños las fichas del juego para ubicarlos ellos mismos, o durante una rutina de alimentación, es claro que el niño puede alimentarse por sí solo, pero los cuidadores impiden estos intentos para alimentar al niño con su ayuda.</u> Es de ayuda tener en cuenta la edad del niño y su habilidad en la solución del problema, para determinar lo apropiado del involucramiento por parte de los cuidadores. Si el niño es joven, un alto involucramiento de los cuidadores será requerido para completarla actividad y, entonces, no debería ser calificado como positivamente sobresaliente. Este ítem es calificado como menos característico si los cuidadores y los niños se permiten tomar responsabilidad en su rol para el desarrollo de la actividad.</p> |

| | | |
|--|--|---|
| <p>Ítem 14: El padre está acargo</p> | <p>Instrucción nueva: El ítem se ubica como no característico si el padre no se encuentra dentro del periodo de observación.</p> | <p>Este ítem es calificado como muy característico si el padre toma el comando del proceso de solución de problemas. Es decir, él emite estrategias y toma la mayor responsabilidad de monitorear el progreso de la tarea, <i>por ejemplo, el cuidador chequea en varias ocasiones la ejecución correcta por parte del niño en sustareas escolares durante la rutina familiar.</i> Este ítem es codificado como no característico si otro miembro (usualmente la madre), está claramente a cargo del desempeño del padre y de los niños en la tarea. Este ítem tiene un estatus neutral o no importante si el padre a veces da y a veces toma órdenes de otro miembro de la familia. También se ubica como neutral <i>o no importante si el padre no es observado en las interacciones familiares.</i></p> <p>Problemas potenciales Este ítem usualmente es fácil de clasificar. Es posible codificar la madre a cargo y el padre a cargo como positivamente sobresalientes, aunque usualmente, si hay un estilo más igualitario, el ítem es codificado como neutral. <i>En familias de composiciones diversas, y no se observa un padre, el ítem se ubica como neutral o no importante.</i></p> |
| <p>Ítem 16: No participan en la tarea</p> | <p>Ajuste de ejemplos acorde al contexto observado en las familias colombianas.</p> | <p>Este ítem es calificado como muy característico si los miembros de la familia no se encuentran activamente siguiendo el progreso del desarrollo de la tarea. Ejemplos incluyen a los miembros de la familia dejando la escena inmediata de la actividad o de la rutina, o los miembros hablando acerca de temas no relacionados como, <i>“¿qué vamos a cenar? o ¿cómo les fue a Juan y a ti en el colegio?”</i> Este ítem será calificado como no característico si los miembros de la familia están activamente involucrados ya sea en monitorear el progreso de la terminación de la tarea o en colocarlos materiales de la tarea.</p> |
| | <p>Instrucción nueva:</p> | <p>Este ítem es calificado como muy característico si la madre toma el comando del proceso de solución de problemas. Este ítem es calificado como no característico si la madre es relegada a un rol subordinado (ej. en términos de claramente seguir órdenes) en la situación de la actividad o de la rutina familiar, <i>por ejemplo, solamente asume la preparación de los alimentos en la rutina familiar y al presentarse conflictos subordina su comportamiento</i></p> |

| | | |
|---|--|--|
| <p>Ítem 17: La madre está acargo</p> | <p>El ítem se ubica como no característico si el padre no se encuentra dentro del periodo de observación. Inclusión de ejemplos ajustados a la actividad y a la rutina, diseñadas para la observación.</p> | <p><i>a las indicaciones de otro miembro de la familia, como el padre.</i> Este ítem tiene un estatus neutral o no importante si la madre a veces da y a veces toma órdenes de otro miembro de la familia. <i>También tiene un estatus neutral o no importante, si no se observa a la madre en las interacciones familiares.</i></p> <p>Problemas potenciales A veces es difícil determinar si la madre es una subordinada o simplemente permite que el otro cuidador tome un rol más instrumental de organizar el desarrollo de la tarea. Además, este ítem puede fluctuar su representatividad a lo largo de la situación de la actividad y <i>de la rutina familiar</i>. Es posible codificar la madre a cargo y el padre a cargo como ítems muy característicos, aunque usualmente, si hay un estilo más igualitario, el ítem también es codificado como neutral.</p> |
| <p>Ítem 19: No se le da autonomía al (a los) niño(s)</p> | <p>Ajuste de ejemplos acorde al contexto observado en las familias colombianas.</p> | <p>Este ítem es calificado como muy característico si los cuidadores no le dan al niño un nivel de autonomía apropiado para su edad para el desarrollo de la rutina o en la situación de las actividades. Cada acción llevada a cabo por el niño, relacionada a la rutina o a las actividades, está bajo un escrutinio minucioso de los cuidadores. Se le dice constantemente al niño qué hacer o se está monitoreando constantemente. Este ítem es calificado como no característico si los cuidadores le dan al niño autonomía para moverse alrededor, <i>para tener “qué decir” en la construcción de la tarea y en el desarrollo de la rutina, como la ubicación de las fichas o la elección del modelo para construir.</i></p> |

| | | |
|---|---|--|
| <p>Ítem 20: Los cuidadores adoptan un papel de enseñanza</p> | <p>Inclusión y ajuste de ejemplos acorde al contexto observado en las familias colombianas.</p> | <p>Este ítem es calificado como muy característico si los cuidadores muestran al niño <u>cómo construir la casa de la actividad</u>, verbalizan al niño los requerimientos de la actividad (ej. limitación de tiempo), o le explican al niño qué debe construir.</p> <p>En el desarrollo de la rutina familiar, los cuidadores orientan al niño en el desarrollo de la actividad, <u>frases como “sopla la comida porque está caliente y si la tomas así te quemas” “las fichas tienen el mismo color de tu carro”</u>, son comunes. Este ítem es calificado como no característico si los cuidadores se concentran únicamente en que el niño ubique correctamente los materiales o provea ejemplos muy limitados relacionados con la terminación de la tarea. Este ítem es calificado como neutral o no importante si el niño sabe cómo hacer la actividad <u>y desarrollar la actividad sin instrucciones</u>.</p> |
| <p>Ítem 22: Todos cooperan para completar la tarea</p> | <p>Inclusión de ejemplos ajustados a la actividad ya la rutina, diseñadas para la observación. Inclusión de clarificaciones por situaciones observadas en las familias colombianas.</p> | <p>Este ítem es calificado con baja sobre saliencia positiva si todos los miembros de la familia, al menos, visualmente siguen el progreso de la actividad y el desarrollo de la rutina. Es un ítem muy característico en las familias cuyos miembros activamente manipulan los materiales para la solución de la actividad o se involucran en la planeación y desarrollo de la rutina familiar. <u>Por ejemplo, en las tareas escolares, el niño puede traer los cuadernos, mientras los cuidadores le preguntan activamente al niño sobre los temas estudiados</u>. Este ítem es calificado negativamente sobresaliente si al menos un miembro de la familia (usualmente el niño) se aleja y consistentemente se rehúsa a participar en la situación de la tarea o en la rutina familiar.</p> <p>Problemas potenciales</p> <p>Muy pocos problemas existen porque es un ítem fácil de clasificar. El único problema puede ser en determinar la sobre saliencia negativa si el niño, por ejemplo, se rehúsa a participar al inicio de la situación de la tarea, pero luego fácilmente participa. <u>Este ítem puede graduarse según la gestalt de la familia, es decir si la mayoría de los miembros cooperan en el desarrollo de la actividad, pero no todos, se califica como un ítem positivo, más no sobresaliente</u>.</p> |

| | | |
|---|---|--|
| <p>Ítem 26: Preocupados por completar correctamente la tarea</p> | <p>Ajuste de ejemplos acorde al contexto observado en las familias colombianas.</p> | <p>Este ítem es calificado como muy característico cuando los miembros de la familia (usualmente los cuidadores) parecen prestar demasiada atención a la exactitud de los detalles específicos de una tarea y/o demandan que otro miembro de la familia se adhiera a una estrategia específica para la tarea, aunque los hermanos también pueden exigir que los detalles de una construcción se realicen de cierta manera. <u>Por ejemplo, los cuidadores pueden tomar cuidado extremo para asegurarse de que las piezas encajen exactamente entre sí, o en juego de Estralandia, buscar que el techo se alinee perfectamente.</u></p> <p>Adicionalmente, los padres pueden tener un plan específico para completar la tarea en donde las modificaciones o alteraciones no son permitidas. Este ítem se codifica como no característico si las modificaciones o alteraciones en la estrategia de la tarea se permiten o se incentivan y si hay poca preocupación por la exactitud de los detalles específicos. Es decir, que los miembros de la familia parecen adoptar una actitud más casual hacia la apariencia de la actividad completada.</p> |
| <p>Ítem 28: Son eficientes en la realización de tareas</p> | <p>Ajuste de ejemplos acorde al contexto observado en las familias colombianas.</p> | <p>Este ítem es calificado como muy característico si los miembros de la familia se aproximan a la actividad y a la rutina, solucionándola de una manera sistemática. <u>En la construcción de la casa campestre del juego Estralandia, por ejemplo, las familias positivamente sobresalientes en este ítem serán casi metódicas en su estilo de construcción (p.e. separar por colores, por tipos de piezas, etc.).</u> Estas familias, usualmente completan la construcción de las casas antes del límite del tiempo. Este ítem se codifica como no característico si los miembros de la familia se encuentran perdidos sobre cómo abordar la tarea. Un indicador clave en la codificación de este ítem como no característico es si el objetivo de la tarea no está ni cerca de terminarse en el tiempo límite. Adicionalmente, es evidente la confusión entre los miembros de la familia sobre cómo completar la tarea.</p> |

| | | |
|---|--|---|
| <p>Ítem 29: Confundidos sobre cómo abordar o proceder con la tarea</p> | <p>Ajuste de ejemplos acorde al contexto observado en las familias colombianas.</p> | <p>Este ítem es calificado como muy característico si los miembros de la familia tienen dificultades en recordar las indicaciones de la tarea o están perplejos sobre la aproximación y solución de la actividad. <u>En la rutina familiar, se puede observar cuando el desarrollo de la misma se da de manera poco estructurada y los miembros de la familia parecen confundidos.</u> Este ítem es codificado como no característico si los miembros de la familia parecen tener una estrategia o simplemente proceden con la rutina y con el proceso del desarrollo de la tarea.</p> |
| <p>Ítem 30: No se ponen de acuerdo sobre cómo llevar a cabo la tarea</p> | <p>Inclusión y ajuste de ejemplos acorde al contexto observado en las familias colombianas.</p> | <p>Este ítem es calificado como positivamente sobresaliente si los miembros de la familia (casi siempre los dos cuidadores) discuten sobre cómo <u>desarrollar la rutina y sobre cómo realizar la actividad.</u> <u>Por ejemplo, considere momentos como cuando la familia elige cuál rutina realizar.</u> Esta discusión debe ser relativamente frecuente para alcanzar una sobre saliencia positiva.</p> <p>Este ítem es calificado como no característico si la discusión entre los miembros de la familia no aparece o se limita a uno o dos incidentes. Este ítem debería ser codificado como neutral o no importante si los cuidadores, por ejemplo, discuten, pero uno de los cuidadores fácilmente cumple los deseos del otro.</p> |
| <p>Ítem 33: Flexibles, dispuestos a probar más de una solución</p> | <p>Inclusión y ajuste de ejemplos acorde al contexto observado en las familias colombianas. Inclusión de clarificaciones por</p> | <p>Este ítem es calificado como muy característico si los miembros de la familia quieren intentar varias modificaciones cuando están desarrollando la rutina y están construyendo el objeto de la actividad, si, <u>por ejemplo, el niño desea una “puerta” en donde no hay una originalmente, los cuidadores reconstruirán la tarea según las especificaciones del niño, o en la rutina de tareas escolares, se sigue un orden específico de las tareas para su revisión, pero la familia modifica este orden para adaptarse a la situación de la visita.</u> Este ítem se codifica como no característico si la familia (usualmente bajo el liderazgo absoluto de uno de los cuidadores) se adhiere únicamente a una estrategia o a la primera solución indicada al problema. Por ejemplo, una estrategia podría ser mantenida al</p> |

| | | |
|---|---|--|
| | <p>situaciones observadas en las familias colombianas.</p> | <p>punto de que las piezas extrañas (<i>que no se ensamblen perfectamente en el juego</i>) serían físicamente removidas de la actividad.</p> <p>Problemas potenciales Este es un ítem difícil para clasificar. En muchos casos es difícil diferenciar las familias que se adhieren rígidamente a una estrategia para solucionar una tarea o un aspecto de la tarea, pero en la rutina son muy flexibles en intentar varias soluciones. Los codificadores deben ser cuidadosos en codificar la generalidad de la gestalt de la familia. <i>Considerar la naturaleza de la actividad desarrollada, por ejemplo, si la actividad es muy estructurada, no se le da tanta sobre saliencia al hecho de ser menos flexibles, pero si la actividad es desestructurada habrá más posibilidades de flexibilidad, por lo que mostrarse rígidos en el desarrollo de este tipo de actividades tendrá más saliencia que en las tareas estructuradas.</i></p> |
| <p>Ítem 36: Se escuchan los unos a los otros</p> | <p>Ajuste de ejemplos acorde al contexto observado en las familias colombianas.</p> | <p>Este ítem es calificado como muy característico si los miembros de la familia actúan según los comentarios o sentimientos de otros sobre la situación de la tarea. Este ítem es codificado como no característico si los miembros de la familia no permiten que los comentarios de otros miembros de la familia influyeran su comportamiento en la tarea. Es característico de estas familias la presencia de un diálogo no relacionado. <i>Por ejemplo, un niño le puede decir al cuidador “debemos poner el techo en seguida”, mientras el cuidador le dice al otro niño “¿porque no ponemos estas piezas?”</i></p> |
| <p>Ítem 3: Animados, enérgicos; Ítem 6: La división del trabajo es bien definida; Ítem 10: No se involucran entre sí; Ítem 23: El (Los) niño (s) controla (n) la situación; Ítem 31: Orden en el planteamiento de la tarea; Ítem 34: Usan el dar y recibir en el cumplimiento de la tarea; Ítem 35: No reconocen las opiniones/sentimientos de otros; Ítem 40: Se expresan verbalmente de forma positiva hacia los otros; Ítem 42: La familia no habla mucho</p> | | <p>Se añade a la descripción de estos ítems frases alusivas a la inclusión de la rutina como actividad de observación, por ejemplo, en el ítem 42: "Un ejemplo de otro tipo de familia codificada como muy característica es aquella en la que los miembros de la familia no hablan o apenas se hablan los unos a otros y completan la tarea <u>y la rutina</u> como si estuvieran sol"</p> |

Anexo 5. Descriptivos de los ítems de la Fase 2

| | Promedio | Desviación | Min | Max | Mediana | Moda |
|-----|----------|------------|-----|-----|---------|------|
| I1 | 7 | 1,48 | 4 | 9 | 7 | 6 |
| I2 | 3,6 | 1,50 | 1 | 6 | 4 | 4 |
| I3 | 5,7 | 1,35 | 3 | 8 | 5,5 | 5 |
| I4 | 5,2 | 1,60 | 3 | 8 | 5 | 5 |
| I5 | 6,7 | 1,19 | 5 | 9 | 7 | 7 |
| I6 | 5,7 | 1,55 | 4 | 9 | 5 | 5 |
| I7 | 6 | 2,37 | 1 | 9 | 5,5 | 5 |
| I8 | 3,6 | 2,11 | 2 | 8 | 2,5 | 2 |
| I9 | 6,5 | 1,86 | 2 | 9 | 7 | 7 |
| I10 | 2,9 | 1,58 | 1 | 7 | 2,5 | 2 |
| I11 | 4,4 | 1,11 | 2 | 6 | 4 | 4 |
| I12 | 3,2 | 1,54 | 1 | 5 | 4 | 4 |
| I13 | 3,1 | 1,14 | 1 | 5 | 3 | 4 |
| I14 | 5,9 | 2,30 | 3 | 9 | 5,5 | 4 |
| I15 | 3,1 | 1,45 | 1 | 6 | 3 | 4 |
| I16 | 2,6 | 1,62 | 1 | 6 | 2,5 | 1 |
| I17 | 4,9 | 2,17 | 2 | 8 | 4,5 | 8 |
| I18 | 6,4 | 0,80 | 5 | 8 | 6 | 6 |
| I19 | 2,3 | 1,19 | 1 | 4 | 2,5 | 1 |
| I20 | 7,4 | 2,01 | 3 | 9 | 8,5 | 9 |
| I21 | 2 | 0,89 | 1 | 3 | 2 | 3 |
| I22 | 7,1 | 2,12 | 3 | 9 | 8 | 9 |
| I23 | 5,2 | 2,52 | 2 | 9 | 5 | 5 |
| I24 | 4,9 | 2,51 | 2 | 9 | 4 | 2 |
| I25 | 2,1 | 1,51 | 1 | 5 | 1,5 | 1 |
| I26 | 6,2 | 1,08 | 5 | 8 | 6 | 6 |
| I27 | 7,3 | 1,19 | 6 | 9 | 7 | 7 |
| I28 | 6 | 1,41 | 3 | 8 | 6 | 6 |
| I29 | 3,7 | 1,10 | 2 | 5 | 4 | 5 |
| I30 | 3,7 | 0,90 | 2 | 5 | 4 | 4 |
| I31 | 5,95 | 1,74 | 4 | 8 | 6 | 4 |
| I32 | 6,05 | 1,74 | 2 | 9 | 6,25 | 7 |
| I33 | 6,5 | 2,01 | 2 | 9 | 7 | 7 |
| I34 | 5,35 | 0,78 | 4 | 7 | 5 | 5 |
| I35 | 3,9 | 0,94 | 2 | 5 | 4 | 4 |
| I36 | 6,1 | 1,14 | 4 | 8 | 6 | 7 |
| I37 | 6,3 | 1,68 | 3 | 9 | 6 | 6 |
| I38 | 5,7 | 1,10 | 4 | 8 | 5,5 | 5 |
| I39 | 7,1 | 0,83 | 6 | 8 | 7 | 8 |
| I40 | 6,1 | 1,37 | 4 | 9 | 6 | 5 |
| I41 | 6,1 | 1,45 | 3 | 8 | 7 | 7 |
| I42 | 2,2 | 0,75 | 1 | 3 | 2 | 3 |
| I43 | 3,6 | 1,91 | 1 | 8 | 3 | 3 |

Anexo 6. Puntajes por cada ítem según el índice de diferencia por ítems Fase 2.

| Ítem | Índice de diferencias |
|------|-----------------------|
| I33 | 0,41 |
| I23 | 0,31 |
| II0 | 0,28 |
| II | 0,25 |
| I4 | 0,25 |
| I7 | 0,25 |
| I28 | 0,25 |
| I31 | 0,25 |
| I32 | 0,25 |
| I9 | 0,22 |
| II4 | 0,22 |
| I40 | 0,22 |
| I41 | 0,22 |
| I8 | 0,19 |
| II1 | 0,19 |
| II6 | 0,19 |
| II8 | 0,19 |
| I20 | 0,19 |
| I21 | 0,19 |
| I3 | 0,16 |
| I5 | 0,16 |
| II3 | 0,16 |
| II5 | 0,16 |
| II7 | 0,16 |
| II9 | 0,16 |
| I22 | 0,16 |
| I35 | 0,16 |
| I36 | 0,16 |
| I37 | 0,16 |
| I43 | 0,16 |
| I2 | 0,13 |
| I26 | 0,13 |
| I6 | 0,09 |
| I24 | 0,09 |
| I25 | 0,09 |
| I27 | 0,09 |
| I30 | 0,09 |
| I34 | 0,09 |
| I38 | 0,09 |
| I39 | 0,09 |
| II2 | 0,06 |
| I42 | 0,06 |
| I29 | 0,03 |

Anexo 7. Puntajes del equipo de codificación en el entrenamiento

| | Familia Ideal | Video PQF_F4 | Video PQF_F3 | Video PQF_F5 | Video PQF_F2 reposición 1 | Video PQF_F1 reposición 2 |
|----|----------------------|---------------------|---------------------|---------------------|----------------------------------|----------------------------------|
| KD | 0.72 | 0.78 | 0.54 | 0.66 | 0.78 | 0.84 |
| IC | 0.62 | 0.77 | 0.49 | 0.81 | 0.74 | No aplica |
| JV | 0.66 | 0.79 | 0.42 | 0.81 | 0.73 | No aplica |
| C | 0.58 | 0.68 | 0.47 | 0.64 | No aplica | No aplica |
| L | 0.71 | 0.65 | 0.64 | 0.80 | 0.76 | 0.72 |
| V | 0.71 | 0.71 | 0.59 | 0.79 | No aplica | 0.71 |
| AV | 0.77 | 0.85 | 0.49 | 0.78 | 0.81 | No aplica |

Anexo 8. Descriptivos de los ítems en la Fase 2

| | Promedio | Desviación | Min | Max | Mediana | Moda |
|-----|----------|------------|-----|-----|---------|------|
| I1 | 7,21 | 1,15 | 5 | 9 | 7 | 6 |
| I2 | 3,32 | 1,62 | 1 | 8 | 3 | 3 |
| I3 | 5,42 | 1,14 | 3 | 8 | 5 | 5 |
| I4 | 4,68 | 1,78 | 2 | 8 | 5 | 5 |
| I5 | 7,16 | 1,04 | 5 | 9 | 7 | 7 |
| I6 | 6,26 | 1,16 | 4 | 9 | 6 | 6 |
| I7 | 5,84 | 2,18 | 2 | 9 | 6 | 6 |
| I8 | 4,16 | 2,72 | 1 | 9 | 4 | 1 |
| I9 | 7,00 | 1,38 | 4 | 9 | 7 | 6 |
| I10 | 2,47 | 1,04 | 1 | 5 | 2 | 2 |
| I11 | 3,74 | 1,29 | 2 | 7 | 4 | 4 |
| I12 | 4,00 | 1,45 | 2 | 8 | 4 | 4 |
| I13 | 2,68 | 0,98 | 1 | 4 | 3 | 3 |
| I14 | 6,00 | 1,49 | 4 | 9 | 5 | 5 |
| I15 | 3,16 | 1,76 | 1 | 7 | 3 | 4 |
| I16 | 2,42 | 0,88 | 1 | 4 | 2 | 2 |
| I17 | 4,84 | 1,56 | 1 | 8 | 5 | 5 |
| I18 | 7,58 | 1,14 | 5 | 9 | 8 | 7 |
| I19 | 2,58 | 1,66 | 1 | 7 | 2 | 1 |
| I20 | 7,79 | 1,20 | 6 | 9 | 8 | 9 |
| I21 | 1,84 | 1,04 | 1 | 4 | 1 | 1 |
| I22 | 6,63 | 2,18 | 2 | 9 | 7 | 8 |
| I23 | 4,42 | 2,09 | 1 | 9 | 4 | 4 |
| I24 | 5,32 | 2,30 | 1 | 9 | 5 | 7 |
| I25 | 2,05 | 1,76 | 1 | 7 | 1 | 1 |
| I26 | 5,21 | 1,40 | 3 | 8 | 5 | 4 |
| I27 | 7,47 | 1,57 | 4 | 9 | 8 | 9 |
| I28 | 6,95 | 1,61 | 4 | 9 | 7 | 9 |
| I29 | 3,21 | 1,24 | 1 | 5 | 3 | 4 |
| I30 | 3,00 | 1,03 | 1 | 5 | 3 | 2 |
| I31 | 6,42 | 1,57 | 4 | 9 | 6 | 6 |
| I32 | 4,47 | 1,57 | 2 | 8 | 4 | 4 |
| I33 | 5,95 | 1,61 | 3 | 9 | 6 | 6 |
| I34 | 5,84 | 1,60 | 3 | 9 | 5 | 5 |
| I35 | 3,53 | 1,27 | 1 | 5 | 4 | 4 |
| I36 | 6,26 | 1,12 | 3 | 8 | 6 | 6 |
| I37 | 5,16 | 1,14 | 3 | 8 | 5 | 5 |
| I38 | 6,53 | 1,31 | 3 | 9 | 7 | 7 |
| I39 | 7,00 | 1,12 | 5 | 9 | 7 | 7 |
| I40 | 6,47 | 1,04 | 5 | 9 | 6 | 6 |
| I41 | 5,53 | 0,94 | 4 | 7 | 5 | 5 |
| I42 | 3,11 | 1,62 | 1 | 8 | 3 | 2 |
| I43 | 4,32 | 0,73 | 3 | 5 | 4 | 5 |

Anexo 9. Puntajes por cada ítem según el índice de diferencia, Fase 4.

| Ítem | Índice de diferencias |
|-------------|------------------------------|
| I1 | 0,12 |
| I2 | 0,17 |
| I3 | 0,16 |
| I4 | 0,18 |
| I5 | 0,15 |
| I6 | 0,18 |
| I7 | 0,12 |
| I8 | 0,14 |
| I9 | 0,22 |
| I10 | 0,09 |
| I11 | 0,18 |
| I12 | 0,16 |
| I13 | 0,13 |
| I14 | 0,18 |
| I15 | 0,18 |
| I16 | 0,19 |
| I17 | 0,13 |
| I18 | 0,20 |
| I19 | 0,19 |
| I20 | 0,16 |
| I21 | 0,14 |
| I22 | 0,23 |
| I23 | 0,24 |
| I24 | 0,26 |
| I25 | 0,14 |
| I26 | 0,18 |
| I27 | 0,11 |
| I28 | 0,15 |
| I29 | 0,16 |
| I30 | 0,11 |
| I31 | 0,17 |
| I32 | 0,23 |
| I33 | 0,13 |
| I34 | 0,18 |
| I35 | 0,13 |
| I36 | 0,14 |
| I37 | 0,17 |
| I38 | 0,17 |
| I39 | 0,14 |
| I40 | 0,11 |
| I41 | 0,11 |
| I42 | 0,14 |
| I43 | 0,14 |

Anexo 10. Descriptivos de los ítems para la Fase 4

| | Promedio | Desviación | Mínimo | Máximo | Mediana | Moda |
|-----|----------|------------|--------|--------|---------|------|
| I1 | 6,89 | 1,91 | 3 | 9 | 7 | 9 |
| I2 | 3,54 | 2,44 | 1 | 9 | 2 | 2 |
| I3 | 5,61 | 1,95 | 1 | 9 | 6 | 6 |
| I4 | 3,89 | 1,57 | 1 | 8 | 4 | 4 |
| I5 | 6,14 | 1,83 | 1 | 9 | 6 | 6 |
| I6 | 7,25 | 1,30 | 5 | 9 | 7,5 | 8 |
| I7 | 6,21 | 2,02 | 1 | 9 | 6 | 6 |
| I8 | 4,75 | 1,53 | 2 | 8 | 5 | 5 |
| I9 | 6,93 | 1,79 | 3 | 9 | 7 | 7 |
| I10 | 3,39 | 2,04 | 1 | 8 | 3 | 3 |
| I11 | 3,71 | 1,96 | 1 | 7 | 3,5 | 2 |
| I12 | 4,00 | 2,28 | 1 | 9 | 4 | 4 |
| I13 | 2,32 | 1,00 | 1 | 5 | 2 | 2 |
| I14 | 5,00 | 0,65 | 3 | 7 | 5 | 5 |
| I15 | 2,57 | 1,37 | 1 | 5 | 2 | 2 |
| I16 | 3,14 | 1,03 | 1 | 6 | 3 | 3 |
| I17 | 6,64 | 1,74 | 4 | 9 | 6 | 5 |
| I18 | 7,39 | 1,70 | 2 | 9 | 8 | 9 |
| I19 | 2,82 | 2,07 | 1 | 9 | 2 | 2 |
| I20 | 6,57 | 1,57 | 3 | 9 | 6,5 | 6 |
| I21 | 1,79 | 0,94 | 1 | 4 | 1,5 | 1 |
| I22 | 6,11 | 1,80 | 1 | 9 | 6 | 6 |
| I23 | 3,50 | 1,97 | 1 | 9 | 3 | 3 |
| I24 | 5,68 | 2,22 | 1 | 9 | 5,5 | 5 |
| I25 | 2,89 | 2,26 | 1 | 9 | 2 | 1 |
| I26 | 4,64 | 1,49 | 2 | 8 | 5 | 5 |
| I27 | 6,43 | 1,78 | 2 | 9 | 7 | 7 |
| I28 | 6,18 | 1,49 | 4 | 9 | 6 | 6 |
| I29 | 4,11 | 1,32 | 2 | 7 | 4 | 5 |
| I30 | 3,46 | 1,12 | 1 | 6 | 4 | 4 |
| I31 | 7,29 | 1,62 | 4 | 9 | 8 | 9 |
| I32 | 3,93 | 1,83 | 1 | 7 | 4 | 4 |
| I33 | 5,64 | 2,04 | 2 | 9 | 6 | 7 |
| I34 | 5,50 | 1,59 | 2 | 8 | 6 | 6 |
| I35 | 4,07 | 1,58 | 2 | 8 | 4 | 4 |
| I36 | 6,14 | 1,64 | 1 | 9 | 6 | 6 |
| I37 | 6,00 | 1,60 | 2 | 9 | 6 | 5 |
| I38 | 6,61 | 1,21 | 4 | 9 | 7 | 7 |
| I39 | 6,25 | 1,06 | 4 | 8 | 6 | 6 |
| I40 | 5,96 | 1,52 | 2 | 9 | 6 | 6 |
| I41 | 5,36 | 1,29 | 2 | 8 | 5 | 5 |
| I42 | 4,39 | 1,80 | 1 | 8 | 4 | 4 |
| I43 | 4,29 | 1,51 | 1 | 8 | 4 | 4 |

Anexo 11. Puntajes por cada ítem según el índice de diferencia por ítems en la Fase 4.

| Ítem | Índice de diferencias |
|-------------|------------------------------|
| I14 | 0,05 |
| I17 | 0,09 |
| I1 | 0,10 |
| I13 | 0,10 |
| I7 | 0,11 |
| I21 | 0,11 |
| I36 | 0,11 |
| I8 | 0,12 |
| I18 | 0,12 |
| I19 | 0,12 |
| I30 | 0,12 |
| I5 | 0,13 |
| I16 | 0,13 |
| I26 | 0,13 |
| I2 | 0,13 |
| I38 | 0,13 |
| I42 | 0,13 |
| I9 | 0,14 |
| I23 | 0,14 |
| I34 | 0,14 |
| I35 | 0,14 |
| I6 | 0,15 |
| I22 | 0,15 |
| I24 | 0,15 |
| I28 | 0,15 |
| I39 | 0,15 |
| I11 | 0,16 |
| I12 | 0,16 |
| I15 | 0,16 |
| I41 | 0,16 |
| I4 | 0,17 |
| I20 | 0,18 |
| I32 | 0,18 |
| I43 | 0,18 |
| I3 | 0,19 |
| I10 | 0,19 |
| I25 | 0,19 |
| I40 | 0,19 |
| I31 | 0,20 |
| I33 | 0,20 |
| I37 | 0,20 |
| I29 | 0,21 |
| I27 | 0,21 |

Anexo 12. Dimensiones de funcionamiento familiar según datos sociodemográficos

| | Descriptivos | Puntaje Cohesión | Puntaje Flexibilidad | Puntaje Comunicación | Puntaje Global |
|----------------------|---------------------------------|---------------------|-------------------------|-------------------------|-------------------|
| Nivel educativo bajo | Promedio Desviación estándar | 0,46 0,51 | 0,61 (-0,2) 0,21 | 0,32 | 0,32 0,45 |
| Nivel educativo alto | Promedio Desviación estándar | 0,57 0,21 | 0,17 0,41 | 0,68 0,14 | 0,57 0,16 |

| Estrato socioeconómico | Descriptivos | Puntaje Cohesión | Puntaje Flexibilidad | Puntaje Comunicación | Puntaje Global |
|------------------------|---------------------------------|---------------------|-------------------------|-------------------------|-------------------|
| Estrato 2 | Promedio Desviación estándar | 0,54 0,33 | 0,43 0,24 | 0,36 0,57 | 0,45 0,32 |
| Estrato 3 | Promedio Desviación estándar | 0,46 0,23 | (-0,06) 0,45 | 0,66 0,18 | 0,47 0,15 |
| Estrato 4 | Promedio Desviación estándar | 0,77 0,09 | 0,38 0,36 | 0,76 0,06 | 0,75 0,02 |
| Estrato 5 | | 0,35 | 0,49 | 0,41 | 0,37 |

| Tiempo al cuidado | Descriptivos | Puntaje Cohesión | Puntaje Flexibilidad | Puntaje Comunicación | Puntaje Global |
|-----------------------|---------------------------------|---------------------|-------------------------|-------------------------|-------------------|
| Tiempo completo | Promedio Desviación estándar | 0,74 0,1 | 0,46 0,23 | 0,61 0,19 | 0,6 0,07 |
| Medio Tiempo | Promedio Desviación estándar | 0,51 0,29 | 0,06 0,52 | 0,54 0,5 | 0,52 0,3 |
| Menos de medio tiempo | Promedio Desviación estándar | 0,52 0,25 | 0,37 0,19 | 0,59 0,19 | 0,53 0,19 |